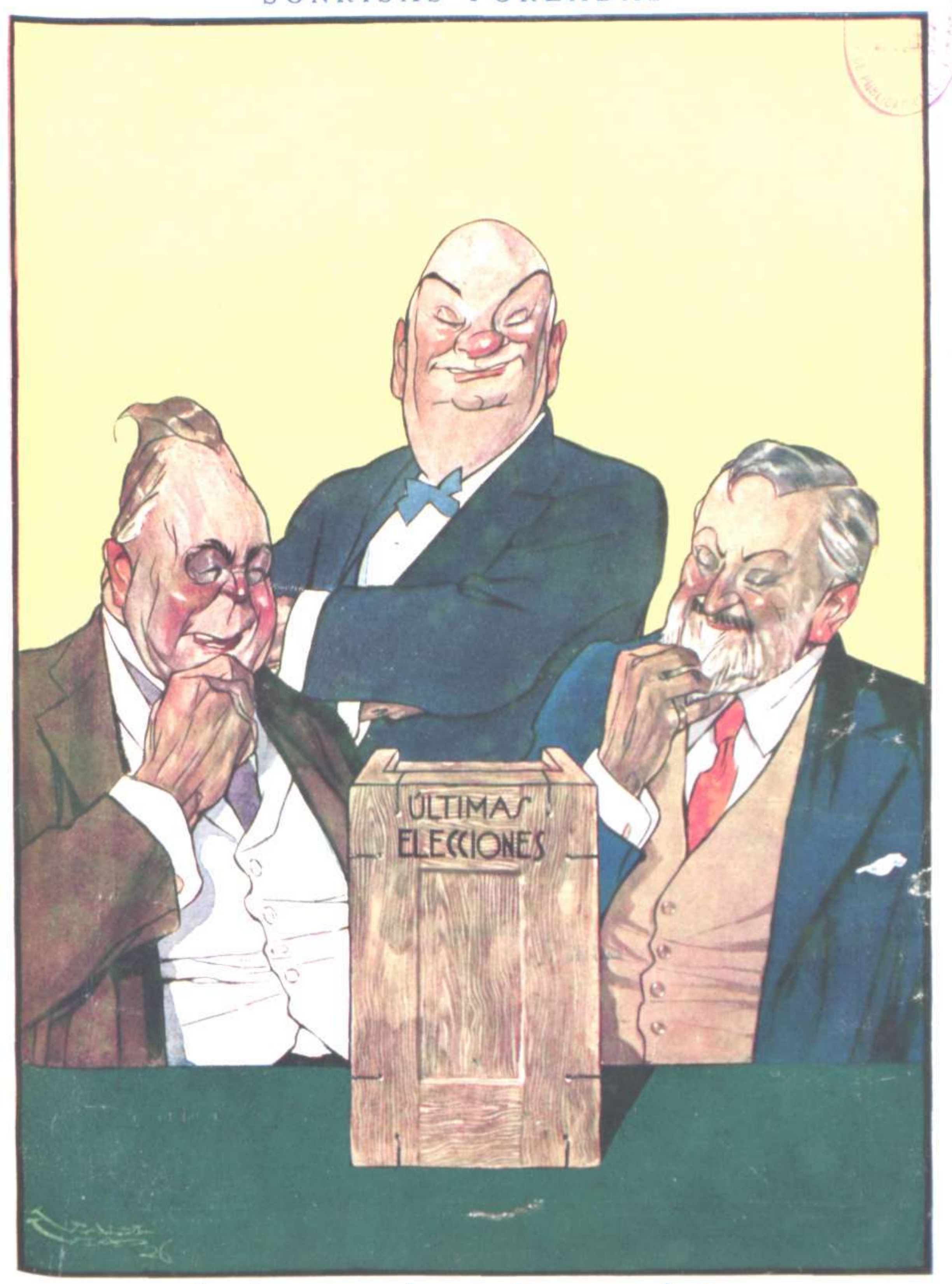
CARAS Y CARETAS

SONRISAS FORZADAS



Sonríen, pero... la procesión va por dentro.



LOS TRIUNFOS DEL "JAZZ"

Puede decirse que nada constituye un corolario más expresivo y pintoresco de los positivismos de la época como la música africana llamada del "Jazz". Sus violencias, sus giros, sus retorcimientos ofídeos, sus detonaciones y estridencias, recogen y explican el estado hervoroso y la desorientación de la mente popular de nuestro tiempo. El "jazz" es la composición de los sonidos absurdos que excluyen la melodía. Es rudo, es brutal, es desconcertante. Por eso está mereciendo cada vez más favor entre las gentes de la post-guerra — por lo general bastante aburrida. — La nueva emoción que buscan siempre ansiosamente los que no encuentran en nada motivo de distracción, la offece, al parecer, el "jazz" con sus chillidos y redobles asonantes y disonantes. Las plumas de buen gusto, los críticos de arte musical que no han sido picados por el alacrán del hastío "moderno" han expresado claramente sus condenaciones de la música negra. Pero ha sido en vano. Acaso se les ha llegado a considerar hasta como anormales o retrógrados. El afro musiqueo se impone, pues, abiertamente, en los centros donde la cordura y el buen gusto parecían más firmes; y el maestro Framke Harling se dispone a escribir una ópera — nada menos que una ópera — en franco "jazz". Es más: Rosa Raisa, la diva prestigiosa tan conocida en nuestro teatro municipal, se ha ofrecido para cantar llena de agrado la primera parte de la "obra" prometida por Harling. La noticia ha entusiasmado al mundo de la alegría triste y del "modernismo", y en Nueva York — la gran capital férrea y "jazzbandista" — se disponen al deleite de la pieza novísima donde todos y cada uno de los crujires, violencias y rechinamientos de su actividad se encontrarán operáticamente representados. Nuestra primera escena lírica parécenos un poco amenazada...

ASIENTOS E HIGIENE ESCOLARES

Aunque parezca mentira,trátase de algo que no logran desmentir ni los considerables millones de pesos que gasta la República en instrucción popular. Nos referimos al hecho sorprendente de que en muchas escuelas primarias de la capital faltan asientos y de que en gran número de las del interior del país se carece de higiene. Hay, pues, una cantidad importante de niños que no asisten a las escuelas por falta de sitios apropiados. Esos párvulos pierden un tiempo precioso e irrecuperable, sin contar con los aprendizajes lamentables que les ofrece la vía pública, ya que no todos los niños se quedan en casa formales al no poder acudir a las aulas de la enseñanza. En cuanto a la carencia de salubridad en los planteles del interior, el asunto no es menos grave. Tienen, por tanto, las respectivas autoridades docentes dos problemas que deberían considerar a fondo y, sobre todo, resolver de inmediato. La demora sería tanto más censurable cuanto que la expresada resolución no exige gran desgaste de materia gris ni aun de carpintería y farmacia.

EL ENVENENAMIENTO PUBLICO

No son los consabidos trágicos alcaloides, contra los que la prensa seria ha hecho campañas, los únicos menjurjes que envenenan y hacen padecer a las gentes, en detrimento social. Hay cosas tanto o más insalubres, nocivas y mortales que la morfina, el éter y la cocaína. Los alimentos en malas condiciones, que suelen expenderse abiertamente, no son menos perjudiciales a la salud del pueblo que las decantadas drogas. A veces, los encargados de vigilar los mercados de comestibles descubren fraudes y materias descompuestas; pero hay que confesar que los correctivos no son suficientes ni las actividades todo lo amplias y eficaces que pudieran y debieran. Son plurales los óbices y cortapisas que se oponen a las inspecciones apropiadas, y el público se envenena tranquilamente, víctima de comercios delictuosos e impunes. A la habilidad y mala fe de quienes expenden alimentos malsanos, hay que oponer actividades enérgicas, por lo menos tanto como las que se emplean en combatir los paraísos artificiales.

LA SANIDAD Y LA NAVEGACION

Sin detenernos a analizar los permenores que caractericen el pro o el contra de la existencia de focos epidémicos a bordo de algunas naves que nos visitan, sentimos el deber de consignar nuestra opinión a propósito del caso reciente que es del dominio público. Tenga o no patentes, autorizaciones postales u otras, ninguna embarcación en que viajan pasajeros debería encontrarse en malas condiciones sanitarias. Es una cuestión de mero sentido común y de humanidad que no requiere mayor demostración que la ofrecida por los hechos aludidos. En un barco a cuyo bordo se cumplan los mandamientos y consejos de la higiene, es poco menos que imposible el desarrollo de una epidemia.

LA FABRICACION CLANDESTINA DE BEBIDAS ALCOHOLICAS

La fabricación clandestina de bebidas alcohólicas es algo en que piensan poco los encargados de tan urgente vigilancia. De vez en cuando descúbrese displicentemente una fábrica clandestina; se hace algo de barullo sobre el particular; pero no tarda el público, y sobre todo no tardan los señores inspectores respectivos en sentirse vivir en el mejor de los mundos. En Buenos Aires se fabrican muchas bebidas alcohólicas de carácter clandestino y fraudulento, cuanto nocivo para la salud pública; pero la cómoda apatía de los encargados de perseguir y remediar el grave mal no parece tener ningún interés positivo en otra cosa que en hacerse de la vista gorda...

EDUARDO ENCINA

En el nombre del Padre, del



UANDO traté, como tantos otros — decía Jaime Besadre, — de hacer fortuna en la selva virgen, el azar me deparó el más singular de los compañeros, un fraile aragonés, palurdo y bondadoso, que bautizaba entonces todos los ríos paganos del universo. Fray Carmelo se encaminaba al convento de Ocopa, centenaria mansión en donde los misioneros enseñan a los salvajes a renegar del Padre Sol. Estos frailes quisieran borrar las huellas gloriosas del imperio cuádruple para ensanchar el reino de Cristo. Es un sueño como otro cualquiera, y acaso el mío no fué mejor. Yo deseaba hacer fortuna pronto.

¿Qué limeño no ha oído hablar de los millones ganados en Iquitos sangrando la corteza del caucho? Después de la cosecha, los árboles enteros son enviados a la deriva por el río más grande del mundo, el Amazonas, guardando aún sobre el agua sus nidos piantes. Se llega así a poeta, aun queriendo ser millonario, en mi país. Yo conocía de memoria los malos aspectos de la aventura: la fiebre, la soledad, los indios antropófagos, cuyas flechas de chonta, altas y exactas, caen del cielo untadas de un curare excelente. Sería menester residir en un paraíso de serpientes, alimentándose de monos y de huevos de tortuga. Pero eso puede seducir a los veinte años.

Me dirigía, pues, a través de la cordillera de los Andes, y los lejanos azulados del bosque se me aparecían súbitamente como un espejismo. No teniendo "infieles" que cristianar, el misionero que me acompañaba decidióse a catequizarme mientras a lomos de mula subíamos penosamente los contrafuertes de la cordillera. Nos guiaba un indio semisalvaje, un arriero andrajoso que montaba en pelo, espoleando su cabalgadura con un aguijón de hierro atado al pie desnudo. Un pie monstruoso, ennegrecido como una suela vieja, lleno de agujeros de niguas, que vivían *cómodamente en el interior*.

Aquel guía taciturno y adormilado parecía respetar al cura, como si fuera un gran hechicero de los "hombres pálidos", lo que no le impedía detenerse en todas las huacas para agregar una piedra al montículo que los viajeros indios han ido formando poco a poco, piadosamente. Así se conjura a los muertos y a los espíritus que flotan en el aire, sin olvidar que las momias antiguas están siempre allí, bajo tierra, para escucharos pasar.

Si no lo creéis, mirad los cóndores cómo os espían por orden suya, con sus ojos arrugados de bruja... También este guía estaba espiándonos. Acurrucado en la orilla del camino, con las piernas juntas como las de los muertos, sacaba de su talego de colores chillones hojas de coca y las mezclaba a la ceniza negruzca para fortalecerse. En verdad que parecía resucitar a cada alto, siempre siendo el primero que daba la señal de partida hacia las enormes montañas peladas, donde el viento desgarrado en los peñascos azota el rostro.

Contemplando las pétreas soledades, fray Carmelo besaba la gran cruz de ébano que le pendía del cuello y echaba sobre Sodoma y Gomorra algunas gotas de agua bendita en Lourdes.

Cuando llegamos a las cercanías de *la montaña*, la floresta virgen del Perú, fray Carmelo había bautizado muchas cumbres, había rezado más de un padrenuestro para preservarnos de los cóndores descreídos y vació la mitad de su botella sobre las necrópolis de las viejas razas. Debo confesar que hasta allí todo había ocurrido con éxito. Este medio tan sencillo de conjurar los peligros peruanos me habría seducido para siempre, a no haber sido por la catástrofe... pero no anticipemos los acontecimientos...

Ahora hacíamos el viaje a pie o en balsa por los ríos de curso rápido. Los pilotos, cubiertos solamente con un taparrabos y plumas espléndidas de papagayos multicolores sobre la enérgica frente, nos habían salvado la vida en varias ocasiones, atándonos con bejucos al centro de la balsa, cuando un remolino podía hacerla zozobrar o el viento que se entraba en la vela de paja nos llevaba demasiado de prisa. Pero henos aquí llegados a la región de los *pongos*. El río es en estos lugares más estrecho y su curso es violento entre las orillas de piedra, lo cual exige los servicios del popero más hábil de la región.

Entonces acudimos a un viejo indio, inmenso y encanecido, cuyo cuello cubierto de amuletos hízonos comprender que acumulaba las

VENTURA GARCIA

Hijo y del Espíritu Santo...

funciones de hechicero de tribu y de capitán experto de travesías. Hubo que doblar su porción de *mosto* (1), conferirle las tiránicas funciones de almirante y seguir al pie de la letra las instrucciones que nos daba por el trujamán que le servía de intérprete, mientras escupía por elegancia la saliva roja de sus dientes coloreados con achiote. Le mirábamos seriamente asegurarse de la resistencia de la barca, coger con su mano un poco de agua, probarla y escuchar el viento con respeto a fin de percibir en él voces amigas. Tenía, en verdad, una extraña catadura aquel capitán de los ríos salvajes. Su labio superior estaba hábilmente agrandado por un trozo de caña y exhibía con sencillez sus biceps de atleta *campa*.

Nos hizo saber por los remeros, los visajes y una mímica de terror enloquecedor los peligros del viaje fluvial. Estaba prohibido pronunciar una sola palabra en el trayecto, porque en este pongo de los difuntos, donde el río choca aullando contra las orillas de granito rojo, duerme una serpiente. Los indios la llaman "la madre del río". ¿Es un demonio? ¿Es una divinidad protectora? No pude saberlo; pero, por lo menos, había comprendido que no debíamos inquietar a nuestros remeros. Como a los dormilones humanos, a esta sierpre acuática y sagrada le molesta madrugar bruscamente, y su malhumor estalla en las aguas revueltas haciendo zozobrar las balsas de los charlatanes.

Al comienzo todo iba bien y mi misionero se contentaba con mirar desdeñosamente al colega desnudo que nos amenazaba, en suma, con potencias ocultas y diablos encarnados en serpientes acuáticas. Navegábamos entre dos orillas alejadas, entre el concierto de menudos monos grises, que nos seguían saltando de rama en rama, con la elegancia de los delfines en el mar. En la trasera de la balsa el piloto escrutaba el horizonte, empuñando su remo, mirándonos de arriba abajo con un aire nada tranquilizador. Cuando nos halláramos cerca del muro siniestro sería necesario remar muy de prisa para volver la balsa a la derecha bruscamente e impedirla que fuera a estrellarse contra la piedra escarlata.

Al fin, no sin terror, vimos estrecharse las orillas, mientras que las aguas espumeantes nos rociaban el rostro, siendo más rápida, como convulsa, la maniobra del extraño piloto. A veinte metros de allí, la muralla, inmensa y roída por las aguas, crecía vertiginosamente. Los ojos de par en par abiertos, yo miraba este muro ruidoso, que tendía hacia nosotros — ¡contraste singular! — un árbol tranquilo, cargado de monos dormilones.

Con el pecho angustiado, volví la mirada hacia el piloto cuando la balsa se balanceó y vi entonces una cosa extraordinaria y demente que no tuve tiempo de impedir. Nuestro misionero se había erguido a medias, a pesar de sus ataduras, y con un aspecto huraño se inclinó hacia el agua. Inmediatamente pronunció las palabras cristianas de aquellos conquistadores que bautizaban también los ríos:

—¡En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo!...

Sobre el abismo rugiente vació su frasco de agua bendita. Un remolino espantoso nos sacudió, y la embarcación dió media vuelta. Con el machete pude cortar mis ataduras, medio sumergido en la turbonada. Con la lucidez de las grandes desesperaciones comencé a nadar para alejarme del muro, como había visto que hacían los indios. Pude, al fin, torcer a la derecha, hacia el brazo del río que reanudaba su curso indolente, entre los bejucos y los árboles gigantes, hasta las orillas podridas. Un esfuerzo más, y completamente mojado y temblando llegué a pisar sobre el cieno pútrido, al lado de una tortuga de dos metros que secaba su concha al sol meridiano. Nuestros servidores ya se hallaban allí, habiendo nadado como yo, pero más a prisa y sin miedo. Con los ojos en blanco y los puntiagudos amuletos hacia el río, el viejo piloto chapurreaba algunas frases hechiceras para calmar sin duda a la "madre" colérica, cuyos sueños turbaron los filtros del brujo blanco. Ocioso es añadir que éste había desaparecido para siempre en el torrente...

¿Qué había ocurrido, en suma? ¿Vaciló el piloto miedosamente, haciéndonos naufragar por descuido o acaso fuimos víctimas del coletazo de una boa sumergida? Fué esta última la explicación que me pareció más verosímil algunas horas después, cuando, en una choza salvaje, bebía con el hechicero la reconfortante cerveza de yuca e hice el terrible juramento. Una incisión pequeña en el brazo izquierdo—dos gotas de sangre en la misma calabaza—y juré no rociar jamás de agua bendita las divinidades fluviales de mi tierra.

C A L D E R O N

(1) Bebida fermentada de yuca.



Uno de los magníficos panoramas de Montecarlo.

Impresiones de viaje

La Costa Azul

He escrito en uno de mis libros que la belleza exterior de los paisajes, lo mismo que la de los seres humanos, no está en relación, generalmente, con su interna belleza o con su carácter. Los más bonitos lugares casi nunca nos dicen algo al alma, y en cambio nos inquietan e impresionan paisajes exteriormente feos. Las tierras de Castilla y nuestra Quebrada de Humahuaca no tienen ningún encanto visible, pero su desolación se nos entra hasta lo hondo del ser y nos lleva a pensar en los grandes interrogantes de la vida: en Dios, en el alma, en la muerte.

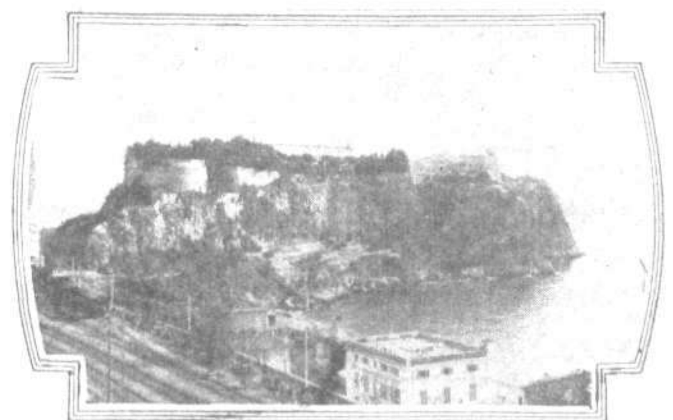
La Costa Azul es un ejemplo típico de aquellos paisajes amables que no nos hablan al espíritu, ni nos sugieren ideas, ni tienen carácter propio. La extensa costa que va desde Cannes hasta cerca de la frontera italiana, con sus ramblas elegantes, sus hoteles y chaléts escalonados en la montaña, sus cumbres accesibles y civilizadas, sus músicas, sus salas de juego, su mar siempre azul, su perpetuo aire de fiesta, es sin duda uno de los sitios más agradables del mundo. Nos acaricia los ojos, los oídos y aun el olfato con la maravilla de sus jardines. Tiene algo de femenina la belleza delicada de esta Costa Azul. Nos encanta como una linda mujer. Pero por todo esto mismo es imposible que estos lugares agradables nos sugieran ideas o interesen nuestra sensibilidad artística o nos induzcan a reconcentrarnos interiormente, a elevar nuestra alma, a pensar en las grandes cosas de la vida.

Huelen a snobismo estos sitios, a tontería internacional. Se adivina en ellos un transeúnte mundo de viejos, de reumáticos, de arterioescleróticos. Y de cocotas, de jugadores, de desocupados e inservibles de todas las naciones. Una persistente superficialidad llena el aire. Todo esto es tan vacío que aquí no cabe otra cosa que ponerse un frac e ir a jugar a la ruleta, o a aburrirse en los grandes restaurantes, o a bailar insípidos shimmys en los hoteles o los casinos. Las montañas mismas no nos invitan a soñar, son incapaces de llenarnos el alma de música. Son montañas demasiado civilizadas, demasiado amables de "politesse", demasiado cosmopolitas. Yo encuentro cierta afinidad entre estas montañitas y los "dancings" de la elegancia internacional o la comida de los "palaces".

Hay en los pueblos de la Costa Azul, no en los pequeños sino en los más frecuentados, en Montecarlo, en Niza, en Cannes, algo que me parece horrible: su frialdad. No se trata del clima, que es excelente, sino de la frialdad espiritual. En estos pueblos no se respira sino egoísmo, vanidad, negocio. Yo no conozco sitios menos cordiales que estos de la Costa Azul.

Y se explica. En ellos falta el pueblo. Son pequeñas ciudades de hoteles y lujosas tiendas. Allí no hay sino los ricos que van a vivir o a pasar temporadas, los dueños de los negocios y la clase media formada por empleados de tiendas y cuya principal ambición es el lujo. El pueblo, el verdadero pueblo, el que trabaja y

sufre, no existe en estas tierras de placer. Y por eso carecen de alma, de carácter, de color, de vida, de interés. Porque lo que da todo esto a las ciudades es ese pueblo, con sus trajes pintorescos, o con sus costumbres típicas, o con sus cantos y bailes, o con su religiosidad traducida en fiestas, leyendas o supersticiones. Y nada de esta riqueza hay en la Costa Azul, cuyas ciudades, faltas de todo verdadero interés humano, son tristes y monótonas, no en el vulgar sentido de que carezcan de diversiones, sino por su aspecto exterior y su vida íntima.



Vista del palacio del Príncipe y de la Catedral.

Pero aun como lugares de placer es indudable que estos sitios han decaído. El casino de Montecarlo no es lo que hace veinte años. La noche que lo visité, en la gran sala de juego, sin belleza ninguna, apenas si se jugaba en cinco o seis mesas. Y se jugaba miserablemente, en puestas de diez francos. Muchos espectadores tomaban notas, y eran quizá más que los jugadores. ¡Y qué gente la que jugaba! En su mayoría viejos y viejas. Jamás he visto una tan notable colección de ridiculeces humanas. Viejas chochas, esqueléticas, horribles, vestían del más extravagante modo que es posible imaginar y se tocaban con sombreros inverosímiles y de la más original comicidad.

Una tarde dediqué dos horas, en Niza, a observar la gente que paseaba por la "Promenade des Anglais". Era una humanidad vulgar, fea, mal vestida. Debían ser en su mayoría franceses de las clases burguesas. En la Argentina, donde todo el mundo viste bien y donde hay tantas bellas mujeres, no se concebiría un desfile tan pobre y tan mediocre. No ignoro que la estación en la Costa Azul no había comenzado verdaderamente. Pero tampoco ignoro que Mar del Plata no nos produce, en ningún momento del verano, una impresión semejante.

La ausencia de pueblo en la Costa Azul contrasta visiblemente con la Riviera italiana. Quien ha ido en automóvil hasta Portofino ha podido observar el colorido y el carácter de aquella comarca. Es posible que los panoramas que admiramos desde la gran Corniche sean más vastos y más bellos que los que abarca la vista desde el trayecto a Portofino Kulm, y es indudable que la ausencia de una explanada junto al mar hace poco menos que inaccesible la belleza de la costa italiana. Y sin embargo, ¿por qué nos interesa más la Riviera que la Costa Azul? Es que en la Riviera, la presencia de pueblo le da carácter, sentimiento, vida.

Entre los excursionistas del "Conte Verde" no ha faltado quien dijese que lo más bonito de cuanto habíamos visto era la Costa Azul. No me asombré. El "snobismo" puede conducir a estas afirmaciones. Yo creo que la Costa Azul es uno de los sitios menos interesantes del planeta. Sus ventajas son indudables para quien desea pasar una temporada de quietud y descanso, si bien esto mismo puede lograrse en lugares de mayor belleza y carácter como Túnez, Argel, Mallorca, Egipto, Grecia o Sicilia. Pero el turista que busca hondas emociones de paisaje o de arte, nada tiene que hacer en Niza o Montecarlo.

Reconozco, en cambio, que la Costa Azul es el país ideal para algunos. Si la superficialidad y la vaciedad les son necesarias para poder vivir, allí las encuentran en todo su esplendor y refinamiento. Allí nada les invita a pensar. Toda la existencia se desenvuelve alrededor de las fiestas, del juego, del baile, de las excursiones, de los restaurantes y de las cocotas. Allí no se lee o se lee muy poco. En ninguna parte tienen tantos placeres triviales. Y en ninguna parte pueden realizar mejor su ideal supremo de vincularse con algún conde más o menos tronado o con algún vago pariente de cualquier igualmente vago aspirante a no importa qué monarquía felizmente desaparecida.



Aspecto general de la playa de Niza.

Manuel Gálvez (hijo)

EPICURO, EL FILOSOFO DEL BUEN VIVIR

Nació en Gargétium, en el Atica, aproximadamente en el año 342 antes de Cristo. A los 36 años estableció en Atenas, en unos jardines adquiridos con tal objeto, una escuela de filosofía. Vivió allí tranquila, apaciblemente, rodeado por sus amigos y discípulos, los que hacían vida de comunidad con el maestro. Es admirable el respeto que por su memoria guardaron quienes fueron sus asiduos. Su escuela jamás se dividió, y sus principios seguidos fueron cual oráculos. Escribió Epicuro muchísimos libros de los que se preciaba haber despojado de todo género de citas y transcripciones. Dió gran importancia al sistema atómico, inventado por Demócrito. Según Epicuro, la humana felicidad residía en el placer y en la voluptuosidad, pero en la voluptuosidad que es inseparable de la virtud. Los necios, comenzando por los estoicos, dieron siempre en interpretar mal a Epicuro y tacharle de libertino y ateo. Fué, empero, un filósofo de los más humanos y un hombre de los más ejemplares. Falleció a los 72 años de edad. Su obra perduró en el espíritu y la memoria de sus discípulos; los textos, casi ignorados, los ha devorado el tiempo y la intolerancia de los fanáticos.

PARA estar sin recelo de parte de los hombres, lo natural será considerar como bueno todo cuanto nos puede procurar este estado.

NINGÚN placer en sí puede ser un mal; pero ciertas cosas susceptibles de engendrar placeres contienen más males que placeres.

SI combates todas las sensaciones, no tendrás nada a qué referirte para discernir exactamente cuáles de ellas consideras como falsas.

DE todos los bienes que la sabiduría nos procura para ventura de nuestra existencia, el de la amistad es el más grande.

LA magnitud de los placeres consiste en la eliminación de todo cuanto pueda provocar el dolor. Efectivamente, allí donde resida el placer, y mientras él perdure, habrá desaparecido el pesar o el dolor, o ambas cosas a la vez.

EL dolor no dura en una forma continua en nuestra carne. El que es muy intenso dura poquísimo tiempo y aquel que poco nos sustrae a los placeres corporales menos persiste aún. En cuanto a las enfermedades demasiado prolongadas, ellas permiten a la carne experimentar más placer que dolor.

INÚTIL es demandar a los dioses lo que uno puede procurarse por sí mismo.

NO perpetres ningún acto en tu vida cuya naturaleza te pueda hacer temer el que tu vecino lo imite.

INGRATA es la voz que dice frente a los bienes desaparecidos: "He aquí los resultados de una larga vida".

CUANDO uno se basta a sí mismo, se llega a poseer ese bien inestimable que es la libertad.

EL hombre que posee la paz del alma, no es importuno ni a sí mismo ni a los otros.

ARROJEMOS lejos de nosotros las malas costumbres cual si se tratara de malas compañías que durante largo tiempo nos han causado males considerables.

EL bienestar supremo y la alegría engendrados son siempre al mismo tiempo.

CUANDO el sabio queda reducido a la necesidad, encuentra aún medios para dar más de lo que toma, pues posee un tesoro que consiste en bastarse a sí mismo.

EL hombre desconfiado permanece toda su vida indeciso y agitado.

HAY que desdeñar la euritmia en el estilo, que sólo es una puerilidad, pues a fuerza de admirar las cosas pequeñas, perdemos de vista las grandes.

EL alma es una mezcla de cuatro elementos: fuego, aire, el soplo vital y un cuarto elemento indefinible.

TODA amistad debe buscarse por sí misma; así y todo, su origen siempre está en la utilidad.

ES evidente que el discurso largo como el discurso breve llegan siempre a una misma finalidad.

EL anciano que olvida los bienes de que ha disfrutado se asemeja al niño recién nacido.

NO es el hombre joven a quien se debe considerar como perfectamente dichoso, sino al anciano que ha vivido una vida bella.

OCULTA tu vida.

Selección y versión de E. M. S. DANERO

¿Es Verdaderamente Necesaria la Muerte?

El hombre de la época actual, por regla general, necesita vivir otros doce años para completar el término de que habla la Biblia. Es decir, el niño que nace hoy debe vivir no menos de 58 años. Acaso esto no nos parezca "una larga vida" y, sin embargo, es veinte años más larga que la que tenían los contemporáneos de Jorge Wáshington, y es el doble de lo que se vivía generalmente en la época de Shakespeare. Y, gracias a los esfuerzos de la ciencia, que está tratando de combatir los estragos de la enfermedad, cada año se prolonga más la duración media de la vida humana.

¿Podremos esperar, entonces, que con el tiempo llegue la ciencia a prolongar la vida hasta el grado de que, a semejanza de Matusalén, contemos nuestra vida por siglos en vez de por años?

Los sabios han llegado a hablar de una posibilidad mucho más asombrosa, a saber, que la ciencia logrará algún día que los hombres vivan eternamente.

El profesor Fritz Haber, notable químico alemán, por ejemplo, manifestó recientemente que abriga la creencia de que llegará el día en que los hombres vivan diez siglos o más. En el cuerpo humano, según dijo, se hallan en actividad varios agentes químicos esenciales, que con el tiempo se deterioran y ocasionan la muerte.

Asegura este sabio que se trata de algo más que de una posibilidad teórica; que la ciencia puede suministrar substancias que evitarán el desgaste de estos agentes químicos importantes, y que entonces la vida humana podrá prolongarse mientras tales elementos se repongan.

¿Que se trata de una ilusión de sabios? Probablemente, y, sin embargo, porque hace precisamente lo que dice el profesor Haber, la insulina, el remedio gágico para la diabetes, ha sido aclamada como uno de los más grandes descubrimientos de la ciencia.

El doctor Raymond Pearl, distinguido hombre de ciencia de la Universidad Johns Hopkins, es también de opinión que la vejez puede evitarse. Según él, la vejez obedece a un veneno, a una substancia química que aun no se descubre, que se introduce en la sangre y ataca las celdillas del cuerpo. Cree que los grupos de celdillas que son más débiles son los que sucumben primero, y que la parte del cuerpo que se compone de ellas se muere realmente, en tanto que el resto del cuerpo sigue viviendo. Lo que llamamos muerte no se efectúa sino hasta que las diversas partes del cuerpo se han muerto una por una.

Esta explicación del fenómeno de la muerte es muy lógica, según opinan otros sabios. Además, han manifestado la esperanza de que algún día se encuentre un "antídoto" para el veneno que ocasiona la vejez.

El doctor Alexis Carrell, del Instituto Rockefeller, ha conservado muchas veces tejidos humanos llenos de vida mucho tiempo después de que ha muerto el cuerpo de donde se tomaron. El trasplante de un órgano de un cuerpo muerto a otro vivo donde ha continuado funcionando perfectamente, es una operación de cirugía que se ha ejecutado con bastante frecuencia. Ahora cree la ciencia que la muerte real de todas y de cada una de las partes del cuerpo no se realiza sino hasta mucho tiempo después de que el cadáver se encuentra en la sepultura. ¿Llegará el día en que la ciencia reponga o repare estos órganos y evite así la muerte?

REFLEXIONES

Las malas costumbres, los vicios del espíritu, son como las enfermedades del cuerpo; más fáciles de prevenir que de curar. — *Franklin.*

El que doma su corazón, vale más que el que conquista ciudades. — *La Santa Biblia.*



Un experimento social de John D. Rockefeller, hijo

—¿Tiene usted niños? ¡Oh, no! Esta casa no se arrienda a familias con niños o con perros.

Esto es muy común en Nueva York. Es muy difícil para una familia con niños encontrar casa, departamento o siquiera una pieza en la cual vivir.

Para subsanar este mal, John D. Rockefeller, hijo, está haciendo un experimento que, de resultar un éxito, lo aplicará en gran escala.

Ha construído en el corazón de Nueva York un enorme edificio con 84 departamentos de cuatro, cinco y seis piezas que se arrendarán a razón de 13, 14 y 15 pesos al mes por cada pieza. No se trata de hacer caridad. Se trata de que el capital invertido dé el rendimiento suficiente para que pueda desarrollarse el plan en escala ilimitada.

En este edificio no se arrendará ningún departamento a familias sin hijos y, cuantos más hijos tenga un matrimonio, mayor preferencia se le dará. Ya se han presentado 1.500 solicitudes de interesados en ellos, y entre éstos se escogerá a los que tengan mayor número de niños.

El edificio está construído teniendo en cuenta primordialmente las necesidades de los niños. Habrá un inmenso "garage" para los cochecitos de las criaturas.

El enorme patio es un campo de recreo para los niños con facilidades y equipo para toda clase de juegos, incluso unas calesitas. Será este edificio el paraíso de los niños.

ALTAMIRO CORONA



CUESTION DE CONCEPTO

La señora López. — ¡La *mucama me salió ladrona!* ¡Figúrate que se ha ido con el collar de perlas que yo le quité a María Rosa!...

CROMOS PORTEÑOS



LA PLATAFORMA DELANTERA



HORA los tranvías son como plazas públicas, en que la gente se aglomera. (Lo único en que se diferencian es que en el último lugar la muchedumbre suele abrir la boca por la menor causa).

Las empresas han puesto un aviso en el interior de los tranvías, que dice: "Se ruega bajar por la plataforma delantera."

La gente baja por donde está el motorman. Este, que paseando puede ser el hombre más pacífico del mundo, en el tranvía, con la dirección en la mano, se cree un Calígula. Se irrita, vocifera, da vueltas violentamente a su manija y hasta suele dar codazos con sus ademanes eléctricos. Bajar por la plataforma delantera es un nuevo suplicio a que se somete a esta pacífica población metropolitana.

LA FLOR EN LA CARTERA

Como para borrar el sucio espectáculo de la ciudad, pasan las mujercitas con su flor aprisionada en el tallo por el cierre de la cartera.

La pobre flor dice algo al insolente cuadro porteño. La flor es un poema de color...

Un clavel, una rosa, un ramito de violetas, desbestializan a la ciudad que está arrastrada por una onda de fuego.

La sed de la ciudad empuja a los hombres a las tabernas. Dijo el sevillano don Baltasar del Alcázar:

Si es o no invención moderna,
Vive Dios, que no lo sé,
Pero delicada fué
La invención de la taberna.

Este invento mitiga la sed y arruina el estómago. Pero pasa la niña exhibiendo su clavel en la cartera, mientras los hombres pregonan lo que han tomado en el pringoso figón de mala traza.

TRENZAS NOVELESCAS

Ver unas trenzas hoy en la ciudad "agarçonada" nos ofrece el mismo estupor que nos produjo la primera melena.

Trenzas de novia novelesca, parece que salieran de las páginas de Lamartine, de Isaács o de Saint Pierre. El candor disuena en la ciudad que adora hoy al peluquero sobre todas las cosas. La moda ha levantado hoy la fama de Fígaro, maltrecha por las imperdonables chismografías a que le conducen las disertaciones picarescas del oficio.

Estas trenzas que veo pasear por Buenos Aires hablan de otro siglo. El siglo del candor, de la inocencia. Estas trenzas que se derraman como dos chorros de caramelo por el mármol de la espalda o por el hombro de una adolescente gritan por las caricias cortantes del almidonado Fígaro. Mentalmente las vemos caer, para que surja de esa niña candorosa la mujercita que sepa poner pimienta en este manjar de la vida moderna.

MANUEL GARCIA HERNANDEZ


VINO
IODOTANICO
NELSON

El enemigo interior

Cuando vemos a esos hombres que, capacitados para ser felices por sus cualidades y sus méritos, son todo lo contrario, pensamos en algo misterioso e inexplicable que es como la obra de una fatalidad siniestra. Atribuimos sus desventuras a fuerzas ocultas y terribles, hasta que oimos a uno cualquiera que dice:

"Ese hombre lleva su enemigo dentro."

¿Dentro de dónde?, nos preguntamos. Y al momento nos respondemos: Dentro de si mismo. Entonces comprendemos que hay muchos que tienen un enemigo interior que es el más peligroso de todos contra quienes hay que luchar. Este enemigo puede ser nuestro carácter; puede ser también nuestro amor a la verdad; a veces no consiste más que en nuestra independencia; otras, en nuestra altivez, y la mayoria, en la sinceridad.

Ser sinceros, pues, es un grave inconveniente. Constituye una de las mayores desgracias que pueden affligir a los que tenemos que vivir en un mundo lleno de ficciones y mentiras. El amor a la justicia no es menos pernicioso, y no digamos nada del espiritu de independencia. La esclavitud moderna es una cosa tan seria como respetable. La humanidad tiene el sentimiento de la esclavitud arraigado de tal modo que cuantos han querido redimirla de sus cadenas han pagado con su vida sus generosas idealidades.

La humanidad por quien luchaban se ha encargado de sacrificarlos y perseguirlos. Todos los redentores han sufrido la misma suerte. No hubo, hay ni habrá apelación contra su condena. Son los predestinados y los malditos que no tardan en sufrir el castigo que merecen por la sola falta de querer para los hombres libertad y gloria.

Estos son, pues, nuestros enemigos interiores, esos enemigos de dentro contra quienes tenemos que defendernos ciega y heroicamente. Si dejamos que se nos impongan estamos y estaremos perdidos, y seremos uno de aquellos de quienes dicen muchos:

"Es muy bueno, muy grande, etc.; pero tiene su enemigo dentro".

Juan López Núñez

EN NOCHE OBSCURA



La mujer. — ¿Qué te pasa, *nene? ¿Te has perdido?*
El nene. — Sí, señora. Andaba con mi mamá; pero como está la noche tan obscura...



— Deseo un día franco para buscarle trabajo a la "patrona".
El jefe. — ¿Volverá usted mañana?
— Sí... si no encuentro trabajo para ella...

La inutilidad de vivir

¡Lucidos estaríamos si la vida tuviera un sentido trascendental! Tendría gracia que hubiésemos venido a este mundo para algo determinado, o preconcebido, o siquiera útil. Cuando más voy viviendo, más me convenzo de la perfecta inutilidad del vivir.

Todo lo cual *en modo alguno* puede conducirnos al pesimismo: sería darle demasiada importancia a un problema, ponernos tristes porque no le encontramos solución. La tristeza es una implícita confesión de impotencia, ¿y podemos, en realidad de justicia, llamarnos impotentes por no alcanzar a penetrar lo que acaso no sea sino superficie? Además, en los contactos superficiales es donde existe toda la voluptuosidad: vayamos, pues, rozando estas superficiales apariencias con lentitud y placidez que transformen el roce en caricia; cuando no se le piden peras al olmo, toda caricia es mutua, y el que va con deseo de acariciar se siente inevitablemente acariciado. ¿Quién podría decir si los ojos acarician la belleza de las formas, o si las formas acarician a nuestros ojos por mediación de su belleza? Toda intención afectuosa, todo movimiento benévolo hallan su recompensa inmediata en esta inevitable reciprocidad. Y así vamos pasando la vida, lo mejor posible: hay tantos menudos placeres, que bien podemos afirmar que existe un gran placer ambiente que nos obliga a sonreir a pesar nuestro: placer en la actividad ordenada del cuerpo; placer en el reposo; placer en esa misma inquietud del espíritu que nos pide ciencia y nos lleva a buscarla por los voluptuosos laberintos del estudio; placer en la mujer que pasa, en la risa que suena, en la salud, en la convalecencia, hasta en la enfermedad, por el goce sutil que nos produce la lástima mimosa que a nosotros mismos nos inspiramos; placer en el dolor ajeno, ciertamente que no considerado como sufrimiento en otros, sino como falta de sufrimiento en nosotros mismos; porque bien dicen las gentes que creen: cada mal de los que vemos pasar en el mundo es un beneficio que debemos agradecer a Dios.

En resumen: la vida es una gratísima inutilidad.

G. Martínez Sierra

HOMENAJE A FRANCO



Corderos con que fué obsequiado el comandante Franco durante su visita al frigorífico "Armour", y que le fueron enviados a bordo del crucero "Buenos Aires".

Consejos Prácticos para Conservar la Belleza

Por Charlotte Rouvier

De cómo una mujer puede conservar su juventud

"La mujer que desee parecer joven debe abstenerse de usar cremas y coloretes, porque, de lo contrario, sólo conseguirá endurecer el aspecto de su cara y destruir los tejidos de su cutis", dice Margaret Holmes Bates, la conocida escritora. "Médicos autorizados declaran que si la mujer abusa de métodos artificiales, ella arriesga su salud", así continúa la escritora. El tratamiento perfecto a que puede someterse un mal cutis es el de la cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax"), pues ésta nada agrega a la piel, sino que, en cambio, le quita algo: toda la cutícula superficial, vieja, descolorida y manchada. De esta manera va apareciendo, en su lugar, el nuevo cutis delicado que surge gradualmente de las capas inferiores para revelarse a la superficie. Esto es lo que se consigue con la cera mercolizada, que puede hallarse en cualquier farmacia. La cera procede con toda suavidad y sin ocasionar daño alguno al nuevo cutis, proporcionando a la tez un aspecto sonrosado y brillante, completamente distinto al que presenta una piel arreglada con afeites. Este es el método que debe seguirse para que una mujer pueda conservar su juventud.

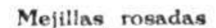


Un nuevo y exquisito polvo de belleza

Con agradable sorpresa será recibida por todas las damas la noticia de que se ha logrado la creación de un nuevo polvo de belleza que, además de no entorpecer en lo más mínimo la libre actividad de los poros cutáneos, contribuye notablemente a la intensificación de la acción renovadora del cutis que, como toda mujer sabe, es ejercida por la famosa cera mercolizada. Este nuevo polvo, y que tales resultados da, es el polvo de belleza de Dearborn.

La obtención de un cutis ve y aterciopelado constituye una de las más grandes preocupaciones femeninas. Y bien, ello es muy fácil de obtener: basta hacerse un ligero masaje en la cara, empleando cera mercolizada, después de lo cual se aplica el polvo de belleza de Dearborn. La piel de la cara presenta después de esto ese satinado aspecto propio de la primera juventud y que es índice seguro de belleza y lozanía, motivo por el cual deséanlo todas las mujeres, que, finalmente, pueden lograrlo merced al nuevo polvo de belleza de Dearborn, que, en sus tres tonos, Blanco, Rosado y Rachel, se expende en todas partes.

Mejillas rosadas



Para que sus mejillas aparezcan naturalmente sonrosadas, no use nunca "rouge", carmín, ni otras pinturas, sino exclusivamente rubinol en polvo, que puede obtener en cualquier farmacia o perfumería. El rubinol no tiene efecto nocivo alguno sobre el cutis; da a las mejillas un tinte rosado tal que nadie puede apercibirse que no es natural. Las mujeres de mejillas descoloridas notarán la enorme y beneciosa diferencia que produce en sus rostros un poco de rubinol. Tanto en pleno sol como bajo la luz artificial, el rosado que produce el rubinol es de efectos encantadores.

Eficaz remedio contra el vello

Muchas damas saben cómo combatir temporalmente ese crecimiento del vello que las afea, pero pocas conocen un remedio permanente. Para este propósito, debe usarse porlac puro pulverizado. Compre usted una onza, poco más o menos, en su botica, y aplíquelo directamente a la parte de pelo que le moleste. El objeto de este tratamiento no es solamente la repentina desaparición del vello o pelo superfluo, sino que mata sus raíces por completo en un espacio de tiempo relativamente

cuentos que le habían destinado para que ilustrara.

Goritz, como de costumbre, los leyó dos y tres veces a fin de saturarse de la idea de los autores. Después, tomó su lápiz y púsose a hacer los bosquejos. Le habían escogido precisamente los más hermosos temas donde su grande *imaginación y su estilización* delicada podían destacarse con amplia libertad.

Cuatro dibujos suyos, completamente terminados, fueron entregados al taller; pero el director los solicitó para contemplarlos mejor.

Su enfado no pudo ser disimulado. Era el Goritz de costumbre, muy complicado, detallista, de figuras esbeltas, armoniosamente alargadas, pero no era el Goritz de esa mañana, en la "Gaceta Neoyorkina". Inmediatamente lo mandó llamar.

—Yo quiero dibujos con su nuevo estilo. Al público le gustan las novedades.

Goritz estaba en un trance duro. Y lo remató el director:

—Sírvase hacerme otros; no hay tiempo que perder.

No había disculpa posible. Sin embargo, alcanzó a decir:

—Está bien. Pero deseo descansar un poco. Déjeme volver.

Salió fuera de la redacción, en la calle llenó sus pulmones con el aire húmedo de la noche y se puso a caminar una veintena de pasos. Después, en un auto, se encaminó en busca de Evelyn Bardimore.

La muchacha a esa hora no estaba en su casa; resultaba absurdo buscarla allí. Lo peor, que recorrió diversos "music-halls" infructuosamente. Ni en los restaurantes la pudo encontrar. Decidió volverse a la redacción e intentar allí ese estilo que no era el suyo. Entró en su escritorio más cansado que nunca. Dibujar en esas circunstancias le parecía absurdo. Hasta los cuentos que había leído se le confundían en la imaginación.

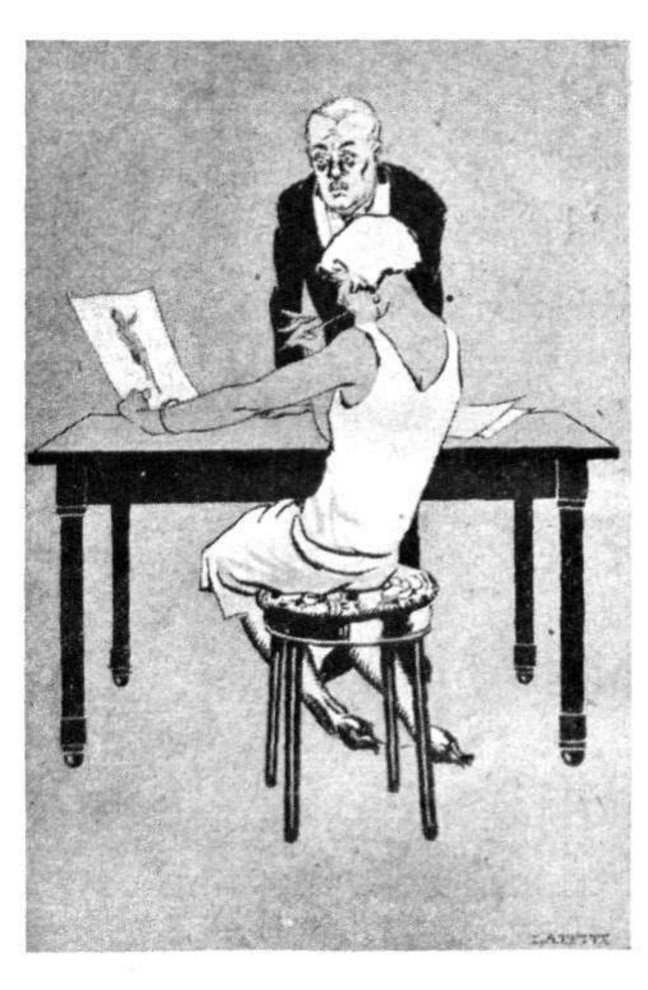
Después de muchos ensayos, una idea le vino de pronto. No se le había ocurrido buscar a Evelyn en el restaurante Sonora. Allí debía estar. Frenético, partió en esa dirección. Allí estaba, en efecto, Evelyn, pero desconcertada. Había leído la noticia y se había descubierto como una dibujante prodigiosa. Comprendió para lo que la buscaba.

—Evelyn, tiene usted que ayudarme.

—Muy bien, pero no me encuentro en condiciones. Ahora no puedo dibujar.

—Me es urgente.

—¿Y qué gano yo en este juego? Comprenda usted que ahora me toca revelarme ante el público.



Era cierto. Cualquier artista tiene su vanidad y ella se centuplica si el arte está encarnado en una mujer.

—Bueno, transemos. Serán los últimos dibujos; después yo la descubro y le publico en los periódicos donde trabajo todos los dibujos que me haga.

—Precisamente pensaba llevar mis dibujos esta noche al "Heraldo" y contar la anécdota de anoche.

—Me pierde usted, Evelyn. Hago un papel ridículo.

—Es que yo no quiero ser imitadora de usted porque esos dibujos que aparecen con su firma son míos; el público creería que sigo su innovación.

—Transemos, Evelyn. La última vez. Esta noche me hace usted estos dibujos y para pasado mañana publica usted los suyos diciendo lo que quiera.

Evelyn aceptó. Así, salieron en "La mariposa de oro" los deliciosos cuentos ilustrados con los dibujos de nuevo estilo de Mischa Goritz.

Pero al día subsiguiente no apareció ninguna otra ilustración de Evelyn ni se había revelado al público el verdadero secreto. Al contrario, Goritz aumentó su celebridad con sucesivas colaboraciones, y fué solicitado por varios otros periódicos de importancia.

A los dos días de la última escena del restaurante Sonora, Evelyn Bardimore se había casado con el dibujante húngaro.

USHER CASSELS



SEÑORA: FÍJESE

Vd. necesita que el postre que da a su familia sea agradable y nutritivo y además que le ofrezca garantías de higiene. Esas condiciones las encuentra Vd. reunidas en el

DULCE DE MEMBRILLO ESPECIAL NOEL EN LATAS DE 1 KILO

que está hecho con todo esmero, al estilo familiar y que se vende perfectamente envasado en una lata de cierre hermético, sin los inconvenientes del dulce que se despacha en pedazos.

Pídaselo Vd. a su proveedor y fíjese que la lata lleve impresa esta palabra:

Noël

La marca que tiene una fama de 79 años



—¡Claro que es la señora! Lo que hay es que aquí tiene los dientes puestos...

La mujer

El proverbio persa dice: "No hieras a la mujer ni con el pétalo de una rosa".

Yo te digo: "No la hieras ni con el pensamiento."

Joven o vieja, fea o bella, frívola o austera, mala o buena, la mujer sabe siempre el secreto de Dios.

Si el Universo tiene un fin claro, evidente, innegable, que está al margen de las filosofías, ese fin es la Vida, única doctora que explicará el misterio; y la perpetuación de la vida fué confiada, por el Ser de los Seres, a la mujer.

La mujer es la sola colaboradora efectiva de Dios.

Su carne no es nuestra carne.

En la más vil de las mujeres hay algo de divino.

Dios mismo ha encendido las estrellas de sus ojos irresistibles.

El destino encarna en su voluntad, y si el amor de Dios se parece a algo en este mundo, es sin duda semejante el amor de las madres...

AMADO NERVO



DELICADEZA

El médico de policía. — Este individuo me parece muy delicado, comisario.

El comisario. — Creo que se equivoca usted, doctor, pues acaba de robarse una caja de salchichas.

Sobre arte

Un artista es un creador de cosas bellas.

Revelar el arte, ocultando al artista, tal es el objeto del arte.

El crítico es aquel que puede traducir en otra forma o con nuevos procedimientos las impresión que le dejan las cosas bellas.

La autobiografía es la más alta y la más baja de las formas de la crítica.

Los que encuentran feas intenciones en las cosas bellas, son corrompidos, sin ser seductores. Es una falta.

Los que encuentran hermosas intenciones en las cosas bellas, son los cultivados. A estos les queda la esperanza.

Son los elegidos, para quienes las cosas bellas significan sencillamente la belleza.

El desdén del siglo XIX hacia el realismo es semejante a la rabia que se apodera de Calibán al contemplar su rostro en un espejo.

El desdén del siglo XIX hacia el romanticismo se parece a la rabia de Calibán al no contemplar su rostro en un espejo.

La vida moral del hombre forma una parte del objeto del artista, pero la moralidad del arte consiste en el uso perfecto de un medio imperfecto.

El artista no debe probar cosa alguna. Pero las cosas verdaderas pueden ser probadas.

El artista no tiene simpatías éticas. Una simpatía moral en el artista trae consigo un amaneramiento imperdonable del estilo.

El artista no debe caer nunca en la imprevisión. Puede expresarlo todo.

Todo arte es, a la vez, superficie y símbolo. Los que buscan bajo la superficie, lo hacen por su cuenta y riesgo.

Lo propio, los que intentan penetrar el símbolo.

Es el espectador y no la vida lo que el arte refleja realmente.

La diversidad de opiniones acerca de una obra de arte demuestra que esta obra es nueva, compleja y viable.

Cuando las críticas difieren, el artista está de acuerdo consigo mismo.

Podemos perdonar a un hombre que haya hecho algo útil, con tal de que no lo admire. La única excusa de haber hecho algo inútil es admirarlo intensamente.

Oscar Wilde



TESTIMONIO

Matusalén. — ¡Sí, señor; le garantizo que es una antigüedad genuina! Ha estado en mi casa desde que yo tenía 237 años.

VEJEZ

JUVENTUD

Cure su estreñimiento

La diaria eliminación de los residuos y venenos intestinales prolonga la juventud.

Pero en cambio la vejez se acerca cuando esta función se descuida.

Practicando la frecuente limpieza intestinal que Tuil realiza, se aleja el peligro de las enfermedades y molestias que del estreñimiento se derivan, pues este mismo mal, cede prontamente bajo la metódica acción de los Tuil.

En efecto, Tuil, anula y facilita la eliminación de los venenos gastro-intestinales provocando una desinfección que depura la Sangre y tonifica el Estómago devolviendo su vitalidad a los nervios agotados

A cualquier hora que tome un sello Tuil, le producirá un suave efecto refrescante, procurándole una buena evacuación de 6 a 7 horas después.

Cuando quiera un efecto purgante tómese dos Tuil

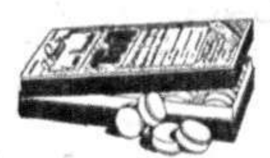
Tuil no exije regimen, ni dieta, ni causa cólicos y obra mejor que cualquier purgante líquido.

La caja de 2 Tuil $ 0.30



Siga las indicaciones del folleto que trae la caja y con la firme aplicación de su voluntad conseguirá la reeducación del intestino





Para las personas que por su crónica sequedad de vientre deben usar los Tuil con más frecuencia, preparamos cajas grandes de 20 sellos a $ 2.00 cada una.

Caja de 20 sellos
Tuil $ 2.00

Dep. Nacional de Higiene · Certificado N° 937 · Venta Libre

EN TODAS LAS FARMACIAS

El PELIGRO *de los* ARTICULOS *de* DIVULGACION



Las más de las veces, antes que el comentario, conviene la glosa de estos artículos. El público es el que opina y el público es el que abre un juicio que, desde ya, nunca será tan severo como el del cronista.

En el último volumen de *L'Ami du Lettré*, anuario de literatura que se publica en Francia, aparece un artículo — no más de diez páginas — consagrado a la literatura sudamericana. Firma este breve estudio el señor León Pacheco.

Comienza su artículo el señor Pacheco asegurando que recién con la aparición de Rubén Darío se habla por primera vez de una literatura sudamericana. Darío es — siempre para el articulista — el renovador de la lengua y de la poesía, y su obra hízose sentir hasta en las generaciones más jóvenes de España. Otro potente espíritu es el uruguayo José Enrique Rodó, que, en la misma época, contribuyó a definir el pensamiento de las democracias americanas. "Fué político, como todos los americanos — dice Pacheco, — pero logró delimitar el dominio de la política del de la literatura."

A continuación el articulista considera preciso hablar de la obra benéfica de Gómez Carrillo, "que ha aportado a nuestra lengua esa gracia y ese amor a la frivolidad que han originado en la literatura española la crónica, género literario harto francés y en el que es maestro." Antes de Gómez Carrillo — para Pacheco — no existía en América del Sur sino una literatura política, panfletaria, incipiente, cuya importancia histórica sería nula a no existir algunos ensayos de literatura romántica.

El folklore, malgrado los esfuerzos realizados hasta el presente, es nulo; pero, en compensación, ahí están las *tradiciones* de Palma, peruano al que interesó años ha este género. Y en cuanto a una filosofía... Ella no tiene razón de ser en estos pueblos de Sud América, desconfiados siempre de las elaboraciones de la inteligencia y dotados de una sensibilidad única, opuesta al pragmatismo yanqui, cuyo contacto con las conquistas de la civilización da maravillosos resultados.

Después de una indefectible alusión a Buenos Aires y al *chic* de nuestras damas, el comentarista cita a Alfonso Reyes, ecléctico y de un gusto que recuerda al de un viejo *scholar* inglés. "Es el más joven de los escritores de América — dice. — Sutil como Jean Cocteau, audaz como Remy de Gourmont, recobra algunas veces la seriedad de su maestro, el inglés Chésterton. En él encontraréis siempre un poeta disimulando tras una razón disciplinada su amor por las paradojas y la riqueza de una vida plena de sorpresas." Ventura García Calderón es otro de los maestros de la joven literatura sudamericana, y su hermano Francisco, todo un profesor de idealismo. Gonzalo Zaldumbide es un espíritu esencialmente parisiense, dotado de un profundo sentido crítico.

"Hay también escritores cuya acción ha permanecido puramente americana — agrega este señor Pacheco, — tanto por sus vidas como por el contacto directo con la juventud. No han abandonado la América, y las exigencias de una vida movediza hanles obligado a mezclarse en la política y en la educación popular, llevando a cabo una lucha constante por la cultura democrática en aquellos países en gestación."

Después de este párrafo, se entera a los lectores franceses de que poseemos poetas como José Santos Chocano, "el poeta de América", Enrique González Martínez, *leaders* como el mejicano Antonio Caso y vulgarizadores como Enrique José Varona, periodistas como García Monje y hombres de acción como el mejicano Vasconcelos.

"En Leopoldo Lugones, el poeta de Buenos Aires — agrega, — se descubre un espíritu de la misma envergadura. Gran lírico, periodista eminente, profesor, conferencista, es todo él como el tipo del hombre de acción americano; su vida, consagrada por completo está a las letras. Su ministerio está en pugna con los más jóvenes, pues sigue la vieja ruta de un arte del cual todo el mundo comienza a cansarse."

Una de las cosas más atrayentes de la joven literatura americana, según el señor Pacheco, es el movimiento novísimo, nacido después de la guerra, y en el que se ve una influencia muy acentuada de la estética de los Estados Unidos y de Inglaterra. Digamos, para entre nosotros, que esa influencia se observa igualmente en Francia, y no precisamente en las novísimas generaciones, sino en aquellas que han llegado hoy a la edad mediana; que ni Cocteau, ni Radiguet, ni Girandoux, ni Mauriac, ni Morand, ni otros muchos son nuevos ya; y esto sin hablar de Valery Larbaud y Gide, dos de los más grandes propulsores del movimiento angloamericano.

Tras algunas alusiones a la obra de renovación artística que se opera en Méjico, cita Pacheco a las revistas de vanguardia porteñas. Una cita, así, por encima, de esas citas que evidencian la apresurada consulta de una lista de colaboradores, y con respecto a Chile, asegura que "se puede decir que existe un movimiento literario en Santiago de Chile, por más que sólo se ven nombres aislados, como el de Gabriela Mistral."

Y tras esto, palabras y palabras que evidencian un alejamiento más que pronunciado de todo cuanto verdaderamente tiene algo que ver con la intensa vida literaria de esta América del Sud, tan desconocida hasta por sus hijos radicados en el extranjero, y que, empero, no ya con las generaciones novísimas, sino con otras muy anteriores, dió pruebas de una probidad artística y una cultura filosófica que muy lejos de poseer están las figuras de otros países donde el nivel de la educación popular autoriza a exigir mayor expresión. Junto a trabajos tan a la ligera y mal informados merecen ponerse de manifiesto otros como los que Julio Irazusta, un estudioso y reposado crítico argentino, viene publicando en la revista inglesa *New Statesman*.

Como hemos anotado al principio de esta glosa, el comentario y la mención de los muchos nombres olvidados dejámoslo librado al criterio del culto lector. Y ellos no serán pocos, seguros estamos.

E. M. S. DANERO

Para inversión de capitales

ALTA RENTA

ABSOLUTA GARANTIA

DEBENTURES 7 °/o 1924

DEL

BANCO EL HOGAR ARGENTINO

EMISION DE $ 5.000.000 m/n.

INTERES

Se paga por trimestres a razón del 7 o/o anual en Enero, Abril, Julio y Octubre de cada año.

Garantías

Capital realizado

$ 49.845.480

Suma invertida en Préstamos Hipotecarios e Inmuebles de propiedad del Banco.

$ 82.184.245

INFORMES:

BANCO EL HOGAR ARGENTINO

Avenida de Mayo, 886



1000

BANCO EL HOGAR ARGENTINO

SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL REALIZADO

DOMICILIO SOCIAL – BUENOS AIRES

DEBENTURES 7% 1924

CON GARANTÍA FLOTANTE

TÍTULO AL PORTADOR

INTERÉS 7 % ANUAL

REPRESENTANDO

DIEZ DEBENTURES

DE CIEN PESOS CADA UNO

Nº

VALOR NOMINAL

MIL PESOS

MON. NACIONAL C/LEGAL

CON

RENTA ANUAL DE $ 70

Emitido con arreglo a las estipulaciones del contrato transcripto al dorso

Buenos Aires, 15 de Julio de 192

Páginas médicas

La dispepsia ácida

Frecuente en los artríticos, y sobre todo en los gotosos, cuyos humores pecan siempre por un exceso de acidez, esta variedad de dispepsia se instala por excitabilidad del estómago. No es rara en todas aquellas personas que abusan de la complacencia de su órgano, comiendo mucho y aprisa, adoptando un régimen habitualmente incendiario. Aguijoneado sin cesar y cansado por el excesivo trabajo, el señor Gaster, al fin, se disgusta y sus crisis de cólera se manifiestan bajo la forma de secreciones ácidas exageradas. La dispepsia, en estos casos, no es siempre el hecho de una exageración secretoria del ácido normal del jugo gástrico — ácido clorhídrico, — comúnmente es debida a fermentaciones mucosas y alimenticias, productoras de ácidos grasos — láctico, butírico, acético, etc.

Los gusanos intestinales, las irregularidades menstruales, la supresión de hemorroides habituales son los síntomas de la dispepsia ácida, fácilmente curable cuando se sabe remontarse a las causas para ir a suprimirlas. Hay asimismo hiperclorídrias que hay necesidad de conocer como debidas al uso de los aperitivos y aun de la cerveza y vinos tomados fuera de las comidas.

El uso banal intempestivo, inconsiderado, de bicarbonato de sodio contra los menores dolores gástricos debe también incriminarse. Si excita directamente las secreciones ácidas glandulares, por el desprendimiento de gas carbónico al contacto de la mucosa, excita también, indirectamente, favoreciendo la generación de los cloruros, en donde toma nacimiento el ácido clorhídrico del cuerpo humano.

El apetito se conserva y algunas veces aun se ve exaltado, pero dos o tres horas después de las comidas el individuo acusa quemaduras en el hueco epigástrico, acompañadas de náuseas y pesantez. Los dolores nocturnos son más molestos que los del día: hacen despertar, regularmente al enfermo, entre las doce de la noche y las 3 de la mañana, en medio de una pesadilla poco agradable. La constitución, muy habitual, alterna con heces líquidas, aun viscosas, indicios de la sobreactividad secretoria y de la irritación intestinal por los ácidos.

Poco a poco, los eructos se hacen casi permanentes y afectan profundamente la moral del enfermo, atormentado también por las comezones de la urticaria y aun las erupciones y el eczema. Sin embargo, el dispéptico nota que los harinosos y las grasas son los causantes de esas agruras; llega a nutrirse casi exclusivamente de huevos y carne, pero esta nutrición no tarda en estimular también las secreciones ácidas, de manera que, encerrado en un círculo vicioso, no sabe a qué régimen entregarse.

El examen del jugo gástrico revela 3 a 5 de ácido clorhídrico por mil, en lugar de 1 ó 2, proporción normal. Largo tiempo se ha creído que este ácido era un excelente antiséptico del estómago y que las fermentaciones no podían cohexistir con su superabundancia. Pero el hiperclorhídrico sufre mucho de fermentaciones secundarias. Analizando los grandes vómitos ácidos que caracterizan la enfermedad llamada de "Reichmann", he encontrado ácidos grasos al igual que clorhídrico, en la mayor parte de los casos...

Durante la digestión se observa frecuentemente la aceleración de los latidos cardíacos. Joulie los explica por el desdoblamiento del cloruro de sodio contenido en la sangre. Después de la excesiva producción de ácido clorhídrico una cierta cantidad de sodio queda abandonada en el torrente circulatorio y aumenta la fluidificación de la sangre. De aquí sigue plétora serosa o anemia con palpitaciones. La dispepsia ácida drena también los fosfatos del organismo y la economía, químicamente desmineralizada, sufre entonces de una depresión nerviosa de las más sensibles, agravada además por la fatiga de un insomnio habitual.

Doctor E. Monín

"CASA PALMA"

GRANDES ESTABLECIMIENTOS SUDAMERICANOS DE CALZADO

BUENOS AIRES:
Corrientes, 838.—Carlos Pellegrini, 78.
Dirigir correspondencia a CORRIENTES, 838

SOLICITE NUEVO CATALOGO
N°. 25



MODELO 537

En cabritilla charolada. En cabritilla negra. En gamuza negra. En cabritilla marrón. Taco 5½ y 3½ cm.

$ 14.90



MODELO 539

En cabritilla color guinda, combinado en cuero cocodrillo marrón. En cabritilla marrón, combinado en cuero cocodrilo marrón. En cabritilla charolada, combinado con gamuza negra. Todo en cabritilla negra. Taco 5½ cm. únicamente.

$ 14.90

MODELO 538

En cabritilla marrón, combinado en gamuza del mismo color. En cabritilla negra, combinado en gamuza del mismo color. En cabritilla charolada, combinado en gamuza negra. En gamuza negra y fondo mate. Taco 5½ cm. únicamente.

$ 14.90



MODELO 548

En cabritilla marrón, combinado en gamuza del mismo color. En cabritilla negra, combinado en gamuza del mismo color. En cabritilla charolada, combinado en gamuza negra. Taco 5½ cm. únicamente.

$ 14.90



MODELO 630

En gun metal negro, caña gris claro. En gun metal color, caña color canario. En gun metal color, caña color marrón claro.

$ 14.90



MODELO 623

En gun metal color, caña gabardina gris perla, beige claro, beige obscuro, gris perla, gris plomo, gris claro y beige obscuro. En anca potro negro, caña gabardina beige. En anca potro color, caña gabardina beige.

$ 14.90

MODELO 604

En gun metal negro. En gun metal color.

$ 14.90



MODELO 611

En gun metal negro. En gun metal color.

$ 14.90



CASA EN ROSARIO: SAN MARTIN, 835

Sobre el amor y las mujeres

¿Cuál es la compañera más deseable? Si eres inteligente y apuesto, la más discreta y honesta; si posees algunos defectos físicos y morales, la que ofrezca exageradas las cualidades contrarias. Así y todo, el atavismo, con sus excentricidades y caprichos, nos depara sorpresas desagradables. A lo mejor esperamos "nuestros hijos" y nos encontramos con un vástago del hombre cavernario.

Quéjanse a menudo de su desgracia los matrimonios de obreros.

Y sin embargo, el esposo goza de un excelso privilegio, pocas veces concedido a los hombres de refinada cultura: la posibilidad de dialogar con su mujer. Equivalente a su marido en gusto y aspiraciones, la esposa del jornalero desempeña el oficio de confidente, consejera, camarada y amante.

Fuera del amor de madre y esposa (la madrecita joven del marido), todos los demás sentimientos suelen representar memoriales de protección o de recíprocos pasatiempos de camaradería.

Y cuando recuerdes, en momentos de optimismo las efusiones verbales y sentimentales del café, de la tertulia o del club, no olvides que el animal humano necesita divertirse en cuadrilla.

La mujer es como la mochila en el combate. Sin ella se lucha con desembarazo: pero ¿y al acabar la lucha?

Todas las desdichas del matrimonio nacen de que la mujer no elige, sino que es la elegida.

Afortunadamente, en la mayoría de los casos, la esposa acostúmbrase al marido como éste se habitúa a la cerveza y al tabaco.

Santiago Ramón y Cajal



LA VERDAD

—Juanito, ¡que no te vuelva a oír una mentira!

—¿Y tú nunca mientes, papá?

—¡Nunca! (y tras una pausa.) A menos que sea absolutamente necesario.



GRAN SITUACION

—¡Yo tenía un empleo magnífico de mil pesos por mes!

—¿Y trabajaste mucho tiempo?

—Dos días.

Nuestros nuevos colaboradores

Las crónicas musicales de Robert Livón

No se nace músico, como se dice generalmente. Es algo más grave la razón. Se hereda, el talento musical. Vienen de línea de músicos, directamente, los grandes compositores. Son el producto de una acumulación, de una cultura secular del oido. Es una ley a la que no conozco excepciones, y Robert Livón, con quien estoy platicando de cuestiones musicales, es un ejemplo. El público argentino lo ha oido maestro del violoncelo, y lo ha aplaudido para que yo me extienda en la presentación. Desde los ocho años, nacido en una ilustre familia de músicos, toca el violoncelo. A los catorce años ya daba conciertos personales. Al lado del virtuoso hay hoy un erudito. Su cultura literaria le permite dar con desenvoltura las inflexiones medias en que se ensaya el talento de los hombres superiores. Con él hablamos de música, y yo sostengo una tesis que hace palidecer a un músico de estirpe. Más o menos digo esto:

"He asistido a la muerte de la ópera. Fué una noche, hace dos años, en Génova. La Besanzoni cantaba "Mignón". La ciudad habia llenado el teatro inmenso. Antes de levantarse el telón, parecia la sala un templo. No era una reunión mundana del *Colón de Buenos Aires*. Era un oficio religioso, era la expresión suprema de un pueblo que exporta su arte a cambio de grandes sumas de dinero, el que iba a desarrollarse. Los fieles murmuraban desde la platea al paraiso un trozo de la ópera favorita, el credo y el padrenuestro de los hombres que tienen oido como otros tienen fe y otros buena vista. Sonó la orquesta y entramos en pleno misterio. La música no habia perdido su caudal de sugestión. El ruido armonioso me persuadia, me domaba poco a poco. Y se levantó el telón. El dragón de la ópera empezó a cambiar de postura. Era lento el gesto mientras tronaba la voz de los cantantes. La orquesta desaparecia tímida como un pueblo subyugado a un déspota. Era la ópera quien la estrangulaba. Una vocecita de niño, la voz de un viejo, el aria de una enamorada, personajes todos de la ópera, cruzaban lentamente, largamente la escena. Eran unos enanos con voces fuertes en el pais de *Gulliver de las decoraciones aparatosas y de mal* gusto. Los ojos de los espectadores no existian en el concepto de los decorados. El tiempo no existia para el compositor, que necesitaba hacer sudar la gota gorda al bajo, al baritono y a la soprano. Para eso les pagaban a miles de liras por minuto.

"Una acción retardada, una indumentaria ridicula, unas voces que denotaban soberbia y pretención, gestos épicos y vacios, orquesta subvertida a estos personajes de ropavejeria casi paraliticos, eso era la ópera, célebre espectáculo de los magnates de una época en que se andaba en berlina. Yo habia llegado en automóvil al teatro, yo habia estado tentado de ir al cinematógrafo antes de entrar en la ópera, y en este conflicto ante tal paisaje y ante tales personajes, el escenario del bosque encantado, yo me dormi. No tenia interés el espectáculo para mi, hombre del año 1924, y me dije, poniéndome de pie, mientras abandonaba el teatro que otros centenares ya habian abandonado, descorazonados, antes que yo: "La ópera ha muerto..."

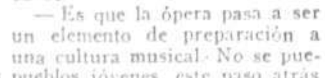

Robert Livón.

— Que la ópera muera — dice Robert Livón — por la fatiga de un género monótono de composición, no seria yo quien fuera a negarlo. Pero dentro de esa ópera hay algo espiritual que no puede desaparecer ni morir: es la música. Puede ser malo el discurso, pero no la palabra. La sinfonia, la música de cámara, el motivo, el himno o el poema musical abstracto, que sólo pide intérpretes o virtuosos al lado de sus instrumentos puros: violin, violoncelo, piano, respetando las proporciones de las medidas humanas, la inenarrable poesia del sonido, la sugestiva lengua del alma, no puede perecer.

— ¿Y Wágner habrá salvado la ópera?

— No. Su tentativa era tan presuntuosa como aparatosa y frágil era la ópera italiana. Wágner redujo al actor a ser un instrumento más de su orquesta, lo que es cortar las alas al "bel canto", pero agravó un mal ya sentido en la ópera: la lentitud como espectáculo. Las óperas de Wágner son grandes cuadros plásticos que quieren ilustrar una música sinfónica briosa y rápida. Están en contrasentido la acción y la música. El oido va lejos de los ojos. La ópera no es menos mala. La *partitura es excelente*. La ópera cómica francesa pudo parecer una esperanza por sus obras livianas, un soplo de aire fresco. La hermana mayor, esa ópera sacrosanta en Italia y Alemania, la desprecio.

— La ópera italiana — digo yo. — con su magnifico aparato medioeval, se ha venido abajo, y no me explico que en Buenos Aires cuente aún con algún favor.


— Es que la ópera pasa a ser un elemento de preparación a una cultura musical. No se puede ignorar. Y en los pueblos jóvenes, este paso atrás no es tal. Es un esfuerzo necesario que hay que hacer para poder prepararse al conocimiento profundo del drama musical. La ópera pertenece a la historia de la música.

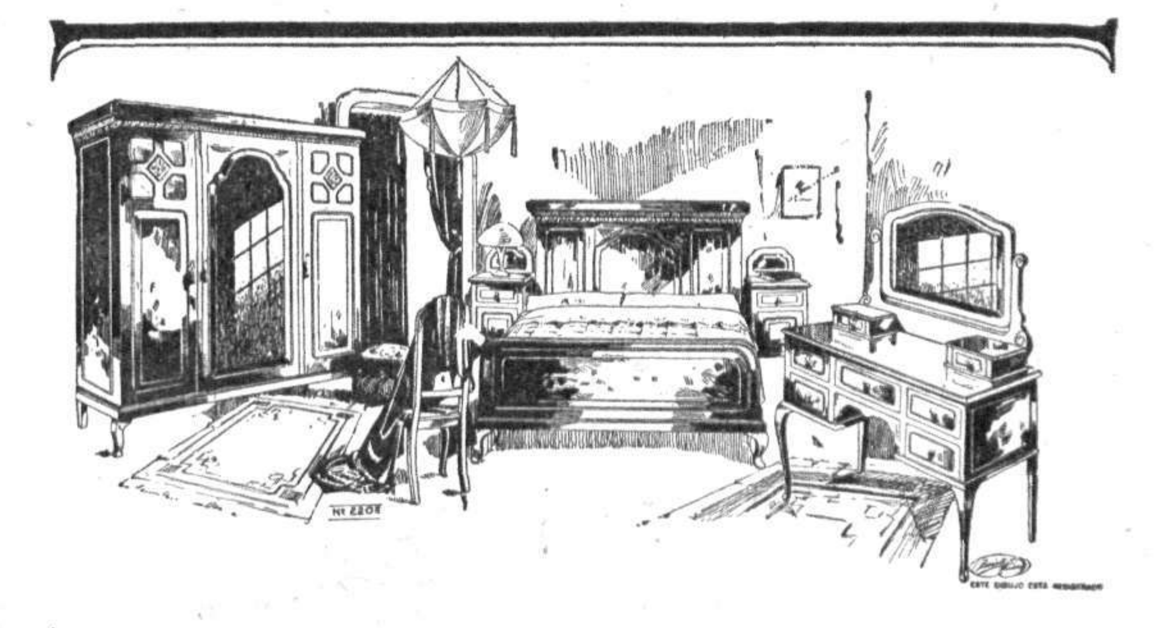
— Italia ha perdido el cetro musical que durante dos siglos poseyó con ella.

— El cetro se ha desplazado, cabria decir mucho mejor, pues la música es hoy un producto universal con *mercados en Alemania y en Francia*. La Asociación Wagneriana de Buenos Aires, que ha hecho el milagro de dar oido fino y sutil al pueblo de vuestra capital, escoge en ambos mercados los primeros intérpretes de la música, que es una potente manifestación de vida, y que no puede asociarse a la bancarrota de la ópera.

— CARAS Y CARETAS me ha encargado — digo entonces a Livón, que es uno de los más prestigiosos violoncelistas del mundo, — de pedirle para sus páginas una crónica del mercado musical de Paris, resumiendo el éxito y la crítica de las novedades musicales del dia.

— Ya verá — me responde Livón, agradecido, — en las páginas que escribiré, de cómo el fénix de la música resucita desbordante de luz en la sinfonia, en el concierto y en la danza de los compositores modernos que se han librado, no sólo de la ópera, sino de otras viejas formas musicales del pasado.

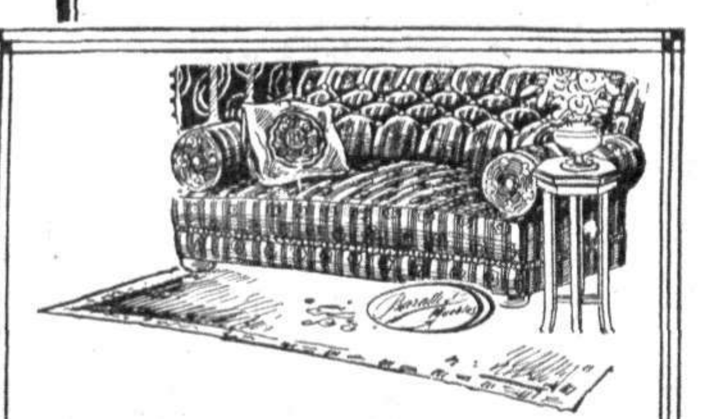
VIZCONDE DE LASCANO TEGUI



ESTILO "REINA ANNA"

N.º 2205. — Elegante y solidísimo DORMITORIO en roble macizo, patinado antiguo. COMPLETO, PARA MATRIMONIO.. $ 625

SOLICITEN CATALOGO ESPECIAL
DE DORMITORIOS, COMEDORES, etc., etc.



OTOMANAS (Sofá-Cama)

La más práctica. Sin resortes ni mecanismos complicados. Prolijamente tapizadas en tapestry inglés, a........ $ 175.-

FUNDADA
EN 1853



CORRIENTES 1145

El honor de la mujer

Si la gloria magnifica al hombre constituyéndolo verdadero monarca del universo; si el Arte le alumbra el alma para que pueda darse cuenta de su propia belleza, la mujer le brinda mayor dicha porque es el complemento de su naturaleza, la flor de su carne, el sacramento de su amor y la estrella de su destino.

¿Por qué anhela el guerrero el triunfo sino para que ella se mire en el espejo de su espada, y se siente en trono de gloria y tenga palio de laureles? Para ella aprisiona la música en la jaula del pentagrama, las aves divinas que cantan en su rama; para ella el pintor desgaja el iris y cultiva el jardín de la luz; para ella el orfebre rima el oro de poemas galantemente, y ensarta el poeta, en el áureo hilo del verso, gemas maravillosas, diamantes dolientes como lágrimas, rubíes que son sangre del corazón, topacios vivos como luceros, zafiros que compendian el cielo, esmeraldas hurtadas a la diadema de la esperanza. Para ella abre el día sus flores y riega la noche sus estrellas; para ella es la luz de la luna y la serenata del ruiseñor: todo lo que es tierno y primoroso le pertenece; el hombre le ha concedido cuanto hay de amable y gracioso en la vida. Y es porque la mujer es el arquetipo de la belleza plástica y de la belleza ideal. Cuando Fidias quiso hacer un vaso perfecto donde la noble Patria helénica se embriagase de gloria y de belleza, dió a un pedazo de mármol pentélico la forma sustancial del alma femenina. Entre las abominaciones del paganismo, el gran pueblo artístico jamás prostituyó la belleza; comprendió que era un reflejo de la Divinidad. Por eso en la desnudez de la Venus de Milo hay castidad olímpica de la diosa como bajo la túnica de la Concepción de Murillo el alma inmaculada de María.

Carlos Borges



Lolita. — Su sombrero me parece lindo, señora Julia, ¿lo hizo de un diario para jugar a los soldados?



PREVISION

— Roberto; tu prima quiere que la acompañes al biógrafo.
— Pero, mamá; ¿olvidas las malas lenguas del barrio?



SON LAS PREFERIDAS PORQUE





CAJA NACIONAL DE AHORRO POSTAL

Señor Gerente de la
COMPAÑIA GENERAL DE FOSFOROS
Presente

Comunicamos a Vd. que desde el 15 de diciembre de 1924 hasta el 31 de enero próximo pasado y desde el 1º de febrero hasta la fecha, los BONOS DE AHORRO y las ORDENES DE DEPOSITOS respectivamente de esa Compañía presentados para acreditar en libretos de ahorro, ascienden a las siguientes cantidades:

Meses	CANTIDAD	IMPORTE
Diciembre/924 a Enero/926 -Bonos	25.213	$ 181.925
Febrero/926 -Ordenes de Depósitos	663	" 4.845
TOTALES	25.876	$ 186.770

Saludo a Vd. muy atentamente.

Buenos Aires, febrero 27/926.

CONTADURIA

AHORRO POSTAL

PRACTICAR EL AHORRO ES COMBATIR EL JUEGO, EL ALCOHOLISMO, EL LUJO, EL DESPILFARRO; ES DIGNIFICARSE ANTE SI MISMO Y ANTE LOS DEMÁS.

C. N. A. P.

25.876 PERSONAS

DISTRIBUIDAS EN TODA LA REPUBLICA

HAN SIDO AGRACIADAS

SEGUN EL DOCUMENTO ARRIBA REPRODUCIDO

CON LOS BONOS DE AHORRO

PARA DEPOSITAR EN LA

CAJA NACIONAL DE AHORRO POSTAL

QUE OBSEQUIAN

SIN RECARGO DE PRECIO PARA EL CONSUMIDOR

LOS FOSFOROS "VICTORIA" y "75"

RECORDAMOS

que debe romperse en varias tiras el frente que lleva impresa la figurita para hallar la mancha reveladora de que el premio se encuentra en el frente opuesto, que lleva la Marca "VICTORIA" o "75". Sumérjase luego este frente en agua el tiempo necesario para que se despegue el Bono de Ahorro.

EN TOTAL se han pagado

186.770

Pesos

AVISAMOS

que de ahora en adelante los Bonos de Ahorro deben remitirse por CERTIFICADO directamente a la COMPAÑIA CALLE LIMA 539 BUENOS AIRES a efecto de ser antes canjeados por una ORDEN DE DEPÓSITO para la CAJA NACIONAL DE AHORRO POSTAL.

La caza y explotación de la ballena

Viendo una película polar, "visionada" como se dice hoy, en los cines, el espectador tiene la ocasión de asistir sin peligro y sin fatiga a las emocionantes peripecias de una caza de ballena, al sur de la Nueva Georgia, en el Atlántico austral.

En la isla solitaria colocada en las puertas del Antártico — la expresión es de Shackleton que quiso reposar allí — es en donde las sociedades noruegas, en su mayoría se ocupan de la pesca de la ballena y en donde han instalado los depósitos en los que tratan industrialmente los cetáceos capturados. La pequeña localidad de Gritviken, en donde murió — en enero de 1922 — el valiente explorador cuyo nombre se menciona más arriba, y que por este hecho ha adquirido una fama mundial, es una de las mejores montadas entre estas "whaling-stations".

Estos últimos años, sin embargo, las ballenas han sido objeto de una caza exagerada hasta el extremo, por lo que han ganado las latitudes más y más australes.

Hoy los balleneros deben franquear el círculo polar y penetrar en regiones como el mar de Ross, si quieren hacer una fructuosa campaña.

Un cetáceo medio, largo de veinte metros y que pese casi 80 toneladas — se han encontrado ballenas de 30 metros cuyo peso alcanza a 16, — tratado según los métodos modernos, da casi 200.000 francos. Parecido ejemplar producirá, en efecto, treinta toneladas de aceite (60.000 frs.) 2000 kilogramos de ballenas (casi sesenta a ochenta mil francos) 35 toneladas de grasa cuyo precio varía considerablemente según las necesidades de la jabonería y de la perfumería y en fin muchas toneladas de desperdicios, si la fábrica — o el navío depósito, en inglés "mother ship" — está montada para sacar partido de los huesos, antes abandonados. Hay que notar que la carne de ballena, de un color rojo vivo muy bello, es sabrosa y nutritiva. En Colombia Británica existen fábricas de conservas de ballena que hacen seria competencia a los famosos "corned-beef".

El número de trabajadores empleados en la industria ballenera es grande. Marineros, trinchadores, hervidores, apretadores se dividen el quehacer, por cierto muy poco apetitoso. El olor que exhalan las fábricas, en efecto, es horriblemente penetrante. La atmósfera se impregna de esos aires infectos, en leguas a la redonda. Siempre se tiene la "nariz llena". Sobre los navíos balleneros el olor es verdaderamente insoportable. Los famosos transportes de ganado — y Dios sabe lo que "apestan"—son verdaderas cajas de perfume, en comparación. .



UN EXPERTO

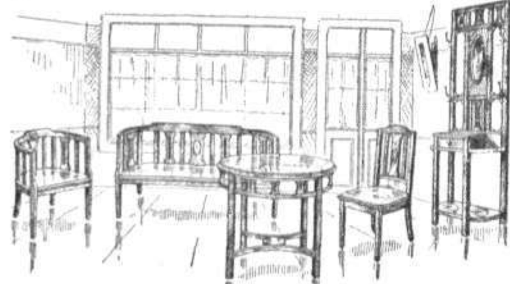
—¡No está mal este Velázquez! ¡Lástima que sea tan viejo!...

Sirlin Hnos — Muebles

CORRIENTES 1172-80

Grandes Almacenes de Muebles

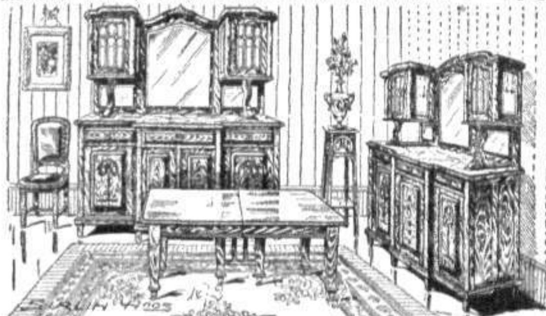
Cuando Ud. necesite algún artículo de mueblería, recuerde nuestra casa. Siempre tenemos modelos de gran presentación y solidez a precios muy convenientes.



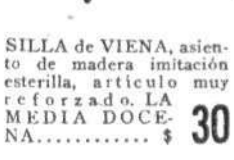
Mod. 1794. — JUEGO VESTIBULO construido en roble norteamericano, color claro o patinado oscuro, respaldos curvados y tallados; compuesto de 1 sofá, 2 sillones, 2 sillas, 1 mesa y 1 percha, ganchos de bronce y luna biselada. Las 7 piezas .... $ **175**



Mod. 1720. — SILLA de VIENA, importada, asientos y respaldos estampados, artículo muy reforzado. LA MEDIA DOCENA .... $ **35**



Mod. 1672. — COMEDOR construido en roble macizo, 3 cuerpos, mármol decorado, lunas biseladas, herrajes y aplicaciones de bronce; compuesto de 1 aparador, mts. 1.55, con "vitraux" y estantes cristal, cuerpo central entrante, partes laterales talladas, 1 trinchante, mts. 1.30; 6 sillas tapizadas y 1 mesa con tabla extensión... $ **500**





SILLA de VIENA, asiento de madera imitación esterilla, artículo muy reforzado. LA MEDIA DOCENA .... $ **30**

Catálogo general de Muebles, edición N.º 10. Cochecitos y carritos nacionales e importados, letra A.



CARRITO ALTO de roble norteamericano, importado, respaldos labrados, inclinable a varias posiciones, con llantas de goma .... $ **45**



Mod. 1561. — DORMITORIO de 3 cuerpos, de esmerada construcción, en roble o cedro-caoba, lustre patinado en color oscuro; compuesto de 1 ropero, mts. 1.60, con división y estantes, 1 "toilette" forma cómoda, luna movible, 2 mesas de luz, 1 cama matrimonial con elástico y 2 sillitas. El juego completo .... $ **520**



Mod. 1407. — JUEGO de MIMBRE armazón de madera revestido con mimbre tupido, amplio formato; compuesto de 1 sofá, 2 hamacas, 2 sillones y 1 mesa color natural .... $ **70**

EL MISMO JUEGO, en color marrón ...... $ 75.—



Mod. 100. — COCHECITO, amplio formato, interior tapizado, partes delanteras tela impermeable, "pieceras" y respaldos movibles a varias posiciones, ruedas con llantas de goma, manija de ébano, ángulos niquelados; puede plegarse completamente. $ **45**

Kusillo - Hinkina.

RUINAS INCAICAS

KUSILLO-HINKINA



una mano del famoso cerro de Sachsahuaman (Halcón hartado), en cuya cima se encuentra la colosal fortaleza de igual nombre y a unos doscientos pasos, hállase un morro berroqueño, plano en la cumbre, musgoso y resbaladizo en las cuestas. En su parte alta labraron los tallistas indios la piedra dura, labráronla y puliéronla a maravilla, hasta dejar veintiséis asientos o escalones situados en diferentes planos; el más amplio de todos, asiento bruñido, asiento señorial, fué destinado al caballero del llanto rojo y de la borla de oro. Llaman a dicho asiento "Trono del inca". A una y otra mano de éste, tallaron los indios asientos para individuos de sangre real. ¿Por qué dieron en llamarle Kusillo-Hinkina? En quichua dicha expresión significa "dónde baila el mono". Delante de los escalones, en el plano casi horizontal, refiere la leyenda que ciertos indios, traídos de la región lejana y boscosa para holgar al inca y a los nobles, solían hacer bailar amaestrados monitos. Desde sitio tan alto y dominante podían el rey y los individuos de su séquito contemplar a placer los episodios de la fiesta del Huaracu (De armar caballeros), que en la cancha próxima se llevaba a cabo. Escribe Garcilaso, en sus "Comentarios Reales":

"Pasado el ayuno y habiéndolos confortado con alguna más vianda, los examinaban en la ligereza de sus piernas para lo que les hacían correr desde el cerro Huanacauri — que ellos tenían por sagrado — hasta la fortaleza de la ciudad (Fortaleza de Sachsahuaman y cancha vecina), donde les tenían puesta una señal como pendón o bandera; y el que primero llegaba quedaba elegido por capitán de los demás. Otro día les dividían en dos números iguales; a los unos mandaban quedar en la fortaleza y a los otros salir fuera; y que peleasen unos con otros, unos para atacar el fuerte, otros para defenderle".

SUCHUNA

(El Rodadero)

En el mismo morro, pero en opuesta ladera, nótase una enorme planchada de piedra, en plano inclinado, como para deslizarse. No cabe duda que en tiempo de los incas fué la planchada de piedra sitio de esparcimiento. Hay tres senderos, casi acanalados, lisos, bruñidos. El mozo que desea deslizarse, se sienta en un pellejo o se pone de bruces. Huallpa, un pongo que nos acompañaba, se soltó desde la parte alta de uno de los senderos... Sujetó el cuerpo en el cuerpo de una piedra...

El Rodadero.

SAJRAC - SERMUNAN

(Donde el Diablo dice su sermón)

BAJANDO del Rodadero, el cual está a corta distancia del Cuzco, uno se topa con cierta peña sombrosa y excavada, en la cual los indios labraron el trono del diablo, el trono de Zupay. Cuentan que el Malo, venido a menos a causa de la constante prédica de los sacerdotes cristianos, optó por sentar plaza de sermoneador... ¿Quiénes le escucharon? ¿Vinieron los brujos, los laikas, a su presencia?

LA PIERNA DE PACHACUTEC

(Pachacutec decían al inca Yupanqui)

AL frente de Suchuna hay un cerro vestido a trechos de cebadales y maizales; en la parte más escabrosa hallábase una enorme mole berroqueña; en cierta parte de ésta un tallista indio modeló en bajo relieve la pierna de Pachacutec...

Un cronista cuenta que el artífice quichua conocía un yuyo montés que disolvía la piedra...

LAS CHINGANAS

(Túneles)

DOS son las chinganas próximas al Cuzco: la Chingana Grande y la Chingana Chica. Dichos túneles corren en zigzag y están abiertos en la roca. Unos muchachos me invitaron a entrar en la Chingana Chica. Se pusieron en cuclillas, les imité, mas, al verme en la hondura obscurísima, pensé en la ingrata suerte de lord Carnavon, y el miedo a la muerte me aterrorizó. Y torné a la luz... Adentro, reían los muchachos...

—¿Sabe usted que la Chingana Grande va a salir al Convento de Santo Domingo?

—No lo sabía...

—Pues tres jóvenes penetraron en ella.

—¿Tú les conociste?

—¿Mande usted?

—¿Conociste a dichos jóvenes?

—Yo... no; mi papá sí los conoció. Los tres jóvenes salieron ya viejos.

—¿Con canas?

—La cabeza blanca... Han dicho que adentro de la Chingana Grande se perdieron; como no tenían qué comer, se chupaban los dedos. Llegaron a una parte en donde la Chingana se acaba y golpearon con las manos repetidas veces. Un padre les ayudó a salir afuera. Traían tres choclos de oro en las manos...



Sajrac - Sermunan.

FAUSTO BURGOS

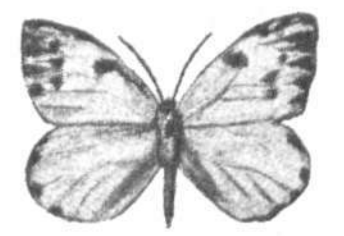
DIBUJOS DE RIVERO

Los enemigos de la huerta

ISOCA DE LAS COLES

Tatochila autodice Cram.

No hay agricultor que no conozca la oruga de las coles, por ser ella tan característica y distinta de las otras isocas. Sus matices la hacen inconfundible, fajas amarillas alternándose con otras azuladas se distinguen a lo largo del cuerpo, lo mismo que infinidad de puntitos negros. La mariposa es blanca con



Isoca de las coles.

manchas negras en los bordes. Esta deposita sus huevos sobre las hojas, de las cuales no tardan en nacer las isocas, comenzando en seguida a devorar las hojas y en ciertos años ocasionan daños considerables, sobre todo, en las plantas pequeñas. Las crisálidas se encuentran en la parte aérea de las hortalizas que ataca.

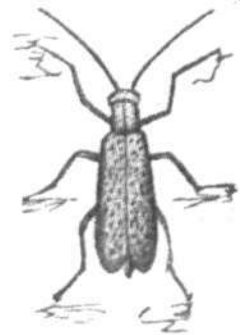
Método de lucha: La isoca de las coles puede combatirse con facilidad mediante las pulverizaciones con el verde de Paris (fórm. 1) o el arseniato de plomo (fórm. 2). La primera pulverización debe efectuarse tan pronto como se haya terminado el trasplante, volviendo a repetir las pulverizaciones cuando se observa las larvas en abundancia.

Cuando los cultivos son pequeños, puede combatirse esta plaga mediante la recolección de las larvas y crisálidas. También la aplicación de agua caliente (55 grados centigrados) destruye las larvas sin perjudicar las plantas.

BICHO MORO

Epicauta adspersa Klug.

Ataca la papa, tomate, ají, berenjena, remolacha, acelga, espinaca y muchas otras. Es un insecto que tiene de 13 a 16 milímetros de largo cubierto por un finísimo vello de un tinte grisamarillento.



Bicho moro.

Método de lucha: Pulverizar las plantas con sales arsenicales (fórmula 1 y 2). Destruir los desoves de las langostas que sirven de alimento a las larvas del bicho moro.

Gusano alambre

Las raíces y tubérculos de numerosos cultivos se encuentran a veces taladrados por gusanos amarillentos duros.

Método de lucha: Rotación de cultivos, labranzas profundas en enero y febrero y destrucción de los adultos (los salta pericos), por medio de trampas. Estas pueden consistir en pequeñas pilas de paja en las cuales se esconden los salta pericos. En el otoño o invierno se les prende fuego.

Para reavivar las turquesas

Se ponen en una disolución de cristal de soda y se lavan con agua fresca.

Perlas

Las perlas no deben ser mojadas ni con alcohol ni con agua. Ellas conservan siempre su oriente o brillo, usándolas constantemente.

M o t i v o s

I

Amor, soñaba anoche que te estaba escribiendo cuando tú, en puntillitas llegabas hasta mí y me tapabas los ojos... ¡Amor, si esto pudiera ser verdad! ¡Cómo te desprendería las manos de mis ojos, te tomaría de los brazos para ceñirte a mi corazón, para besar tu boca, para hundir mis dedos en tus cabellos!

¡Hace tanto tiempo, Amor, que no reposo en ti mis inquietudes, tanto tiempo ha que recibí tus besos y encendí con ellos este espíritu ausente de tus cariños y frío por el contancto de las rachas invernales!

Amor, toma este beso. Duérmete con él y que mi aliento vele tu sueño de esta noche.

II

Amor, tengo el espíritu entristecido por el constante recuerdo de los momentos felices. Es duro tributo el que pagamos a estas dichas fugitivas de la vida. Después de un breve placer, tantas horas de sed y de tristeza.

Amor, sé bien lo que significa tu silencio. Y ante tal silencio no caben lágrimas ni recriminaciones. Frente a él palpita un dolor más fuerte y más sereno.

III

Amor, hace tiempo que tu recuerdo me está lastimando, tu recuerdo que me corresponde a las evocaciones con la visión de tus palabras. A pesar de todo, hoy me he acercado silenciosamente a ti y plena de emoción te he besado en la tristeza de mis meditaciones.

IV

Amor, palpitante en mi corazón está cada uno de aquellas emociones inolvidables de los días vividos juntos. Qué pena tan grande en ese regreso que a cada instante me alejaba más de mi amor. Me conmueve recordar todos esos momentos. Los dejaré guardados en mi corazón y me consolaré con ellos en las horas de nostalgia y de dolor.

Aída Moreno Lagos



MALA COSECHA

—¿Qué has sacado del huerto este verano, Jacobo?

Jacobo (con pesar). — Tres muchachos, una vaca perdida y numerosas gallinas.



MOMENTOS CONYUGALES

El esposo. — ¡Decir mentiras no es una de mis fallas!

La esposa. — No, querido: es uno de tus éxitos...



APARATOS FOTOGRAFICOS

Para el niño.
Para el estudiante.
Para el artista.
Para el profesional.

Tenemos un aparato fotográfico adecuado y no nos concretamos a vendérselo únicamente, sino que le damos amplias instrucciones de su manejo y todas las indicaciones para obtener buenas fotografías.

PRIMER INSTITUTO OPTICO - OCULISTICO

LUTZ, FERRANDO y Cía

FLORIDA 240

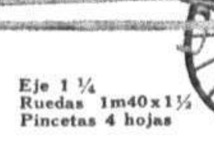
CABILDO 1916 · ALM. BROWN 1067 · RIVADAVIA 6879



Sin Capota: $ 130 m/n. NETO

Con Capota: $ 260 m/n. NETO







Eje 1 1/8
Ruedas 1m40x1 1/4
Pincetas 4 hojas

Solicite catálogo letra P.

Eje 1 1/4
Ruedas 1m40x1 1/2
Pincetas 4 hojas

Calidad reconocida — O. T. C. (MARCA REGISTRADA) — Precios no alcanzados aún

Gire su importe por cualquier intermedio y de inmediato cargaremos su pedido.

Fabricantes: OTTONELLO, TIBALDI y Cía.

CASA CENTRAL: RINCON, 452 — EXPOSICION Y VENTAS: PERU, 328. BUENOS AIRES — TALLERES: BRASIL Y MATHEU

LA FABRICA MAS VASTA DE SUD AMERICA

Conjunto de remeros escandinavos que actuaron en la hermosa reunión efectuada últimamente en el río Luján.

Mi Sueño, ganador del premio clásico "Carlos Casares".

La llegada del premio ganado por El Machaco.

Julio Polet, que formaba equipo con Faurcand, fué víctima de una caída, teniendo que abandonar la carrera cuando ya se perfilaba como ganador.

Peralta, perdiendo por puntos el match con el púgil italiano, ha evidenciado un poder y una energía encomiables. La suya no fué una derrota, sino una demostración de su poder, que le reserva un futuro lleno de esperanza. El match era a diez "rounds".

Bruno Frattini, el fuerte púgil italiano, ha debutado con un triunfo. Su victoria sobre Peralta fué recibida con calurosos aplausos por el público.

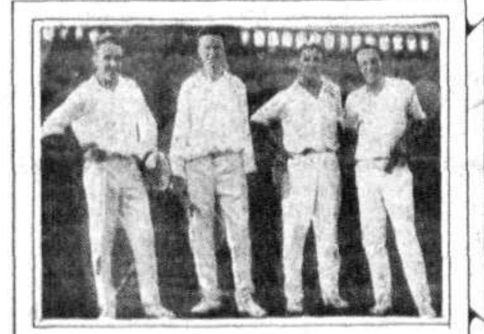
de los deportes

Una faz de la importante carrera que efectuóse en el motovelódromo "Huracán". Del Gesso encabeza el pelotón de los corredores.

Cosme Saavedra y Pedro Ferraris, que ganaron la carrera internacional de las 24 horas a la americana, recorriendo 633 kilómetros, 750 metros.

La llegada de Mi Sueño, en el premio "Carlos Casares".

Brovarone y Oliva formaban el equipo "chacarero". Su actuación fué brillante durante todo el transcurso de las XXIV horas. Se clasificaron segundos.





El Machaco, ganador del premio "Guillermo Kemmis".

A la izquierda: Zumelzú, Robson, Obarrio y Cattaruzza formarán definitivamente el equipo argentino de tennis.

APOSTILLAS a EFEMERIDES



25 de marzo

En 1458 nace el marqués de Santillana. — En 1482, Quasimodo, el héroe de "Nuestra Señora de París", encuentra a la Esmeralda. — En 1925 fallece el periodista Enrique Agesta.

26 de marzo

En 1827 murió Beethoven, el admirable genio musical, nacido el 15 de diciembre de 1770. — Elemir Bourges, novelista francés, de los mejores, nació en 1852. — Hace diez años, en el hundimiento del vapor Sussex, falleció el compositor español Enrique Granados. — En Buenos Aires, el año pasado, falleció el sainetero español José López Silva.

27 de marzo

En 1864 falleció Ampere, autor de una "Historia Romana" muy apreciada. — En la novela "Los hombres nuevos", de Claudio Carrere, se relata la llegada de Sainte-Foy a Casablanca.—El mismo día, en 1923, falleció Sarah Bernardht.

28 de marzo

El historiador portugués Alejandro Herculano, nació en 1810. — En 1839, Ester Gobseck recibió la visita de su

Tomás Meabe

"Era una tarde en el estudio de Arteta — escribe Joaquín de Zuazagoitia en *El Sol*.—Acompañábamos al pintor Bello, Mourlane Michelena y yo. Fuimos leyendo libros un poco viejos de escritores contemporáneos. Todos parecían sepulcros. Un cierto olorcillo de carroña se desprendía de sus páginas. De pronto se encendió en el estudio una gran hoguera lírica. Las palabras de un libro habían soplado sobre los corazones tediosos que dejaban transcurrir la tarde. Luis Bello leía una página de Tomás Meabe."

Los restos de Tomás Meabe, inquieto, apasionado y rebelde, al cabo de diez años de sepultura en Madrid, han retornado a Bilbao. Fué Meabe en vida un casi desconocido. La muerte le reconoce ahora y los hombres se conmueven con el ejemplo que fué su vida.

Paul Valery descubre...

En la recopilación de *Entretiens* publicada por Lefevre encontramos muchas ocurrencias geniales y muchas genialidades ocurrentes. Interesante labor la del compilador, y dúctil y ágil el espíritu del poeta. Hablando de libros capitales, Paul Valery, cuya existencia niega en cierto modo, insiste en la necesidad de enseñar a leer los diarios a los niños de las escuelas. "Si el pueblo es el soberano, bueno será que el soberano reciba todas las mañanas una recopilación de todo cuanto atañe a su imperio y al mundo." Pero, para esto, hay que saber leer un periódico. Y esto es lo que recomienda el poeta ahora académico. Saber leer un diario... No es poca cosa, por más que ya algún maestro criollo lo intentó y hasta recibió una andanada de elogios y editoriales propinada por la más selecta prensa del país.

Retratos de países

Bajo la dirección de J. I. Vaudoyer se publicará en Francia una colección de monografías titulada *Portrait de la France*. Cada provincia, cada ciudad, cada región característica y pintoresca encomendada estará a un literato de fama, joven o viejo, clásico o modernísimo. Así, entre los primeros colaboradores, encontramos a François Mauriac con Burdeos, Jaloux con Marsella, Brest con Mac Orlan, Albí con Morand, Arlés con Suares y París con Cocteau.

Este género de colecciones casi desconocido es por los lectores de habla española. A lo sumo, de España, sólo conocemos uno que otro trabajo. Quizá debamos incluir aquel *Paisaje Español* recopilado por el siempre voluntarioso Azorín. Pero nada más.

En la Argentina el terreno es propicio para este género literario. Quizá encontraran los editores más público del que sus vacilaciones hácen-

La VIDA LITERARIA

L I T E R A R I A S

amiga Minna, la que, como regalo, le llevó dos ejemplares de una novela de Balzac. (Esto ocurre en uno de los "Cuentos Escogidos", de Pierre Louys.)

29 de marzo

El filósofo y matemático Condorcet, colaborador de la "Enciclopedia", murió, en 1794. — Primer centenario del gran político socialista alemán Guillermo Liebknecht, nacido en Giessen. — Pedro y Lucía mueren bajo un obús, en París. ("Pedro y Lucía", novela de Romain Rolland.)

30 de marzo

El gran Diderot, que había nacido en 1713, falleció en este día del año 1784. — Andrés Gide, en "Les Caves du Vaticán", relata el regreso de los Baraglioul a París. — En 1840, en Caen, falleció el que en su tiempo fué bello y cautivador Jorge Bryan Brummell.

31 de marzo

En 1875 falleció Dalmacio Vélez Sársfield. — En 1881 Ivés abandonó Tolón, según lo refiere Pierre Loti en su obra "Mi hermano Ivés". — En 1895 falleció Eugenio Plon, perteneciente a una verdadera dinastía de editores franceses.



les barruntar; quizá conviniera también un apoyo del gobierno; y quizá se encontrara no poco entusiasmo entre los escritores de cada provincia y cada ciudad.

A la ola del cosmopolitismo literario el fomento de este género puede resultarle un poderoso dique y para la difusión de nuestras cosas evitaría la intromisión de *descubridores* casi siempre veloces y apasionados.

Puzzle

Pierre Benoit, el inquieto novelista francés, en estos momentos recorre la Indochina a la busca, sin duda, de argumento para su próxima producción. — Con el título de *Gens de Dublín* aparecerá una versión francesa de *Dubliners*, la famosa colección de cuentos de James Joyce, de la que ya el público argentino conoce uno titulado: *Una nubecilla*. — *Los torbellinos del mundo* es el título de la última novela de Pío Baroja. A ésta la seguirá otra, *Agonías de nuestro tiempo*, ya en prensa. — Alfonsina Storni prepara una edición económica de una de sus más bellas recopilaciones poéticas. — Aubrey F. J. Bell, de Nueva York, ha traducido al inglés *La Reliquia*, de Eça de Queiroz. — Próximas reediciones de *Raquela* y *Los caranchos de la Florida*, de Benito Lynch, pondrá en circulación un flamante editor. — Bellamente ilustrada y correctamente impresa, acaba de publicarse *La Xilografía*, de Cisari. — Sobre Marinetti: léase el pequeño trabajo de Corrado Pavolini.

El proceso que no tuvo Surcouf

Los periódicos franceses se han ocupado del proceso intentado por el novelista popular Arturo Bernede contra un editor de París por haber éste reeditado una obra sobre Surcouf al mismo tiempo que él comenzaba a publicar en el *Petit Parisién* una novela-folletín sobre las aventuras de este famoso corsario, de cuyas memorias se ocupó CARAS Y CARETAS en el número del 14 de noviembre del año próximo pasado. Como resultado del juicio se ha condenado al editor a pagar una indemnización de veinte mil francos al folletinista.

Esto de la resurrección de Surcouf, cuya vida describió ya Julio Trousset y también divulgaron Luis Garneray y Henri Maló, empero, no creemos obedezca a la avidez editorial sino al renacimiento de la novela de aventuras, fenómeno de postguerra.

Con todo, he aquí un proceso en el que se ha sacado a relucir el nombre del altivo e indómito capitán corsario que pocas presas habrá cobrado tan ricas como esta del folletinista del *Petit Parisién*.



El secreto de la longevidad reside en la mayor o menor resistencia que ofrece el organismo a las enfermedades; es pues de sana previsión hacer acopio de energías tonificándose diariamente con un poco de

Oporto DOM LUIZ

poderoso reconstituyente, fuente de vida para todas las personas en todas las edades.

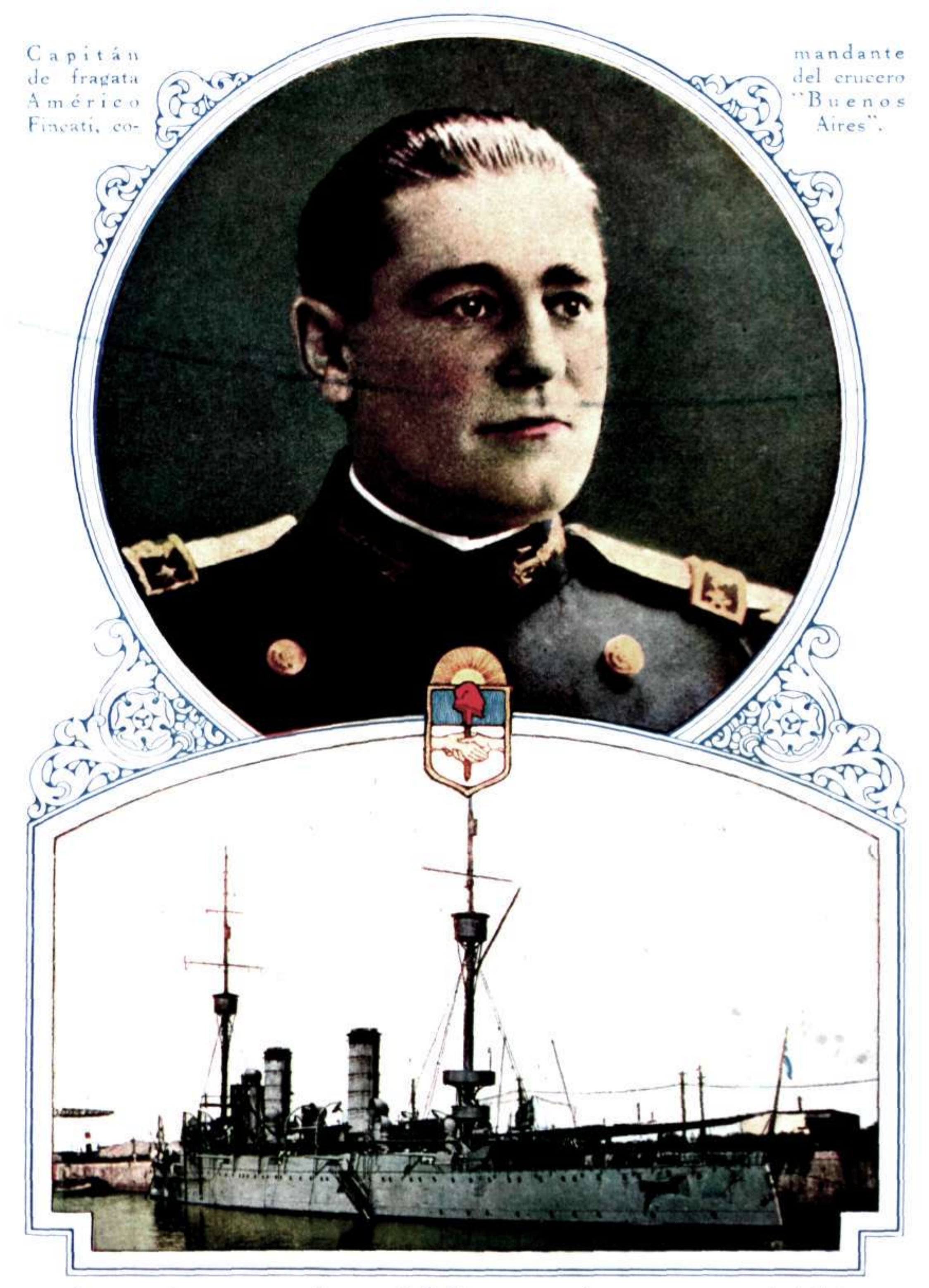
Pídalo en casas de confianza y cuide que nunca falte en su hogar.

AÑO XXIX BUENOS AIRES, 27 DE MARZO DE 1926 Nº 1434

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

Capitán de fragata Américo Fincati, comandante del crucero "Buenos Aires".

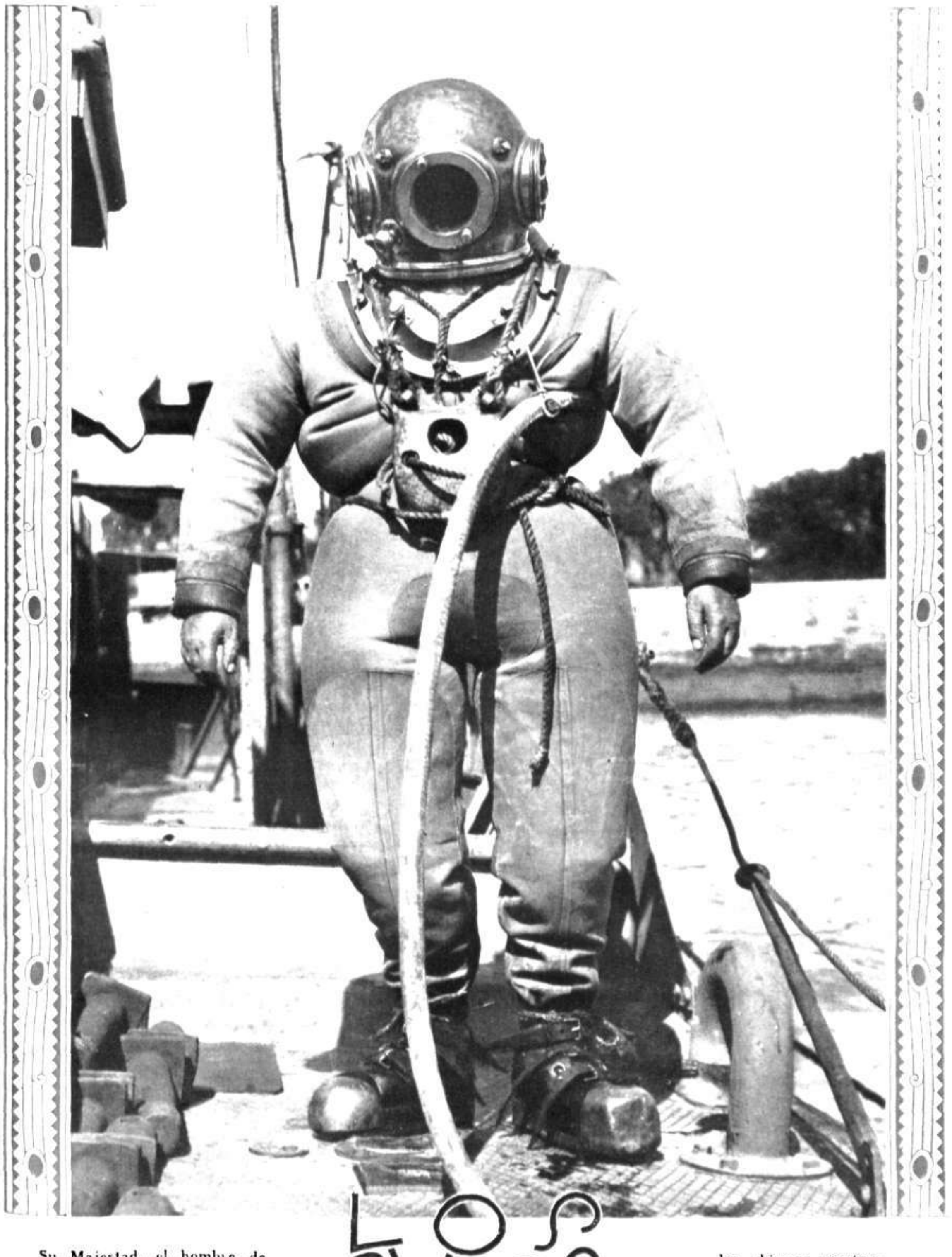


La nave de guerra con la que el Gobierno argentino, en un rasgo de hidalgo reconocimiento, corresponde al gesto de España, llevando con él a su patria a los héroes del "Plus Ultra".



SEÑORITA

Agustina Peña Blaquier



Su Majestad, el hombre de los abismos marinos.

LOS BUZOS

RASGOS DE SU VIDA Y DE SU ARRIESGADO OFICIO

NUESTRA navegación requiere una permanente y absoluta vigilancia para mantener expedito el gran canal de entrada, constantemente amenazado por avenidas de arena, restos de naufragios y cascos de los barcos que, sino con frecuencia, suelen hundirse por diversas razones. El mismo cuidado se tiene para las costas del sur, el litoral y ríos navegables, haciéndose constante servicio de extracciones, voladuras y dragados; siendo los buzos agentes pri-



Ultimos atavíos de la indumentaria, en el bote de buzos.



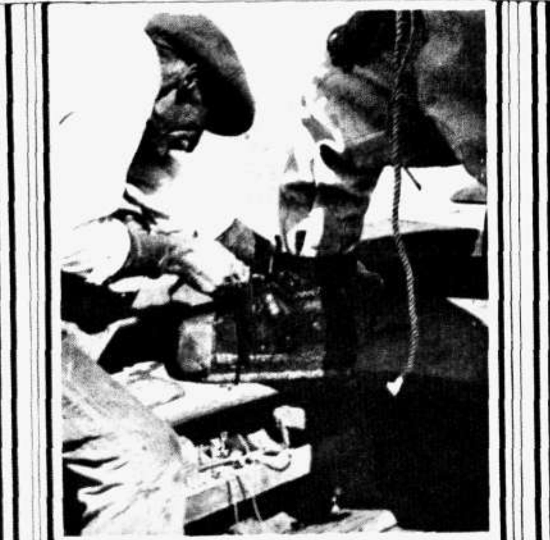
Frente al abismo que se propone ahondar.

mordialísimos para la eficacia de tales trabajos, pues ellos, descendiendo hasta el fondo de las aguas, localizan los peligros, informan de la situación de naufragios, colocan en los interiores de buques las cargas de mina para las voladuras, orientan con certeza, y en una palabra, las maniobras que desde la superficie deben realizar las embarcaciones destinadas a tal servicio: *son ellos los ojos* escudriñadores que develan la entraña de las olas.

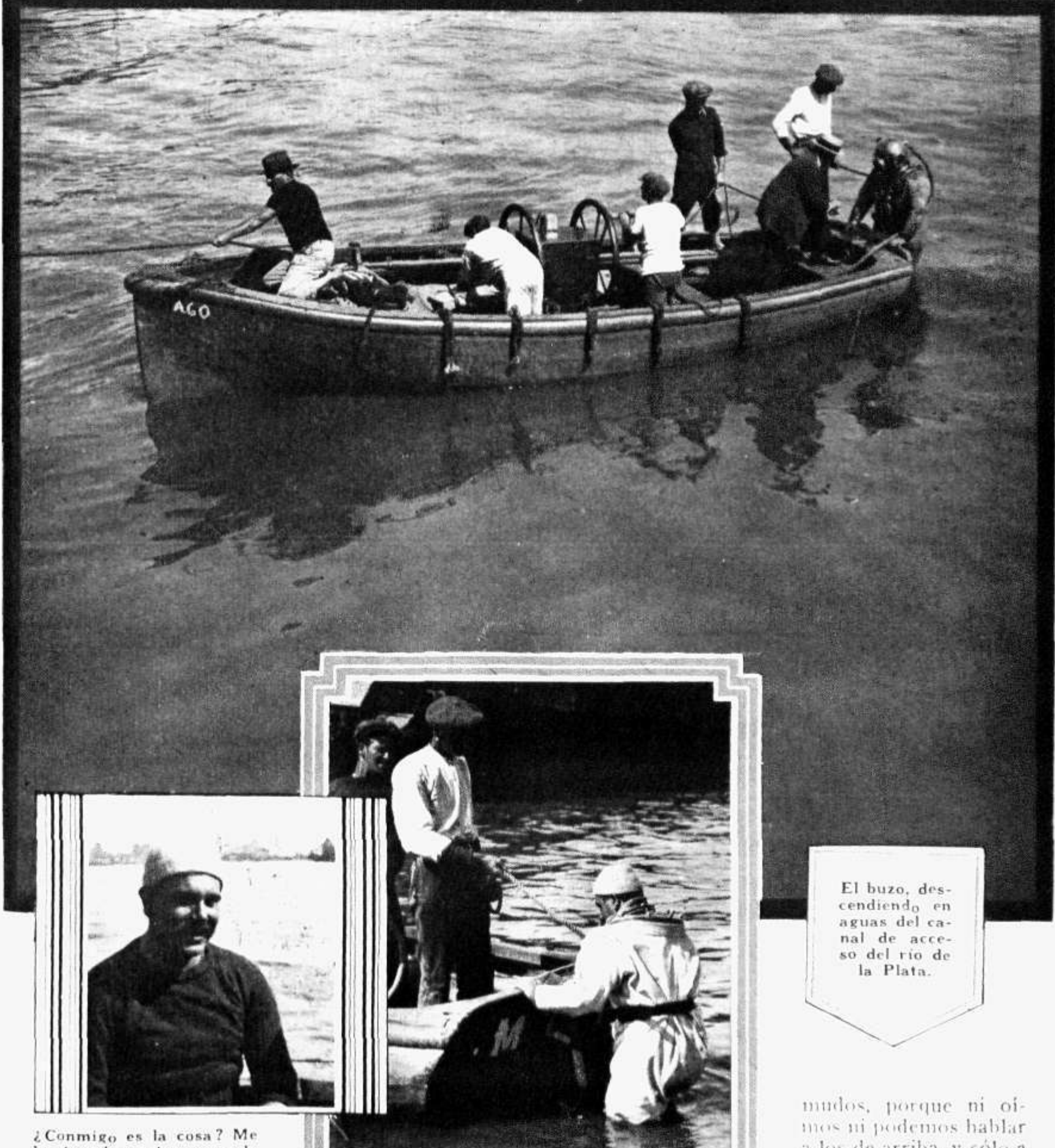
Una leyenda? "No, señor. Una novela vivida en pugna con la bravura del mar. Aquí, este río, aunque se enfurezca y encrespe, no es tan temible. Allá, en Alejandría — dice el griego Fottis Anastasakis. — hice el buzo la mayor parte de mi vida

—¿Su juventud? Usted, probablemente, me puede contar una buena historia juvenil.

—Casi no la tengo. Mi niñez, frente al mar, no supo de otros amores que las grandes marejadas y el sol... O, por lo menos, no les dió esa equivalencia fundamental que a tantos hombres tuerce el camino de su vida. Conozco los rumores, los rugidos del Mediterráneo, del mar Rojo, del Golfo de Smirna, del de Batras, del Océano Atlántico, del Plata. Bajé a todos ellos para salvatajes, para maniobras de extracción. Anduve seis horas en el casco de un buque lle-



"Ajusten ustedes eso, que voy a marchar por caminos algo resbaladizos ..."



El buzo, descendiendo en aguas del canal de acceso del río de la Plata.

¿Conmigo es la cosa? Me he jugado varias veces la vida en las entrañas del mar, para lograr un salvamento costoso.

Una salida a flor de agua, tras largas tareas localizando un casco náufrago.

no de bolsas de cereales para ajustar los cables que las iban extrayendo.

—¿Grandes aventuras?

—Tal vez ustedes no lo vean como nosotros; pero el andar bajo las aguas, luchando con las corrientes, tanteando fondos, tiene mucho de aventura. Sobre todo, si alguna vez, como nos ocurre, se roza el cable de comunicación, se corta, se inutiliza; y entonces, unidos a la superficie por el de sustentación solamente, debemos accionar como mudos, porque ni oímos ni podemos hablar a los de arriba, y sólo a tanteo realizamos el objeto del descenso.

Dejamos a Fottis. Por la ribera vaga un ex buzo que perdió, en su última hazaña en el salvamento de un trasatlántico, su fama de buen rastreador marino, y allá en las costas del Pireo, donde su mocedad era la inquietud y malestar de los novios así como el anhelo de las mozas casaderas, la equivocación lo condenó a la ironía, al chiste, al cantar escarnecedor de los pescadores, a la despectiva frase de los lobos de mar que le dijeron a ella, la amada, la mejor de todas: "Mira, Jurka. Ese hombre es un cobarde. Ha

Lo que se ve en el instante de sumergirse del todo el buzo.

echado a perder su oficio. Te sobran en la costa buenos mozos que no temen ni al mar, ni a los hombres, y que pueden mejor que él desposarte."

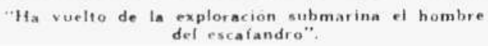
Jurka le repudió, y la *emigración* le trajo, le envolvió en su ola inmensa, para dejarlo caer en playas del Brasil, del Uruguay, argentinas. Ahora huye de las confidencias. Cuando le acosa la pobreza, ayuda a remendar barquichuelos, y vuelve a *caminar, a todo trance.* Ya entrado en años, camina siempre con cierto afán de lejanía, con manifiesto delirio de alcanzar cada momento un más allá, como si quisiera colocarse bien lejos de aquella página lúgubre de su existencia.

Estamos ante un ancho panorama de luz y agua, estremeciéndose apenas. "El día — observa el buzo — invita a salir, a descender hasta el fondo del río, a hurgar sus secretos."

Nótase a bordo un movimiento predecesor de algún hecho que no nos es familiar. Los marinos gatean jarcias y cuerdas.



Los formidables zapatos que ayudan a la sumersión.



"Ha vuelto de la exploración submarina el hombre del escafandro".



Restos de chata mercante, sacados de acuerdo a la localización dada por el rastreador del agua.

La carga de dinamita hace volar los barcos sumergidos, como lo ha señalado el buzo.

—¿Cuántos son ustedes?

—Tres, señor, para el ramo de Obras Públicas. Los tres, griegos, casi de la misma época, y aventureros por amor a la inmensidad. Parasco y Esplaguñias son mis compañeros.

En esto, la sirena del barco llama a sus hombres. Una hora más, canal afuera, sobre tranquila superficie, baja lentamente el bote de los buzos. Parasco se viste el traje protector y cuenta: "Yo no tengo tampoco leyenda. Pero he visto muchas caras hermosas, rubias, morenas, bronceadas, rojizas; con ojos como el mar, como el cielo, como el abismo y como las mismas borrascas. El mundo así me ha llenado de ilusión la juventud y lo he recorrido a plena libertad. ¿Las olas? No diga, señor. Son hermanas buenas y un poco traviesas. Las conozco apenas comienzan a rumorear, y sé cuando ríen y cuando se olvidan de ser buenas para enloquecer en la danza del huracán. Ya sabe usted que, como las almas, las olas del mar tienen sus enormes veleidades."

Mina explosiva que se hace deslizar hasta los cascos hundidos, para volarlos.

S. FUSTER CASTRESOY

FOTOS DE BALDISSEROTTO

ESPAÑA · ITALIA · FRANCIA · BÉLGICA



Comida íntima ofrecida en Madrid por el ministro de Estado, señor Yanguas, al representante de la Argentina en la Exposición de *Sevilla*, don Martín Noel, con asistencia del embajador Estrada.



Interesante aspecto que *ofrecía* un quiosco de Madrid lleno de carteles anunciando "Caras y Caretas" y "*Plvs Vltra*". *Llamó* poderosamente la atención.



Después del famoso match de tennis jugado en Cannes, Mlle. Lenglen, a la izquierda, y miss Wills, a la derecha, reciben el homenaje de sus admiradores.



Catorce niños argentinos frente al Bellevue Palace, de Berna, disponiéndose a realizar una excursión en trineo por los parajes donde más se cultivan los deportes de invierno.

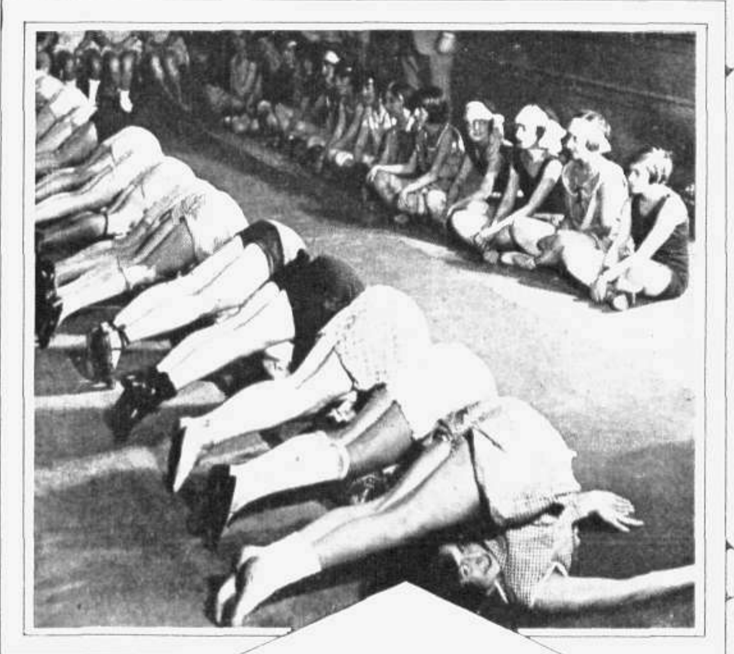
Los capitanes Joaquín Lóriga, Eduardo González Gallarza y Rafael Martínez Estévez, que *dirigirán los tres aviones* que harán el "raid" España-Filipinas.







ALEMANIA · INGLATERRA · Y · SVIZA



Alumnas de una escuela de baile de Berlín, realizando un extraño ejercicio para hacer flexibles los músculos de la espalda y del abdomen.



Espectacular caída de Mr. R. H. Bartleet al disputar el premio "Daddy Long Lege" en la Universidad de Cambridge.



Momento solemne en que es arriada la bandera británica del alojamiento principal de las tropas de ocupación en Colonia, el día en que se efectuó la evacuación.



En París entierran a Momo el martes de carnaval. El cortejo de los estudiantes.



Curiosa fotografía en la que se ve al cardenal Pompili entre un grupo de chiquilines del pueblo que lo saludan al estilo fascista.



TRANSPORTE DEL FAMOSO CAÑON "EL CRIOLLO"

La presente foto, en la que se puede admirar la indumentaria — hoy tan extraña — de nuestro ejército a principios del siglo corriente, reproduce el momento de iniciar el transporte del viejo cañón "El Criollo", del Parque de Artilleria al Arsenal. El material de la histórica máquina de guerra hoy es símbolo de paz, pues con él se hizo la imagen del Redentor que vela solemne y divino en la cima de los Andes.

DE NUESTRO ARCHIVO
RECORDANDO EL PASADO



LOS CORSOS DE PALERMO

Los paseos en nuestro aristocrático parque distaban mucho de ser, hace un cuarto de siglo, lo que son en la actualidad. Nada de mangas cortas en "ellas", ni de cara rasurada en "ellos". Que lo diga, sino, esta foto que presenta al señor Manuel Ortiz Basualdo, paseando en compañía de una de sus hijas.



UN BENEFICIO TEATRAL

Cuando triunfaba la galerita en la cabeza y los botines con elástico en los pies, también triunfaban en las tablas Blanca Podestá, como dama joven, y Roberto J. Payró, como autor. En la presente foto los tenemos reunidos con otros artistas, después de una función en beneficio del actor Corrado.

ALBVM DE ARTISTAS

CARAS Y CARETAS



MATILDE RIVERA

BRASILEÑA. Nació en Río de Janeiro el 1894. Hija de artistas, cuando tenía dos meses la sacaron a escena en "Pepa la frescachona". Siendo muy niña, representaba "La pasionaria" y todas las obras en las que se requerían papeles infantiles. Se incorporó al teatro nacional con Parravicini, en el teatro Buenos Aires, en 1913, debutando con "Los Peñaflor". Después trabajó con Vittone. En 1914 se casó con Enrique de Rosas; en 1915 formaron los esposos compañía propia, cultivando todos los géneros teatrales, desde la tragedia a las tonadillas. A partir de 1920 se dedicaron al repertorio de comedias y dramas exclusivamente, sin perjuicio de que, en sus jiras por el interior, como fin de fiesta cantase tonadillas, que es una de sus aficiones. En 1924 fué a España donde trabajó y obtuvo grandes triunfos personales. En 1922, en Tucumán, como fin de fiesta cantaba tonadillas, y debiendo cantar "La violetera", buscó, por todo Tucumán, violetas que, en ramitos, había de regalar al público. La acompañó su hijo, a quien adora y que fué testigo de la imposibilidad de encontrar violetas naturales; con gran trabajo, consiguió violetas artificiales, de seda, que costaron muy caras; hizo, con ellas, varios ramitos y por la noche cantó "La violetera", regalando al público las violetas de seda que tan caras le habían costado; su hijo, gran admirador de la madre, como siempre, ocupaba una platea de la primera fila; después de la función, el niño entró en el camarín llevando a la madre todos los ramitos que ella había regalado al público, y exclamando: "Los he pedido uno a uno a los espectadores, diciéndoles: "Le han costado a mi mamá muy caros" y todos me los dieron". Es una mujer bella y muy simpática. Pone en los personajes que representa toda la intensidad de su alma.

Para CARAS Y CARETAS, *esa gran revista porteña, orgullo nuestro, que por todas partes nos representa tan dignamente, con toda mi simpatía.*

Matilde Rivera

LA POLITICA EN BROMA



LA NUEVA FRASEOLOGIA

—Y, el Presidente ¿no está en Buenos Aires?
—No; ha volado.
—¿Dónde ha ido?
Acuatizó en Mar del Plata.



SAGARNA EN USHUAIA

—Señores delincuentes: he venido a veranear y observo con placer que el presidio es uno de los sitios más frescos del mundo. Les felicito a todos.



MECANISMOS HISTORICOS

(El hidroavión y el hidrovice)

—Este es el admirable "Plus Ultra" y éste el portentoso "Non Plus Ultra".



CANTAR

"Dicen que no son tristes
las despedidas;
¡dile al que te lo dijo
que se despida!"

DIBUJOS DE VALDIVIA

A la hora de la siesta, los zancudos salen a la orilla para echarse su sueñecito. Entonces el lago adquiere un encanto altamente decorativo.





El airoso cuello forma un interrogante. Esta circunstancia ha sido aprovechada por demasiados poetas. No insistiremos, pues, en ello...



Los flamencos son animales eminentemente decorativos. Podemos decir que la naturaleza ha estilizado la figura poco airosa del género de las aves para recompensarnos con el flamenco de la fealdad de muchos volátiles. No obstante lo desmesurado de sus patas, el flamenco tiene una figura aristocrática, al menos en el sentido en que hoy se juzga lo aristocrático: poca carne, huesos delgados y cierta parsimonia en el andar. Frecuenta los ríos, los lagos y las lagunas. Ama los paisajes silenciosos porque es tímido. Y hace sus digestiones parado sobre una pata. Como no sea para adornar un lago sin perspectiva, el flamenco, aunque rosado, no sirve para nada.

C. E. M.

Fotos de Vargas Machuca

LOS PRISIONEROS DEL ZOOLOGICO



— Aquí, viejo, "no giramos en descubierto": a falta de "guita", "pas" de bucólica.

A la izquierda del "cheff" Bianchetti, gente de banco, y a la derecha, gente que a las veces, opera en los bancos... de plaza.

EL CARRITO PARRILLADA DE LOS EMPLEADOS DE BANCO

QUÉ desea er niño?

—"Acrediteme" un bife en mi "cuenta corriente", señora, y hágame "girar" medio troli de vino. ¡Para hoy!, ¿eh?

—¡Jesú, qué apurao! ¿Quién es ese joven con cara de amargao que se ha traído usté a remorque? ¿También empleao de banco?

—Un nuevo compañero. Debutó ayer, señora, y hoy, se lo "endoso" como cliente de su

carrito-parrillada.

—Gracias, hijo. Acérquese usté, framante cliente. ¿Qué va a armorsá? Le recomiendo la sarchicha, ¡especiá!, de puro cerdo.

—¿Qué tal los chorizos?

—Dos por 0.15. Iguarmente especiale. Puro cerdo con su correspondiente picantiyo. Meores no los comerá usté ni er Prasa-Hotel. Tóoa 0.15: er bife, la morciya, er asao de tira, los chinchuline y la sarchicha. ¿Es usté devoto der verde? Pues una ensaladita de lechuga con ceboyita y argún trozo de ají fragmentao, créame usté que le refrescará er cuerpo y le pondrá en condiciones de sobreyevar sin desmedro er resto de la jornada bancaria.



—"Vamo, niño der Provincia, que morciya como ésta, no la ha merendao ni er presedente Arveá".

—"Abra mi cuenta" con morcilla.

—¡Especiá, repito! Pura sangre de cerdo y con grosor de cabo como pa amarrá er "Infanta Isabé". ¿Es usté partidario de la humeá por dentro? Pues medio litro de vino sin tocamiento arguno con San Juan Bautista, a 0.25. ¡Servío, joven! ¿Qué desea, Manué?

—A "renovar", señora: otro asao de tira.

—Que su estómago, hijo, es iguar que "caja de ahorros": "depósitos", muchos; "retiros", pocos. Que er Artísimo le conserve la vista.

—¡Mi bife, señora! No se olvide que es a "plazo fijo".

—Ya va estar a punto de "descuento", Juanito. ¿Y qué es de la vida de su compañero Iderfonso, que no lo veo?

—De vacaciones, señora. Quince días fuera de ventanillas.

—¡Probreciyo!... Seguro que va extrañá la sarchicha de nuestro carrito. Porque, dígame usté, Juanito, ¿dónde se merienda meó, más barato y con mayó limpiesa que aquí? En ninguna parte, hijo. Carne y embutíos de primera caliá. ¿Ha probao er nuevo aceite de la ensaláa?

—¿Oliva o maní?...

—Vamo, niño, que no aderesamo la ensaláa con aceite destinao a triyadora y autobuse. Puro de oliva. La marca es desconocía en prasa: "Er Bomba". Aceite pa toreros y picaores con er estómago delicao. Lo importa la mué de un amigo finao de mi marido. ¡Ahí vienen los del banco de la Provincia!

—¿Y los del Boston, señora?

—Vamos, Juanito: que de las once y media a la una y media, nuestra cocina-carrito se transforma en una constelación de empleaos de banco: Provincia, Bostón, Azur, Italia Holandé, Italiano, Españó Populá, Galicia, Francé, Británico, ecétera, ecétera. Tóos menos los de la Nación.

—Esos han nacido con quórum, señora...

—Várgale a que eyos tienen restaurante en su mismo banco, niño, que de lo contrario, ya los vería usté sesionando en nuestro recinto.

Un Mateo — de impecable "budinera", — un mecánico y un bancario, en la misma línea de fuego de' carrito parrillada.



FELIX LIMA

FOTOGRAFÍAS DE VARGAS MACHUCA

La temporada en Mar del Plata



El doctor José Guardado, echando un parrafito.



El comandante señor Cayetano del Prado y sus hijas Elvira y María Carmen.



Señoritas Rosa, Amalia y Josefina de la Vega.



Sra. Magdalena Divor de Gutiérrez Urquijo, Srta. Haydée Fumasolli y Sr. P. Conde Cazón.



Señorita Olga Colombatti y Augusto Luis Lapierre.



General Martín Rodríguez y señora Josefina Rodríguez.



Señoritas de Otamendi y Rocha.



Señorita Anita Grassi.



Señores Enrique L. y Alberto M. Justo.



Doctor Corbella y señor Cayetano del Prado.

NECOCHEA



Los niños de Chiappe Bobbio desmienten a aquellos que afirman que con el mar no hay que ir con juguetes.



La señorita Felisa Logarza, nadando en seco.



La inmensidad del océano es un marco adecuado para las poses mitológicas. Señorita Alcira Bobbio.



Un cuarteto que se ríe de la moda de la pollera corta y las medias transparentes.



Cuatro ondinas en traje de calle. Señoritas de Monserrat.



Señoritas Elida Gárriz y María Inés Marambio, paseando por la deliciosa playa.

MAR CHIQUITA



¿Quién puede a quién? Señoritas de Carrasco, enfocando al más enfocador de los fotógrafos.



El doctor Rodolfo Fernández Díaz, con su esposa doña Car-



Derechito al agua. Contentas, risueñas y sin titubear. Señoritas de Balbín y Prieto.

C A R H U E



Una heroína. La señorita Rosalía Cazaux, aguantando a pie firme la descarga fotográfica.



La señorita Tota Díaz, en pose meditativa.



Una preciosa vista de la playa y una preciosidad a la vista. Señorita Yolanda A. Migliori.



Señora de Fiorillo con las señoritas de Beunza, Suárez y Fiorillo.



La señora de Thibon no le teme a los rayos. Nos referimos a los rayos solares.



Dos lindas amiguitas. Señoritas Elena Bosco y Yolanda Migliori.



Otro banco asaltado.



Veraneantes, agradecidos.

CACHEUTA



Las señoritas Matilde, Chela y María Luisa Lacau, María Luisa Verlé y Lita Vasena, demostrando la relatividad en el uso del banco.



Un paseo que tiene sus encantos. Señoritas de Vasena y Thomas.



Las señoritas Celia y Delia Palenque, Nelly Vasena y Juana Buzzi, inseparables y lindas compañeras, se recrean, y al parecer admirablemente.



Señoritas Celia Palenque y Juana Buzzi, saliendo de misa.



Señoritas de Miralles, Vasena, Lacau, Verlé, Elizalde, Sales y Tiscornia, y señores doctor Alfonso Bex, Durando y Pini.



Señoritas Margot Cheret y María Luisa Verlé, de paseo.

QUEQUEN



Dos morenitos y dos rubios... Niños de Ottini y Dalmayer.



Las señoritas de Casanova y Gairci, sin levantar protestas [illegible]



No satisfechos con el baño de agua salada, toman un baño de sol rajante.

LA REPUBLICA ARGENTINA EN PARIS. ENCUESTA PARA "CARAS Y CARETAS"

1.° ¿Qué sabe usted de la República Argentina, de su progreso tal como se manifiesta actualmente, de sus escritores y de su amistad hacia Francia?
2.° Si ha estado usted en la Argentina, ¿quiere citarnos una emoción, una anécdota, un recuerdo? Si no ha estado, ¿quiere decirnos si piensa ir próximamente?

VERA SERGINE



Por su voz grave y musical, por sus arrebatos de pasión romántica, su nombre ruso y su belleza meridional, Vera Sergine es la actriz favorita del público parisiense. Se la considera generalmente como la primera artista trágica de Francia.

Deseo que ustedes sepan que tengo a la República Argentina por una hermana latina que ha evolucionado extraordinariamente, a la que admiro y quiero y cuyo corazón y espíritu son hermanos de nuestro espíritu francés. He estado una temporada en la Argentina, en 1920, y no tengo ninguna anécdota que referir: sólo conservo un recuerdo conmovedor y la dulce emoción de la acogida que me dispensaron y de la comprensión del público argentino, con el que en seguida estuve en perfecta comunión.

Pienso regresar allí en junio de 1927, pues mi trabajo en París no me permite ir antes, a pesar de mi deseo.

Con mi admiración para ustedes y para los escritores argentinos, reciban la expresión de toda mi afectuosa simpatía para aquel hermoso país.

JOSEPH DELTEIL



Comenzó haciendo versos cuyo tono parecía inspirarse en Henri de Regnier. La poetisa Helene Vacaresco prologó su primer libro—"Le coeur grec",—que fué premiado por la Academia Francesa. Ha llegado a ser uno de los campeones de la nueva literatura. El juvenil autor de "Sobre el río Amor" y de "Juana de Arco" sorprende y escandaliza en París por su desgarbada manera de ocuparse de figuras veneradas o de escribir relatos de un exotismo extraordinario que continúa la tradición de Theophile Gautier.

1° ¿Qué sabe usted de la Argentina? Nada.

2° ¿Qué querría usted saber? Todo.

Me creeré el más feliz de los hombres cuando tenga la posibilidad de hacer un viaje a la Argentina.

RAOUL STEPHAN

Entre los escritores nuevos es uno de los mejores. Hay algo de romancesco y de lírico en sus libros, de "L'Homme Chien" a "La Dévotion à l'Amour".

Siempre me he sentido verdaderamente atraído por la América del Sud, y en particular por la República Argentina, adonde deseo muy vivamente poder ir algún día. Pero confieso con humildad conocer bastante mal su literatura: la vida es demasiado corta para todo lo que quisiéramos leer. Hace cuatro años hice amistad con un argentino cultivado, con quien—hecho curioso y original—he tenido el gran placer de hablar de multitud de cosas.

Me dejaba diversas revistas ilustradas, especialmente CARAS Y CARETAS, en la que recuerdo haber leído, aunque comprendo bastante mal el español, un artículo de mi amigo Francisco Contreras sobre el salón de Madama Aurel. Entonces supe que esta revista se esforzaba en dar a conocer a sus lectores el mundo literario de nuestra capital.



JEAN JACQUES BERNARD

Hijo del gran Tristán Bernard, Jean Jacques ha sabido marcar sus obras con el sello de su personalidad. Es uno de los maestros del actual teatro francés.

Estoy abrumado de trabajo en estos momentos y mi correspondencia se halla atrasada. Me encuentro, además, un poco confuso por no haberles aún dado mi opinión con relación a la Argentina. A decir verdad, nada interesante podría escribirles, puesto que no he tenido la suerte de hacer ese hermoso viaje. ¿Lo haré algún día? ¡Ah, quién sabe! Que el hecho me seduce, no hay duda. Es un país atrayente, del cual he tenido la alegría de recibir numerosas muestras de simpatía. He querido rendir a la Argentina un homenaje muy modesto adaptándola, como quien dice, por "telón de fondo" de mi pieza *L'invitation au voyage*. Deseo esforzarme para que esos lazos, frágiles todavía, vayan desenvolviéndose, por lo cual sería para mí un gran placer el poder contarme entre los colaboradores de CARAS Y CARETAS.



Magnífico detalle del amplio salón comedor para la clase de lujo del trasatlántico.

El trasatlántico "Asturias"

Por su desplazamiento de treinta y cinco mil toneladas, y su suntuosidad es el buque más grande y lujoso que ha llegado al puerto de Buenos Aires.

El capitán del buque, D. E. W. Morrison.



Precioso rincón de uno de los camarotes de lujo, donde el refinamiento se complementa con el "súmmum" de la co[modidad].



Saloncito de primera clase, en el cual se han observado todos los detalles del más exquisito [...] buen gusto.

FIGURAS Y HECHOS



NOBLEZA BRITANICA

El marqués de Carisbrooke, duque de Berkhampsted y vizconde de Launceston, hijo de la princesa Beatriz y hermano de la reina de España, con su esposa lady Irene Denison, de la rama del conde de Londesboroogh. Ambos han venido para conocer el país, y son objeto de singulares atenciones.





HONROSA DESIGNACION

Doctor Gregorio Aráoz Alfaro. Doctor Manuel V. Carbonell.

Recientemente designados delegados del gobierno nacional para la conferencia revisora de la *Convención Sanitaria Internacional* a reunirse en París el 10 de mayo.





LA HONRADEZ DE DOS EMPLEADOS

Dos modestos oficinistas de la Administración General de Patentes y Sellos, Juan Guido y Santos Lanieri, que merecen el aplauso público y oficial, por haber resistido los halagos del soborno, por parte de malos contribuyentes, denunciando y evitando la comisión de valiosas defraudaciones al fisco.



FUNCIONARIO CONDECORADO

S. M. el rey de los belgas condecoró con la Cruz de Comendador de Leopoldo II al ingeniero don Carlos Vallejo, subsecretario del ministerio de Agricultura de la Nación.



Doctor León Velazco Blanco, profesor de la Facultad de Medicina, que parte a los Estados Unidos para asistir a los congresos médicos de Dallas (Texas) y Niágara Falls, y a la 2ª Conferencia de la Cruz Roja, en Wáshington, invitado oficialmente por las asociaciones yanquis.

BRUSILOFF

El famoso general de las armas imperiales de Rusia, que actuó denodadamente en la gran guerra y que ha fallecido.



SALIENTES DE LA SEMANA



VIDA MERCANTIL

Por sexta vez y unánimemente, ha sido reelecto presidente de la Bolsa de Comercio don Ernesto Padilla.



ESQUIU

El doctor Ramón S. Castillo, presidente de la Comisión Nacional de homenaje a Esquiú, acordó con el gobierno la definitiva realización de los actos rememorativos.



DOCTOR O. GONZALEZ ROURA

Distinguido magistrado, miembro de la Cámara del Crimen, cuyo reciente deceso ha causado sumo pesar en los círculos sociales y forenses.



LAS SORPRESAS DEL DESTINO

Parece un hecho inevitable el remate del hermoso Teatro Cervantes, resuelto por el Banco Hipotecario, con base de 888.000 pesos.



VIDA FERROVIARIA

Míster Ronald Leslie, alto y prestigioso funcionario del F. C. C. Argentino, quien ocupará la gerencia de la empresa reemplazando a míster Howard Williams que se ausentará para Londres a ocupar una destacada posición en el directorio de la misma.



NOMBRAMIENTO

El doctor N. González Iramáin ha sido nombrado procurador fiscal federal de la Capital.



HOMBRE DE ARROJO

Juan Peluffo, el ciudadano que sacó del agua al cartero Manuel Ferrando, caído en los momentos de entusiasmo popular al despedir a Franco. Peluffo cuenta con otros hechos de arrojo por los cuales posee menciones y medallas.



La actriz vienesa Margarita Hruby, luciendo el peinado que, como aquí, hace furor en Europa.



Capa para viaje, en color "beige". Completa el atavío un sombrero de fieltro de idéntico color.

Ultimas creaciones

De nuestra corresponsal de modas en Viena, hemos recibido las creaciones que más furor han hecho en el viejo continente durante la temporada del frío, y que, como siempre, se impondrán entre nosotros



Hermosa "echarpe" color "cyclame" bordada en oro. La luce la actriz Mlle. Schwarz.



Vestido para golf, color blanco y cuadros rojos y amarillos. La pollera está hecha completamente a cuadros.



La graciosa actriz vienesa Magda Garden, envuelta en una magnífica capa de chinchilla.



de la moda

en la estación que ha comenzado y en el invierno que se acerca. Se trata de los magníficos modelos que ilustran estas páginas, los que han de ser recibidos con verdadero interés por nuestras elegantes.

Regia capa de brocato y armiño, presentada por la artista Claudia France.



La bella artista Carlota Ander, luciendo un sencillo y sentador peinado con raya al medio con el que llamó la atención.



Nuestra corresponsal en Viena, Clara Patek, con un abrigo color "beige", armonizando con la "echarpe" y el sombrero.

Demostración al jefe y oficiales del "Alsedo"

Destacados miembros del ejército y la marina, el encargado de negocios de España y otros caballeros, con el comandante del destructor "Alsedo", señor Gamez y oficiales; después del banquete con que les obsequió el ministro de Marina Domecq García en el Centro Naval, como acto de despedida y exteriorización de franca simpatía.



Fiesta social

Interesante grupo de damas y señoritas que asistieron a la fiesta ofrecida en su residencia por el señor Manuel Ares de Parga y su [illegible] celebrando un acontecimiento íntimo.



En el Regimiento Granaderos a Caballo

El abanderado y su escolta, durante la ceremonia del juramento de la bandera por parte de los aspirantes a oficiales de reserva, conmemorando el 114º aniversario del cuerpo.



Capitán Joaquín Madariaga, prestigioso piloto de la aviación argentina, que al realizar un vuelo de regreso de Monte Caseros a El Palomar, ha desaparecido durante la noche del 16 del corriente.



Ignacio Herminio Rossetti, experto mecánico que acompañaba al capitán Madariaga. Las autoridades llevan a cabo empeñosas exploraciones aéreas y fluviales, sin resultado hasta la hora de cerrar esta edición.



Nuevo Administrador General de Impuestos Internos

El doctor Ricardo J. Davel, acompañado por un grupo de amigos en el momento de asumir el cargo para el que acaba de ser nombrado por el gobierno, habiéndole dado posesión el ministro de Hacienda doctor Molina.



Curiosa fiesta a bordo del trasatlántico "Asturias"

Familias que participaron de la simpática fiesta realizada al cruzar la línea ecuatorial, caracterizando personajes de diverso aspecto, en un conjunto de humorismo artístico y original.

Don Rogelio



JUAREZ, EL ARTISTA QUE TANTO GUSTO DIERA AL *PUBLICO PORTEÑO EN* OTRAS TEMPORADAS, EL ANTIGUO Y NUNCA BASTANTE BIEN APLAUDIDO ACTOR, VUELVE A LA METROPOLI. ESTA NUEVA SALIDA DEL INGENIOSO HIDALGO DE LA ESCENA ESPAÑOLA SERVIRA PARA QUE LO RECUERDEN RESPETABLES Y QUERIDOS ESPECTADORES Y PARA QUE LO CONOZCA OTRA GENERACION AFICIONADA AL TEATRO.

No recuerdo si Rogelius Juarius estuvo en Itálica con la compañia celtibera que estrenó las comedias de Plauto. Siglos después los estudiantes salmantinos le ovacionábamos por la técnica que el ingenioso cómico derrochaba al interpretar un papel dramático. De los autos sacramentales pasó a los entremeses, loas y comedias. Cervantes y Lope hablan encubiertamente de él en elogiosos párrafos; Moreto y Calderón le encomendaron muy lindos personajes bufos. Después de una prolongada "relache", Rogelio Juárez volvió a las tablas, representando sainetes de don Ramón de la Cruz. Opinan algunos eruditos que estuvo luego en estas tierras argentinas. Lo volví a ver hace unos sesenta años. Hacia de niño con toda naturalidad y gracejo, pasando sucesivamente por las caracterizaciones de muchacho, cajista, novio, cónyuge, almacenero, etc. La inmigración artística golondrina lo trajo hacia estos pagos, donde actuó durante varias temporadas con algunas intermitencias. Hoy es más conocido aquí que la calle Rivadavia. Continúa siendo el celtibero de siempre; representa la tradición teatral española. Y no tiene cara de cómico. Parece muchas otras cosas: cura, alcalde, hacendado, tendero, boticario, ajedrecista... Habladle de asuntos aparte de las contratas, bastidores y camarines; no os dará entonces la sensación del cómico curtido en las luchas escénicas. Y veréis cómo su espíritu se torna más ágil y su verba se desliza más naturalmente. Yo juraría que hace muy requetebién de alcalde, boticario, cura, etc., por eso mismo: porque don Rogelio hubiese sido en la vida, y con gusto, cualquiera de esas cosas. La vida es sueño: él, a fuerza de soñar en vocaciones que no logró desarrollar, supo aprender a representarlas en el tinglado. Ahí debe estar el secreto de su arte naturalísimo, que lleva a lo convencional del teatro lo convencional de la vida. La honda satisfacción sentida por don Asdrúbal el de "El rayo" al verse encargado inesperadamente de un papel real y verdadero, lo saborea Juárez todos los días. ¡Qué juvenil constancia pone en su labor! Insensible al cansancio, riéndose de los lustros, don Rogelio el tenaz, insiste y triunfa. ¡Viejo valiente! Ahora inició otra temporada. El público le responde, como es justo, y de nuevo la plata viene a llenar el bolsillo del veterano. He vuelto a verle en el don Asdrúbal; me creí libre de unos cuantos años. Seguramente, la noche que lo aplauda en otro personaje, tornaré a mi época algo remota. ¡Ojalá estos remozamientos que Juárez proporciona módicamente a todos cuantos le conocen de antiguo, se traduzcan en miles y miles de pesetas! Así lo merece el simpático y constante actor celtibero que en una existenci. ha vivido cien vidas laboriosas, derrochando sal madrileña, honradez y voluntad para divertir y divertirse mucho.

EDUARDO DEL SAZ

VIAJE EN TRANVÍA

He tomado este tranvía
que va por el campo, para
vestir de fiesta mi espíritu
con la luz de la mañana.

El tranvía va volando
entre quintas y entre casas
en donde la Paz habita
vestida de blanca lana.



La lluvia ha cristalizado
pozos, pocitos y charcas,
donde se miran los árboles
los arbustos y las plantas.

¡Ah, cómo van de gozosos
mi corazón y mi alma
cansados y entristecidos
de la vida ciudadana!

Y curioso, como un niño,
me asomo por la ventana,
y veo un sol tan pequeño
como una bola dorada,
jugándome una carrera
por el espejo del agua.

DIBUJO DE
REQUENA ESCALADA

PEDRO
HERREROS

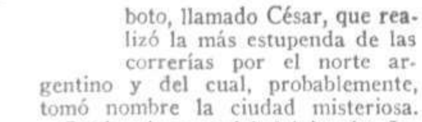
LA CIUDAD SEPULTA

LEYENDA ARAUCANA

PERSISTENTE leyenda que nunca dejó de acicatear la imaginación y la codicia de los conquistadores, fué la de que existió en tierras patagónicas una ciudad fabulosa, poblada por seres blancos y rubios, poseedores de riquezas inauditas. Se la llamó la Ciudad de los Césares, y se la buscó en diversas ocasiones con más tesón que fortuna, con más heroicidad que lógica. Esta imaginaria Ciudad de los Césares patagónica corre pareja con aquella no menos imaginaria tierra de El Dorado que en el trópico ofrecería su áurea entraña y que también se la buscó ahincada e inútilmente.

Hernandarias de Saavedra fué el primero que expedicionó, en 1605, a la búsqueda de la fantástica ciudad patagónica, sin contar a un capitán Gaboto, llamado César, que realizó la más estupenda de las correrías por el norte argentino y del cual, probablemente, tomó nombre la ciudad misteriosa.

Según el memorial del jesuíta José Gabriel, escrito en 1746, una cautiva, llevada al sur por los indios araucanos, vió esta ciudad, habitada por hombres rubios que hablaban



un lenguaje desconocido. ¿Dónde la halló? Hay cronista que la situaba en el lago Nahuel-Huapí, y quien en medio de los Andes o en el archipiélago de Chiloé. En 1717, Silvestre de Roxas dió su *Derrotero de un viaje desde Buenos Aires hasta la Ciudad de los Césares, que por otro nombre llaman Ciudad Encantada*, en el cual, entre ingenuo e impostor, puesto que se valía del testimonio de indios y de sus propias ansias como



documentos fidedignos, trazaba el camino que conduciría a la ciudad.

La multitud de cronicones que se extienden de las primeras épocas de la conquista hasta los postreros tiempos de la colonia coinciden en afirmar que esa ciudad existía y era habitada por hombres blancos, gigantescos, que vivían en el mayor fausto, servidos por indios a los que tenían reducidos a la esclavitud. Hallábase ubicada en una isla, rodeada de fosos y malezas; destacábanse de ella cúpulas de palacios y templos y, vigías codiciables, dos cerros — uno de oro y otro de diamante — prestaban a la ciudad el material de su opulencia.

Tan persistente como esta leyenda, que las ciencias geográficas se encargaron de disipar al fin, fué la de crear gigantes en la Patagonia. La paleontología, a su vez, se ha encargado de reducir a su medida humana a esos predecesores gigantescos. A los enanos del norte boscoso, a los cullus y caiguás del litoral, seres con cuernos los unos y semimonos los otros, los conquistadores hispanos adjudicáronle talla no vista a los pobladores de la Patagonia impenetrable, y más aun a los ciudadanos felices de esa Ciudad de los Césares, espejismo de su ambición.

—

PERO la ciencia, no árida como se la calumnia, aunque sí poseedora de una fecundidad distinta a la del sentimiento, podrá seguir dando pruebas de la no existencia de aquella ciudad mítica; la tradición insiste en afirmar, a su vez, que tuvo vida real y próspera que la justicia divina concluyó por extinguir a la manera de aquellas pecadoras Sodoma y Gomorra bíblicas.

En la época en que el castigo supremo alcanzó a la ciudad, ésta hallábase gobernada por un déspota cruel y vicioso, realizábanse orgías en su corte, y en ellas, todos los vicios de la decadencia tenían lugar. Una corte corrompida y un pueblo servil, sometido a la más animal condición: eso era la ciudad patagónica. Y el déspota concupiscente y duro imponía su ley ante el acatamiento de todos.

Uno solo se había librado de ella: era un antiguo guerrero que conociera épocas mejores para la ciudad y que había contribuído con su valor a levantar su opulencia. El, que había combatido con el padre del déspota, se atrevió a enrostrarle su conducta. Fué desterrado. Y entonces se rebeló.

Hundido en las entrañas de las sierras andinas, el austero soldado acrisoló en él las virtudes de los antiguos pobladores de la ciudad; rodeóse de un puñado de valientes, y en vano fué que los numerosos soldados del déspota pretendieran reducirle. Allí estaba él, rechazando a quienes osaran penetrar en sus montañas, haciendo incursiones atrevidas en la llanura para procurarse víveres y llevar la zozobra al espíritu del tirano.

Cierta vez presentóse en la ciudad un viejo astroso y desconocido. Halló al déspota en la calle, pasando con su cortejo, y estiró su mano de mendicante. Aquel lo rechazó. Irguióse el viejo, y oyó el déspota palabras de admonición:

"¡Maldito seas! ¡Duro tu corazón al dolor ajeno, sentirás en ti el mayor de los dolores!"

Dió orden el tirano de que prendiesen al mendigo; pero éste, súbitamente transformado en arroyuelo, comenzó a correr bajo los pies mismos de los estupefactos servidores del déspota. Aquello significaba que el simulado mendigo era un enviado de los dioses, tal vez de *Gunechen-Pepilpoe* (el Gran Ignoto Poderoso), el supremo a quien nadie osa representar por temor de empequeñecerle en su perfección infinita. Ni aun culto tiene *Gunechen-Pepilpoe*, pues suponen que tanta es su sabiduría y bondad, que nada a él puede escapársele. Lo sabe todo; y no debe hacérsele ofrenda, ya que todo le pertenece.

Y el déspota vió cumplida la amenaza del viejo: Llegado al palacio halló muerto a su hijo, su heredero y único amor de su vida malvada. Alguien le había dado *oñapué* (veneno), la bebida de *Huecuvú* (el diablo).

Y por eso la sentencia araucana, perpetuada hasta las últimas tribus, dice: "Nunca dejes de amparar la miseria, porque Huecuvú tiene servidores que se visten de pobres para pedir limosna, y a quien se la niega, castigan vengándose en sus hijos, a los que matan con oñapué."

—

NO se corrigió el tirano. Herido en lo que más amaba, en el único afecto que lo unía a los humanos por un vínculo de amor, su cólera se irguió contra los propios dioses. Necesitó rebelarse contra ellos, desafiar su poderío y, de su propia mano, cortó el *Mapul-Cumé* (árbol santo) que, en medio de una plaza y decorado por las ofrendas de los fieles, levantaba su sombra protectora. Y oyó el espantado déspota que volvía a inculparle la voz que antes lo maldijera:

"¡Recibirás el castigo de tu profanación! Morirás. Y contigo morirán tus vasallos, los que, aunque no sea más que con su silencio y sumisión, contribuían a tus acciones malvadas."

Y el arroyo, que no había dejado de correr por la ciudad, comenzó a hacerse un torrente avasallador y sus aguas todo lo devoraban: hombres y animales. Ya era un río poderoso en el cual se hundían los más elevados palacios, los más empinados templos. Y fué al fin el silencio definitivo. Un lago enorme como un mar lo cubría todo. La orgullosa ciudad quedaba en él sepulta.

Así es como, junto a las altas cumbres de los Andes, el lago Nahuel-Huapí extiende su manto líquido sobre la ciudad legendaria. De sus habitantes, sólo se salvó el guerrero rebelde al déspota y su puñado de compañeros. Ellos perpetuaron la raza y la leyenda que los conquistadores hispanos recogieron. Mas en vano buscarían la ciudad fabulosa en tierra firme. Sepulta en las aguas, el lago tranqüilo e imponente guardábala ya en su entraña quién sabe cuántos siglos antes que el primer soldado español pisase tierra americana.

ERNESTO MORALES

DIBUJOS DE BESARES

IMPRESIÓN MATINAL





DIBUJO DE RAFAEL DE LAMO

Mañana de domingo.
El sol de mediodía
Pone en todo
Su barniz de alegría.

Se alinean en la acera,
Como en guardia de honor,
Modernos caballeros
Que quitan sus sombreros
Al paso de mujeres
Que marchan en farándula
Derrochando belleza
Y provocando amor.

(Hay ansiosas miradas...
Sonrisas estudiadas...
Y una irónica frase,
O una frase que es flor.)

En esa misma acera
Radiante de esplendor,
Como una nota austera,
Se eleva plañidera
La nota de dolor.

Es una chica rubia,
Es una chica pálida,
Tristísima y escuálida
Que arranca de un violín
Unas notas muy raras
Que sacuden mi esplín.
¡Y me penetran tanto,
Que hay en mis ojos llanto!...
Y en medio a la alegría,
La chica rubia y pálida
Y el violín que solloza
Son una sola cosa
Con la tristeza mía.

El violín suena... suena...
Con su voz de miseria,
Que se eleva, y no entiende
La turba indiferente
Que también es laceria.

. . . .

La chica rubia y pálida
Termina de tocar,
Y al darle mi moneda
¡La quisiera abrazar!
La miro... titubeo...
Y reprimo la acción,
Pero en sus ojos tristes
Le vuelco el corazón.

Sigo. El ¡ay! de su música
Me llevo en el oído.
¡Y ella se queda absorta,
Con los ojos muy grandes
Mirando mi vestido!



El más humilde reverente vasallo.

Crónica pintoresca

"Relación descriptiva de la ciudad y provincia de Truxillo"

(Año 1763)

PREPARE el lector su espíritu para disfrutar de las delicias de un librillo viejo, de 1763, editado por la "Imprenta del Real y Supremo Consejo de las Indias", *que está en la calle del Clavel, esquina á la de la Reyna.* Se titula: *"Relacion descriptiva de la ciudad y provincia de Truxillo del Perú"*; escrita por don Miguel Feijoo, ex corregidor, *que la dedica al Rey Nuestro Señor.*

Feijoo era — según su propia expresión — *el mas humilde reverente vasallo que está á los piés de Su Magestad.* Y sin embargo, debe asombrarnos que en 1763 este modesto habitante de Truxillo nos hable de *electricidad* y *fenómenos eléctricos,* siendo la época en que Franklin se entretenía muy lejos de Perú, en remontar su *cometa,* y Volta contaba dieciocho años de edad y no se había revelado su inteligencia de físico; todavía el abate Herbeot no había probado que los metales se electrizan y en esos días Otto de Guericke inventó la primera máquina eléctrica.

No nos extrañe, desde luego, que el caballero Feijoo, al dedicar al rey su *relacion descriptiva,* lo haga con léxico de pirotecnia.

"Propiedad es de la luz, que ella misma se comunique. Luminar grande es V. M. en la Esphera de los dos mundos, que esparce sus rayos igualmente, no solo á las cumbres sino á los infimos y remotos Valles."

Y después de afirmar que el *esplendor del rey es un continuado día de gloria en ambos emispherios*, agrega:

"En tal orden tiene V. M. arreglada la Eclyptica de su dilatado Imperio, que es indeficiente á un mismo tiempo en todas partes su iluminación."

No sólo los pueblos y las ciudades, las cumbres y los *valles remotos*, recibían su luz; ella se difundía por los *dos mundos* en forma *indeficiente*. La aureola nobilísima de D. Carlos III lo convertía en Ush, y a sus plantas los pueblos humillados y enceguecidos, como los griegos, etruscos y sabinos en su tiempo, proclamaban que no hubo, no hay, no habrá luz directa ni difusa que pueda alcanzar semejante claridad.

Y decía por añadidura el cronista Feijoo que aquella *iluminacion* del rey era *indeficiente*. En buen español lo *indeficiente* "es lo que no puede faltar", lo que no pasa, lo absolutamente completo y duradero. Tal lo entendía el bondadoso y optimista padre Martínez de la Parra, cuando escribió: *"...para que la que ahora es luz de la fe, pase después de esta vida a sernos en el cielo lumbre indeficiente de gloria"*.

Continuemos leyendo la sabrosa dedicatoria:

"Quisiera (señor) hacer juntamente descripcion de las excelencias, y virtudes de V. M. en lo Religioso, Sabio, Justo, Prudente, Magnánimo, y Benigno ¡pero quando podrá pluma la más generosa llegar a la altura del Olympo! Elevaciones, y objetos tan superiores no se permiten al ayre del aplauso, quedando solo la admiracion en la falda."

Se establece una comparación de carácter geográfico: una cumbre que no es acariciada por el *ayre del aplauso*. Y este *ayre* es un modesto vientecillo originado en un revuelo de epítetos luminosos, que sólo refresca *las faldas*. La agudeza del cronista Feijoo disimula con ingenio su entusiasmo por las verdaderas *faldas*, a las que quizás dedicase su admiración y pleitesía con el *ayre del aplauso* debido a *objetos tan superiores*... Pero reflexionemos: el rey ¿es un *objeto*? ¿Es una *cosa* el rey? ¿La falda es un *objeto*? Si de *las faldas* se tratase, cuidémonos de llamarlas *objetos, cosas;* porque conviene negar filosóficamente algunas verdades para que prevalezcan.

Y sigue la dedicatoria:

"...la Justicia, que tanto resplandece en V. M., sabe proporcionarse á las oblaciones que le ofrece, y consagra el rendimiento, con aquella distributiva, propia de su Real Benignidad."

Por más real que fuese la benignidad de don Carlos III, no podría aceptar sin reservas esto de las oblaciones, porque, según lo repetían sus contemporáneos, *quien lleva las obladas que taña las campanas*... o sea, en buen romance, *el que lleva la utilidad debe llevar el trabajo*, y ésa era una ridícula pretensión, tratándose de *humildes reverentes vasallos*.

Feijoo confundía *oblación* con *homenaje*. Así, llamaba oblaciones a sus genuflexiones y palabras adoratrices, dedicadas al *luminoso* don Carlos III. Oblaciones son ofrendas a Dios, que se entregan al clero en dinero o en especie, para sostener el culto, según lo dispuso el Concilio de Roma, posterior al 1059, *porque manifestó Dios por boca de Moisés que no quiere que se presente delante de El con las manos vacías*.

Las *obladas* también se daban por los difuntos. Eran tortas o roscas que se colocaban sobre la sepultura, durante la misa, y al concluirse ella, se entregaban al cura. ¡Vaya con las oblaciones del amigo Feijoo a don Carlos III!...

Cuando emprende la verdadera descripción de Truxillo, brota su entusiasmo a borbotones y nos dice que no había allí carencia de nada, porque todo reverdecía y era exuberante y rico; y luego canta un himno a las *menestras*, sin duda porque, como dice Jovellanos, con ellas, régimen de vida y buen sueño se conserva la salud...

Se embarca luego el cronista en disquisiciones de carácter social y filosófico, y se nos presenta bajo un nuevo aspecto muy interesante:

"Solo me resta dar razon, aunque brevemente, para concluir este capitulo, de los genios, y costumbres de los moradores de esta Ciudad y sus Valles; y supongo, que no ay más genio en la naturaleza humana, que la educación, y exemplo que se recibe, sin que tenga parte el influxo de los Cielos, ni la diversidad de climas; pues las mismas calidades tienen Roma y Grecia al presente que gozaran anteriormente, y son los Romanos, el ánimo mas dévil, que conoce la Europa, cuando fueron la fortaleza que domino á todo el orbe: y los Griegos, siendo los sabios, y maestros que veneró el mundo, los mas estúpidos e ignorantes".

Feijoo perdió la gravedad por los *genios* de Truxillo. Giordano Bruno dijo que los genios suelen estar *alegres en los pesares y tristes en las alegrías*. Aristóteles había afirmado antes: *"No hay gran ingenio sin algo de demencia"*. Pero no contento, el cronista de Truxillo, con llamar tan despiadadamente a los romanos *espíritus débiles* (o sea: tontos y bonachones) y a los griegos *estúpidos e ignorantes*, pasa a los casos prácticos de los *genios*, sus ilustres convecinos, y nos dice que *los más recomendables son los siguientes*... y nos espeta un detalle que comienza de este modo:

"Don Melchor Verdugo, memorable en la Historia, muy adicto al servicio del Rey, pasó á España después de aber saqueado la Real Caxa, preso á los Alcaldes; y no obstante las acusaciones, y sucesos que le sobrevinieran, bolvió absuelto, y cruzado del Hábito de Santiago".

En pocas lineas están bien trazados el retrato de don Melchor Verdugo y sus merecimientos geniales. Se cumplen, como vemos, los principios de Bruno y Aristóteles: estaba triste, Verdugo, hasta que encarceló a los alcaldes, y luego, saqueó la Real Caja y se embriagó de alegría mientras las autoridades gemían entre rejas; y además, este saqueo, no fué un delito, pues era esa su demencia genial. Y sino ¿por qué le *cruzaron* con el hábito de Santiago?

Las milicias de Truxillo eran numerosas y tenían ciertas particularidades. Además de los oficiales de plana mayor, había *"trece compañías de caballos, con seiscientos y treinta hombres"*.

Es un símil ganadero y un poco grotesco, que se repite, a poco andar, con esta otra novedad:

"El Arzobispo Don Geronymo de Loaysa representó a la Magestad del Señor Don Phelipe Segundo, que era preciso dividir el peso de su Pastoral obligación, así porque se aumentaba la Grey, como porque siendo tan dilatados los términos de su Jurisdiccion, era moralmente imposible la legitima asistencia de sus obejas".

Nos resistimos a la exactitud del sustantivo *obejas*, que sirve para nombrar y *calificar* a los que integraban la *grey que iba en aumento*.

El *aprisco* de la cristiandad, según nuestras noticias, estuvo y

está formado por *corderos*, mas no por ovejas. ¿Quién, por comparación, se siente oveja? No sucede lo mismo con los corderos, que en forma figurada prestaron su nombre para calificar a los "*hombres mansos, dóciles y humildes*".

Fray Luis de León llamó corderos a los que siguieron la escuela de religión y moral de Jesucristo, el *Cordero de Dios*, y fray Fernando de Valverde ha escrito:

"... *enojoso es a nuestro Padre Celestial, que uno de estos inocentes, que por la ignorancia e inocencia son corderos, se despeñe*".

El cronista Feijoo y con él otros que sostienen que la grey está integrada por ovejas, olvidan que la finalidad del símil es determinar la *mansedumbre y acatamiento de los buenos.* Oveja, en ningún sentido figurado encaja dentro del concepto que se le atribuye. Del latín *oviculla, es la hembra del carnero*, y no tiene de admirable más que su amor al marido y su lana, si es larga. No así su hijo, que muestra una dulzura infinita en los ojos, aun en el instante en que el cuchillo carnicero pone fin a sus días.

Cuando el cronista llega al capítulo de los terremotos, cuenta a su rey un millar de penas y desdichas sufridas por sus convecinos y luego escribe:

"*El día quatro del presente mes, á las tres y media de la tarde, se esparció la noticia, que se salía el mar, y corrió casi todo el lugar, y aun los más advertidos, á las partes mas altas de los cerros, y hubiera sido más la confusión, no obstante de ser notable, á no estar yo á caballo en la plaza, con algunas personas, mediante lo que rebolví brevemente á los vecinos, á la Ciudad, y á algunas monjas del Convento de Santa Clara*"... consiguiendo que cada cual regresase a su casa.

Dos circunstancias providenciales salvaron al pueblo en aquella oportunidad: 1º — que el señor Feijoo hubiese estado *á caballo* y no a pie, en la plaza; 2º — que supiese él *rebolver* tan magistralmente *á los vecinos, á la ciudad y á las monjas*, como reactivo contra el pánico.

La noticia de que el mar se salía de madre no era exacta. Fué una fantasía propalada por un indio con temperamento poético. Por esó Feijoo dispuso:

"... *pasearlo, de medio cuerpo para arriba desnudo, en una mula de albarda, por la Plaza, á fin de contener con este exemplar, otro rumor semejante.*"

No siempre corrieron por Truxillo rumores sin fundamento. Feijoo relata cómo se produjo el "*terremoto grande*", que causó inmensa ruina a la ciudad, y dice:

"*Pasé inmediatamente á auxiliar la casa del señor Obispo, á quien puse en la Plaza, para que sirviera de consuelo á semejante aflición*".

Es decir: cargó con el obispo y *lo puso* en la plaza, como si el reverendo hubiese sido un santo de palo, que se lleva y trae a placer, o como quien *pone trapos al sereno.*

Trató de remediarse todo el mal causado por la violencia con que la tierra sacudió su ira:

"*Las Iglesias y casas se están reparando, mejor diré se les disimula* — leamos con atención — *y cubre aquel horror que manifestaban, para que quando acaezca otro semejante, se vean mayores ruinas*".

Se cubrían las rendijas, para que cuando volviese a *temblar* la tierra, el cuadro fuese aún más grande y desolado.

El cronista quiere luego explicar a su vez las causas que producen los terremotos, y se pierde en disquisiciones tan pronto filosóficas como físicas; habla de *partículas ígneas sulfuro-nitrosas* que producen explosiones en los *senos* del globo y sostiene esta teoría suya — muy suya, por cierto: — así como en la atmósfera se producen cúmulos que epilogan en formidable tormentas, *en las grandes cavernas del interior de la tierra se han de formar nubes y desencadenar truenos y rayos*, cuya *fuerza eléctrica* convulsiona la armonía y altera el ritmo del universo. Por eso se parte la corteza como una sandía...

Y el talentoso pensador y físico de Truxillo pasa con todo esto a la inmortalidad, envueltas sus opiniones escritas en terso cuero de carnero, mientras los sacrílegos del respeto debido a los libros viejos le admiramos, sobre todo cuando frente a las calamidades que los sacudimientos sísmicos producen, piensa, con toda la ortodoxia debida a las calidades de su espíritu: "*Pulvis eris et pulvis reverteris*".

A no estar yo a caballo en la plaza...

Arturo M. Mañé

DIBUJOS DE PARPAGNOLI

EL AMOR Y LAS MUJERES SEGÚN LOS GRANDES AUTORES
LA BRUYERE



INSENSIBLE es aquella mujer que *todavía* no ha visto al hombre que debe amar.

—¡Cuántas mujeres han marchitado una maravillosa hermosura en constante acecho de una gran fortuna!

—La mayoría de las mujeres juzgan del mérito y de la bondad de un hombre según la impresión que les causa y casi no conceden el uno ni la otra a quien no les inspira ningún sentimiento.

—Las mujeres sacuden su apatía, por la vanidad o por el amor. Pero, en las mujeres nerviosas, la apatía es el presagio del amor.

—En el corazón de una joven no se alberga un amor tan impetuoso que esté completamente limpio de interés o ambición.

—Reconozco que, entre las mujeres, embellecerse y acicalarse es lo más natural; es como el disfraz que nada preocupa en orden a lo que pueda parecer atendiendo sólo a ocultarse y pasar ignorado; es querer *meterse por los ojos* intentando presentarse exteriormente contra toda verdad: es una especie de mentira. Precisa examinar a las mujeres desde el calzado hasta el peinado, así como se mide el pez, de la cabeza a la cola.

—Muy rara vez se ponen de acuerdo los hombres y las mujeres respecto al mérito de una mujer. Sus intereses son opuestos. Las mujeres no simpatizan entre sí por los mismos motivos que agradan a los hombres; causas que en éstos suscitan las más violentas pasiones, desencadenan en aquéllas la aversión y la antipatía.

—Una mujer coqueta no se preocupa más que de agradar y de la opinión que de su belleza tienen, considerando el tiempo y los años como algo que aja y afea a las otras mujeres...

—*Lisa* oye decir que otra coqueta se burla de las mujeres que presumen de jóvenes y usan adornos poco convenientes para una mujer de cuarenta años. *Lisa* ha cumplido ya esa edad, pero los años tienen para ella menos de doce meses y no la envejecen. Así opina ella. Mientras se mira en el espejo, y se colorea el rostro y lo matiza de lunares, reconoce que a cierta edad no es lícito *hacerse* la joven, y que, en efecto, *Clarisa* está ridícula con su colorete y sus lunares...

—Un rostro hermoso es la más bella visión; la armonía más dulce es el sonido de la voz de la mujer amada.

—Lo más delicioso es una mujer hermosa que tenga las condiciones de un hombre honrado; reúne entonces todo el mérito de los dos sexos.

—En las mujeres, el capricho es afín de la belleza; sirve de contraveneno de ésta para que no perjudique a los hombres de una manera excesiva, pues de otra suerte sucumbirían sin remedio.

—Inconstante es aquella mujer que no ama. Frívola, la que ama hoy a uno y mañana a otro. Vana, la que no sabe si ama, ni a quien ama. Indiferente, la que no sabe amar.

—Una mujer olvida del hombre a quien no ama hasta los favores que le otorgó.

—La perfidia en la mujer produce un bien: cura de los celos.

—Un hombre de la ciudad es para una mujer de provincia lo que para una mujer de ciudad es un hombre de la corte.

—Las mujeres son siempre excesivas: o mejores o peores que los hombres.

—La inmensa mayoría de las mujeres carecen de principios; se guían por su corazón y en orden a sus costumbres dependen de aquellos a quienes aman.

—En el amor, las mujeres van más allá que los hombres, pero en la amistad éstos las aventajan.

—Es indiscutible que una mujer que escribe furiosamente ha sucumbido; no lo es tanto que esté enamorada; parece que una pasión intensa y delicada es triste y silenciosa, y que el interés más apremiante de una mujer que no es libre, el que la afecta más, consiste menos en convencer de que ella ama que en asegurarse de que es amada.

—Los hombres son la causa de que las mujeres se aborrezcan.

—El tiempo, que vigoriza las amistades, debilita el amor.

—Los amoríos finan con el tedio y los entierra el olvido.

—Más comúnmente se tropieza con un amor excesivo que con una amistad perfecta.

—El amor que nace súbitamente es el más difícil de extinguir...

SELECCION DE BERNARDO MANUEL

Dibujo de Requena Escalada


CLASE UNICA
REFINERIA DE ACEITES
PUROS DE OLIVA
3AL
No tiene sustituto



Concurrentes a la demostración cfrecida por el señor Joaquín Lacambra, presidente de la Sociedad Popular de Educación, a los miembros de la Comisión Pro Corso de Avenida Mitre, por su aficaz gestión.

LOS VIEJOS

Se figuran muchos viejos que son acreedores al respeto y consideración de todo el mundo, por el mero hecho de su edad, y en eso yerran lastimosamente. Una existencia por larga que sea no merece tributos de ninguna clase: es asunto de pura resistencia vital. Si así no fuera, a la hora presente debían campar doquiera estatuas a las tortugas, a los elefantes, tipos de seres longevos.

Lo que hace digna y meritoria la vida son los actos ejecutados durante ella. Quien al par que la cabeza nevada y el cuerpo arrugado por los años, exhibe ejecutorias de nobleza, de altruismo, de trabajo; quien ha consumido sus días en su bien y en el de los demás; quien es un venero de ejemplos saludables para los que apenas se inician en el vivir, que pida el afecto y respeto generales. Pero el viejo inútil o vicioso, rémora de su familia y de la sociedad, el que ni una idea ha sembrado, ni acción laudable ha ejecutado, el que sólo ha pensado en calmar los apetitos de su bestia, muy satisfecho debe quedar con que a última hora haya una mano pía que arroje su pellejo al pudridero y lo cubra con una gruesa capa de olvido.

Alfonso Castro

NOTA COMICA DEL



— Será muy bonita la telegrafía, radiotelefonía y todo lo que termine en ía sin hilo, pero hasta que no se invente remendar sin hilo yo no estoy conforme...

Enlaces



Señorita Ricarda Mingo Sáez con el señor Emiliano Sáez. — Capital.



Colombo - Parodi. — Acevedo.



Poncini - Dalarmelina. — Serodino.



Bedini - Cuatrini. — Carlos Casares.




AGUA DE COLONIA

SUPREMA

El agua de Colonia **Suprema** es la favorita desde mucho tiempo. De fragancia suave y deliciosa en el uso, el perfume del Agua de Colonia **Suprema** es extraordinariamente persistente. Existe en varias fragancias y en frascos de varios tamaños, todos tan bonitos como el dibujo.

—Y para el cabello—

Loción

Cielito mío

tan popular como siempre—una preparación exquisitamente perfumada.

En venta en todas partes



La operación no es necesaria

Desde que existe el "Noridal" no es preciso recurrir al bisturí para librarse de los tormentos de las hemorroides. Empiece el tratamiento sin tardanza.

Noridal

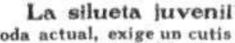
HEMORROICIDA

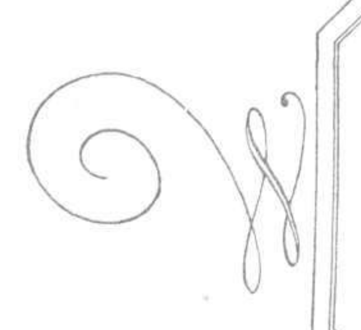
La silueta juvenil

que da la moda actual, exige un cutis fresco y suave, que se obtiene usando JABON de Lysoform, agradablemente perfumado y con propiedades sanativas

Lysoform

EL ANTISEPTICO MODERNO





Intermedio Anecdótico



LAS ADICIONES DE LORD HAMILTON. — LA CASA DE ARIOSTO. — MALHERBE Y EL ESTILO. — EL QUE VENDRA. — EL EVANGELIO DE LA SAMARITANA. — LA ETERNA FAMILIA. — UNA APUESTA DE GUITRY.

Lord Hámilton, personaje harto singular, en una de sus borracheras mató al mozo de una hostería de Inglaterra. Luego, sin percatarse de lo que acababa de hacer, marchóse a su alcoba dispuesto a dormir.

— Milord, ¿sabe usted que ha muerto a ese muchacho? — le dijo alguien.

Y el lord, balbuciente, sólo contestó:

— Bueno; que lo pongan en la adición.

Ariosto ocupaba una casa muy modesta. Sus amigos le preguntaron por qué, después de pintar tan suntuosos palacios en su "Orlando el Furioso", había construido aquella vivienda tan pequeña.

— Amigos míos — díjoles el poeta, — ello obedece a que siempre es más fácil levantar palacios con la pluma que con los brazos y el dinero.

El confesor de Malherbe representábale las venturas de la otra vida con términos vulgares y chabacanos. El poeta, ya muriéndose, le interrumpió, diciéndole:

— ¡Calle usted! Aborrezco las cosas dichas en tan deplorable estilo.

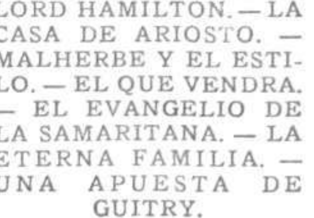
Un conocido diputado por Córdoba, padre de siete hijos, estaba en tren de defender a cierto ministro manirroto en eso de conceder puestos a sus adictos. En el preciso instante de penetrar en el recinto, entre dicho legislador y uno de la fracción contraria prodújose el siguiente diálogo:

— ¿De manera que va a defender al ministro?

— En efecto... Como se dice: a capa y espada.

— ¡Pero, amigo! Sus siete hijos están todos bien ubicados.

— Sí, colega... Pero ¿qué quiere?... Tengo mi esposa... ¿sabe?... Y como aguardamos el octavo...



Un predicador se ha detenido con exceso en el análisis y consideraciones referentes al evangelio de la Samaritana. En eso, al observar en el auditorio ciertas muestras de cansancio, dice:

— No os sorprendáis de que este evangelio sea un poco largo: es una mujer la que tiene la palabra.

Grimod de la Reyniere se recibió de abogado, pero no quiso ingresar en la magistratura, malgrado la insistencia de toda su familia.

— No quiero ser magistrado — dijo al fin, — porque quizá me viera obligado a enviar a galeras a algunos parientes; en cambio, como simple abogado, puede ser que, más de una vez, les tenga que defender.

Un abogado hace pagar muy cara la consulta a una señorita con la que desea casarse. Cuando ella se lo reprocha, él se limita a decirle:

— He querido hacerle comprender que la profesión de abogado es lucrativa, a fin de que reconozca que yo soy un buen partido.

Un crítico deseoso de estrenar, como la mayoría, envió a Lucién Guitry los originales de una comedia, acompañándolos con una carta en la que le decía:

"Querido Lucién: Apostaría un luis a que no eres capaz de leer esta comedia."

Al día siguiente Guitry le devolvió el original, un cheque de veinte francos y esta respuesta:

"Me has ganado."

Una noche, en una reunión mundana, algunas personas distinguidas hablaban de la guerra. Un veterano francés, en términos conmovedores, encargábase de dar más carácter a la velada, y todo esto, tan patético, obligó a derramar unas cuantas lágrimas a una dama, viuda de un coronel muerto en Verdún.

— La guerra es una cosa terrible, injustificable — suspiraba.

Y entonces un diplomático muy conocido, encarándose con ella, procuró consolarla:

— ¿La guerra, señora? ¡No es tan terrible! La muerte de un hombre es, en efecto, una cosa atroz; pero la de cien mil no es sino una estadística.

De Isla Maciel



Miembros de la sociedad colombófila "Nicolás Avellaneda" que festejaron el 11º aniversario de esta entidad que preside el destacado vecino señor Julio Bell.

LOS CABELLOS CORTOS Y LOS FORUNCULOS

"Los forúnculos acabarán con la moda de los cabellos cortos en las mujeres" — ha declarado al "New York Herald" el doctor Harold Dawilns, un médico de Indianápolis que acaba de llegar a París, procedente de Viena, donde tomó parte en un congreso médico.

"La costumbre que han tomado las mujeres — continúa el doctor Dawlins, — de rasurarse la nuca, irrita la piel y deja los poros abiertos a los gérmenes de todas las enfermedades, especialmente a los del forúnculo. Si un forúnculo se debe manifestar en alguna parte, se le verá aparecer ciertamente en la nuca de las mujeres, que es la parte que la moda ha hecho particularmente vulnerable."

Y el médico de Indianápolis agrega que los peluqueros lo han advertido y que ellos no rasuran las nucas de sus clientes sino cuando ellas lo exigen.





De Lomas de Zamora



Parte de la distinguida concurrencia.



Señoritas y jóvenes que tuvieron a su cargo la organización del baile realizado dentro de lucidos contornos en el Temperley Lawn Tennis Club.











"ANTOLOGÍA DE LA POESÍA ARGENTINA MODERNA" POR JULIO NOÉ

No puede negarse que el primer cuarto de siglo que va corriendo ha sido singularmente favorable, desde el punto de vista de la producción poética argentina. Durante algún tiempo fué lugar común muy socorrido en algunos países hispanoamericanos el de que en la Argentina, país de vacas y de cereales, no tenían las musas sino que aburrirse por falta de fieles; ya eso no podría decirlo ni el más empecatado adversario de nuestro país, y si hubiese alguno que lo dijese no habría, para desmentirle terminantemente, sino que mostrarle esta excelente Antología, con tanto tino como buen gusto ordenada por el señor Noé. Hay antologías que más que de tales tienen de acantologías, tal es la escasez de flores poéticas y la abundancia de espinas que en ellas se encuentran. La del señor Noé no es de esas. "Alejado de todos los grupos, ecléctico y desapasionado más por reflexión que por temperamento, no ha sido difícil al ordenador de este libro — dice el señor Noé — acercarse con igual curiosidad a todos los autores, desde aquellos que a principios de nuestra centuria seguían las normas del "modernismo" aun en primacía, hasta los que actualmente denuncian un estado nuevo de sensibilidad y una distinta orientación del gusto. Hombre de su tiempo, prefiere, como es natural, a los poetas que mejor lo reflejan, sin creer que cada lustro revela una original e insospechada fisonomía del universo, ni que el arte grande verdadero nace en absoluto con cada generación. Nunca ha negado a una escuela o tendencia en nombre de otra. Sabe demasiado que en la dura y áspera ascensión hacia la belleza sirven todos los caminos, y no ignora las inmensas posibilidades de los senderos borrosos y humildes. Sonríe por igual de dómines y de iconoclastas; de quienes temen la maravillosa movilidad y de los que no advierten el ritmo eterno de las cosas". Esta que podría llamarse la parte espiritual del programa que se dió el señor Noé al emprender la ordenación de su Antología ha recibido el más digno cumplimiento con la parte material, que forma una colección selectísima de las mejores composiciones de los poetas argentinos en el primer cuarto de este siglo. La única preferencia manifestada por el señor Noé estaría tal vez en haber dedicado toda la primera parte de su Antología a Leopoldo Lugones; pero él mismo la explica con la circunstancia de haber sido el autor de "Las Horas Doradas" "la personalidad más fuerte de los jóvenes poetas de comienzos de esta centuria, y que al fenecer el período abarcado por esta Antología, sigue siendo, como en sus años mozos, duramente discutido después de haber influenciado a muchos de los autores aquí representados." Y para ser perfectamente justo, el señor Noé ha incluído a algunos poetas nacidos en el extranjero, pero incorporados a nuestro país con ánimo de definitiva permanencia. No parecerá excesivo, por lo tanto, asegurar que la obra llevada a cabo por el señor Noé es digna de los calurosos y sinceros aplausos con que por todos aquellos a quienes estas cosas interesan ha sido recibida.



"TIERRA FRAGOSA" POR JULIO V. GONZÁLEZ

Dignísima ofrenda ésta a la memoria del hijo predilecto de la montaña riojana, y gran argentino, que fué Joaquín V. González, cuya pérdida aun lloran las letras y el espíritu nacionales. Hay en "Tierra fragosa" una emoción profunda que a las pocas páginas agarra, como suele decirse, al lector, que no dejará la lectura hasta dar vuelta a la última página. La descripción de los valles de La Rioja, de las montañas andinas, de la vida de trabajo en el Famatina, de las costumbres locales de aquellos pueblos, que todavía no han sido desterradas por la uniformidad lamentable que es una de las menos simpáticas características del progreso moderno, todo ello está escrito con un ímpetu espiritual apenas contenido por las exigencias de la forma literaria, siempre admirablemente adecuada al tema. No hay artificio alguno en las páginas de este libro, que respira una sinceridad inquebrantable, y de ahí la profunda impresión que hace en el lector. Todo eso es vida, vida de la naturaleza y de los hombres, puesta en cuadros vibrantes de color y de verdad. No es risueño, por cierto, el estado actual y aun el porvenir de las provincias que, como La Rioja, se hallan tan distantes de los grandes canales por los cuales corre actualmente y correrá durante mucho tiempo todavía la riqueza nacional; pero conservan algo que también tiene su valor, y grande: la personalidad, una personalidad fuerte, de árbol y piedra, que tiene sus raíces en lo más hondo de la tierra y toca a lo más alto de las montañas: tal la traduce el señor González en su libro, respecto del cual podría recordarse el adagio aquel que enseña que nobleza obliga... Del mayor interés en este hermoso libro es el capítulo dedicado a la "Estética precolombiana", tan peligrosamente ocasionado a toda clase de malas venturas. En suma, "Tierra fragosa", a cuyo respecto podrían escribirse muchas páginas, es un libro lleno de atractivos, de bellezas, de emoción sincera, de amor al suelo nativo, de aspiraciones estéticas nobles. El amor filial, que denota tan elocuente y tiernamente, amor de elevado espiritualismo, es uno de sus más bellos y emocionantes méritos.



"VIAJERO DE AMOR" POR JOSÉ M. SALAVERRÍA

Hasta qué punto podrían considerarse autobiográficas algunas o muchas de las páginas de este nuevo libro de nuestro infatigable colaborador, sería difícil señalarlo; pero que en él hay algo de eso, parece indudable. Se trata del viaje a la Argentina de un joven médico psiquiatra español, Pablo Arosena, que también es escritor. Desde la salida de Cádiz hasta el embarco en Buenos Aires de regreso a España, el señor Salaverría nos cuenta, en estilo sencillo y vivo, las aventuras de su héroe, en las cuales el amor, como es justo, pone un reflejo dorado de felicidad. Las bellas condiciones de nuestro distinguido colaborador como novelista han sido más de una vez apreciadas en anteriores novelas suyas; pero ésta es quizás aquella en la cual se lucen más nítidas, por decirlo así, y por lo tanto, más sugerentes para el lector. El relato de la vida de Arosena en Buenos Aires, su labor como periodista, su acción como médico, están narrados con mucho ingenio y abundan en observaciones finas y certeras acerca de muchas de nuestras cosas. El espíritu de observación del señor Salaverría ha tenido ocasión de ejercitarse en felicísima forma, y su "Viajero de Amor" es valiosa impresión de un español culto, inteligente y sincero sobre ciertos aspectos de nuestra vida, es decir, de la vida de Buenos Aires, especialmente. Y el libro concluye con comunicativa emoción de melancolía, la melancolía del héroe al abandonar estas tierras, hacia las cuales el destino le deparó la singular fortuna de hacer un viaje de amor, que no siempre es el caso, como tantos lo saben.



"UN CONGRESO DE ANIMALES", POR RAFAEL P. EMILIANI

Desde hace algún tiempo, el laborioso doctor que es el autor de este libro, viene dedicándose a la composición de obras en las cuales ha tratado temas de tan profundo y grave interés como son los asuntos financieros, políticos, económicos y sociales, la legislación aduanera, el derecho administrativo, la crisis ganadera y otros por el estilo. El Congreso de Animales, la versión taquigráfica de cuyas sesiones nos presenta ahora, trata, más o menos, de los mismos asuntos, y en especial de los relacionados con los animales que lo forman. No sabríamos decir si el poco éxito de sus anteriores iniciativas, o el mucho éxito, según sea el caso, es lo que le ha movido a hacer que sean los animales los que traten tan arduas cuestiones; en todo caso, tal vez ha creído más eficaz que los animales hablen para mover a los hombres a obrar. También se nos escapa la manera de dosificar la ironía que el autor haya puesto en su libro, bien que debemos suponer no sea escasa, ya que si en una fábula suele haberla en buena cantidad, lo lógico parece ser que la haya más abundante en un libro. En lo que estamos de acuerdo con el autor, es en la justicia del voto de aplauso que antes de disolverse discernió el Congreso de la laguna Iberá al inteligente taquígrafo, cuya laboriosidad y diligencia nos han proporcionado el placer de volver siquiera por algunas horas a los felices tiempos en que los brutos hablaban. Por suerte, éstos no hablan en jerigonza, sino en un castellano corriente y moliente que no debe de haber dado mucho trabajo al taquígrafo, al revés de lo que suele ocurrir a los de nuestras preclaras cámaras.



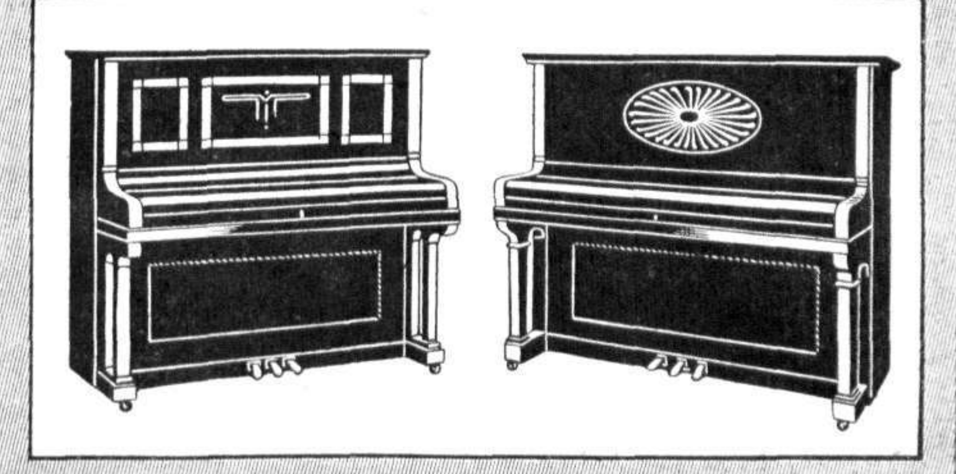
"LOS BESOS DE LADY BALTIMORE" POR ANÍBAL RAVAGNÁN

Ya que el autor ha creído conveniente poner al pie de cada uno de los cuentos de este libro, la fecha precisa en que fué escrito, habría sido de desear que los hubiese publicado en orden cronológico de modo que el lector pudiese apreciar sus progresos en el cultivo del género. Del favor que el cuento goza entre nuestros escritores hemos hablado ya en varias ocasiones; no repetiremos ahora lo dicho entonces; sería redundante y ocioso. El señor Ravagnán, por su parte, es un narrador ameno e interesante. Los asuntos o argumentos de sus cuentos tienen casi siempre novedad, y algunos son muy originales. Todos están escritos con sencillez y corrección, bien que en alguna ocasión se desearía que el autor no hubiese empleado ciertas frases vulgares, que si en el hablar corriente están bien, ya no lo están tanto en lo escrito. Algunas de las figuras femeninas creadas por el señor Ravagnán están trazadas con delicadeza y son figuras que no se borran del todo en la memoria del lector. Es la parte más difícil del arte del autor de cuentos dar a las figuras femeninas esas cualidades, que atestiguan, si un poco de romanticismo, mucho de poético en el espíritu del autor. No siempre la mujer sale tan bien parada de los libros de nuestros narradores; tal vez, a lo menos en algún grado, por obra de ciertos prejuicios de aquellos que son tan frecuentes en ciertas etapas de la vida. El arte del señor Ravagnán es sencillo pero simpático. La ironía no es en sus cuentos sistemática, que es el peor servicio que puede hacerse a la ironía, ni permanente, que es también servicio de la misma calidad. La vida palpitante y cálida asoma en muchas de las páginas de este libro que se lee sin fatiga; antes, con satisfacción e interés.





12º ANIVERSARIO DE LA SOCIEDAD BOMBEROS VOLUNTARIOS.—El jefe del cuerpo de bomberos de la capital, coronel Graneros, y su colega de la provincia, comandante Olmos, que recibieron el diploma de socios honorarios de esta institución, después de la fiesta realizada en celebración del 12º aniversario.



Pianos Breyer

SIEMPRE LOS MEJORES

y los de más fácil adquisición

VENTA POR MENSUALIDADES

desde **44** pesos

con el sólo desembolso de una cuota al contado

VISITENOS O SOLICITE NUESTRO CATALOGO ILUSTRADO GRATIS

HERMOSA EXPOSICION
DE
Autopianos y Pianos Eléctricos

MECANISMO INFALIBLE
SONIDOS SOBERBIOS
INTERPRETACION ARTISTICA

VENTA POR MENSUALIDADES

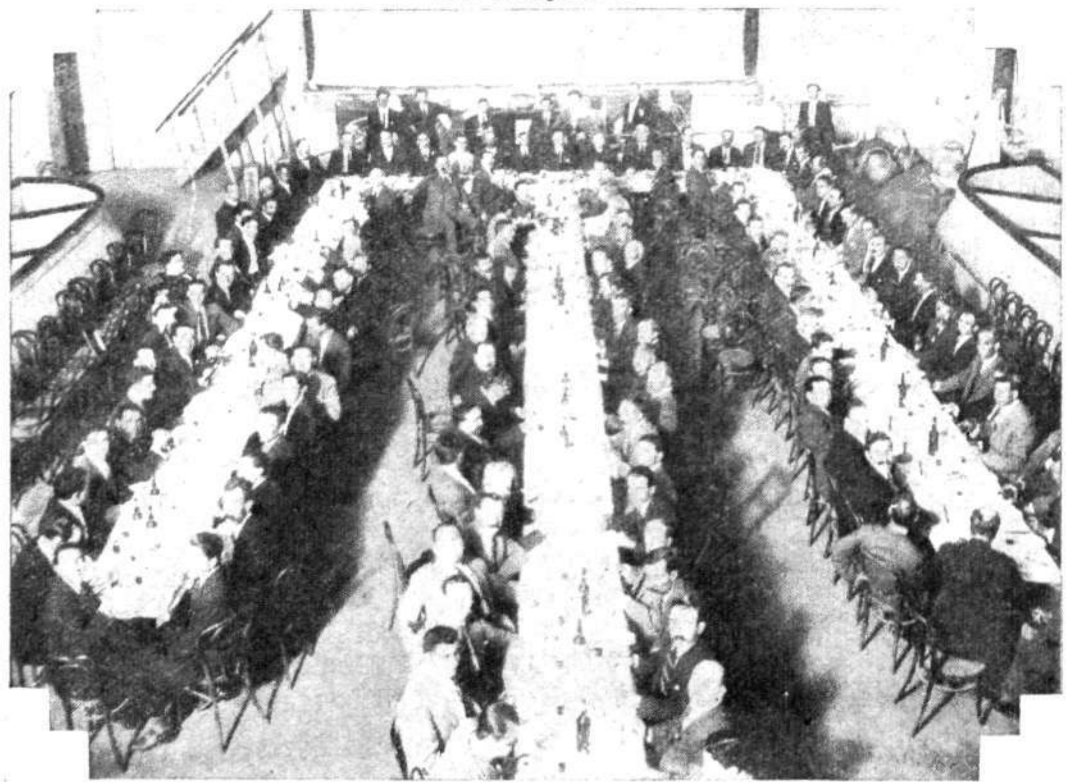
BREYER Hermanos

FLORIDA 414 - BUENOS AIRES

SUCURSALES:

LA PLATA — MENDOZA
B. BLANCA — PARANA
TUCUMAN — CORDOBA
CONCORDIA

De Suipacha



Banquete organizado por la Sociedad Española de Socorros Mutuos de esta localidad en homenaje a la confraternidad hispanoargentina.


VARIOS MODELOS DIFERENTES ENTRE LOS EQUIPOS
DELCO-LUZ
Le permiten instalar en su Casa de Campo, Embarcación, etc., el modelo que verdaderamente satisfaga sus necesidades.
Modelos para Luz y Fuerza motriz, hasta 5 H. P.,
Desde $ 1.350 hasta $ 5.850 m|n.
Más de 5.000 equipos DELCO-LUZ, trabajando en la Argentina desde hace más de 8 años, es la mejor garantía. Solicite folletos y nómina de compradores.
Envíenos un croquis de su casa y le presupuestaremos costo total funcionando del modelo más apropiado.
ESCRIBANOS HOY MISMO
Representantes exclusivos:
Maipú y Córdoba
ROSARIO
Pratt & Cia.
San Martín, 89
CORDOBA
626 - SARMIENTO, 636 - Buenos Aires
AGENTES EN TODAS LAS PRINCIPALES LOCALIDADES DE LA REPUBLICA



DEFICIENCIAS DE NUESTRA PRODUCCION

La historia y la estadística son los dos grandes maestros de los pueblos: la primera les perpetúa el camino de su civilización y la segunda los anota, bien clasificados y catalogados, los índices de sus progresos industriales, comerciales, económicos, intelectuales y sociales; sus cifras en su laconismo elocuente y sugestivo, registran sin contemplaciones o reservas, todas sus fallas, sus deficiencias, sus necesidades, como así todos sus progresos, sus éxitos y sus triunfos.

Así, por ejemplo, la etadística agrícola, nos ofrece, a veces, datos que satisfacen y halagan en sumo grado nuestro amor propio nacional, cuando nos demuestra el aumento rápido y vertiginoso del área destinada en algunos o determinado cultivo, o bien cuando nos anuncia un alza notable en los rendimientos unitarios de los cultivos fundamentales del país; otras veces, en cambio, nos advierte que el área cultivada, en conjunto o parcialmente, no aumenta en proporciones adecuadas a nuestros medios disponibles o a nuestras necesidades, y esto preocupa entontonces o despierta a las autoridades y a las clases dirigentes; y así sucesivamente estudiando las publicaciones oficiales que periódicamente emanan del Ministerio de Agricultura de la Nación, tendríamos ocasión y tema para sendas notas, que su análisis, comparación y comentario sugieren.


Una buena cosecha de porotos que rinden hasta 30 quintales por hectárea.

No menos interesantes son los anuarios, muy sugestivos y metódicos en su preparación, que la Dirección General de Estadística de la Nación publica normalmente, que se refieren al comercio exterior de la Argentina; en el último que apareció hace poco, correspondiente al año 1924, se consignan datos y cifras sobre la importación y exportación de diversos productos de la agricultura durante los últimos años, que resultan sumamente interesantes e instructivos, porque hacen ver la evolución de la producción nacional y el creciente aumento en la variedad de productos que son motivo de exportación, substituyendo, a veces la importación de artículos similares o equivalentes.


Enristrando ajos, en una chacra que también rinde un platal.

Pero dejando de lado, por el momento, el examen de esos cuadros, que ofrece vasto campo para amplios estudios, queremos hoy limitar nuestro comentario breve a algunos productos cuya importación constituye verdaderamente un absurdo cultural y económico; nos referimos a la producción de hortalizas.

La importación de ajos y cebollas ha aumentado en estos últimos años, hasta 1924, en forma constante y gradual: en el año 1920, fueron 1.700.000 kilos; en 1921, han sido 1.821.000; más de 2 millones en 1922; en 1923, fueron 3.760.000 kilos; solamente, recién, en 1924 hase detenido y hasta retrocedido este aumento de importanción, pues no ha pasado de 1.147.000 kilos, quizá por efecto mismo de la propaganda estadística que ha advertido a los productores de tamaño descuido o negligencia; porque, en verdad, cuando sabemos que no hay zona, en cualquier parte que sea, de la Reblica, donde no vengan bien los ajos y las cebollas; y cuando recordamos que una hectárea cultivada con cebolla, en la provincia de Buenos Aires, puede dar hasta dos mil pesos de utilidad neta, no nos explicamos satisfactoriamente cómo y por qué se sigue introduciendo estas hortalizas y en una proporción creciente como la anotada.

De las vulgares lentejas se han importado en 1921 más de 800.000 kilos; en 1923, casi un millón de kilos y en 1924 más de un millón y medio de la misma medida; de garbanzos importamos en 1921, 880,000 kilos; en 1922 fueron dos millones; en 1923 un poco menos y en 1924 han sido 1.900.000 en cifras redondas; este año, con la llegada de Franco, seguramente se habrá elevado una enormidad el consumo de esta nunca bastante ponderada legumbre; en cambio los pobres garbanzos de Tucumán, aunque no pueden competir con los del Sauco, comidos por los gorgojos en los depósitos, han ofrecido tema prolongado al periodismo nacional; las arvejas también estuvieron en auge: de 1.700.000 kilos importados en 1921 llegamos a más de 3 millones de kilos en 1923, y a 2.850.000 en 1924; y en fin, el recórd lo baten los porotos que, de 3.330.000 kilos en 1921, se elevó su importación a casi 6 millones en 1923, habiéndose un poco sosegado en 1924 en que se introdujeron solamente poco más de 4 millones de kilos. La importación de estos productos representa casi dos millones de pesos, siendo España, Brasil y Chile los principales paises que los proveen.

Causa pena, en verdad, comprobar que el país invierta tanto dinero en pagar al extranjero productos de fácil, elemental y remunerador cultivo, mientras abunda y sobra tierra y elementos para su explotación; pero si recordamos que todavía hay chacareros que tienen libreta con el verdulero para compra de papas, porotos, ajos y cebollas, no debemos sorprendernos de fenómenos tan absurdos e inaceptables; es la indolencia el factor principal de estos resultados, pero también, creemos, es en parte la mucha ignorancia por la cual se desconoce o no se tiene en cuenta debidamente, los inagotables recursos de nuestra tierra, cuando fuera racionalmente explotada.

HUGO MIATELLO

INGENIERO AGRÓNOMO



Destáquese del montón
¡Sea Vd. el hombre!

Hoy, mañana, tal vez dentro de un mes, todo dueño o director de una empresa industrial o mercantil, se verá obligado a reflexionar ante una lista de nombres. Hay un nuevo puesto de responsabilidad y ante él aparece el viejo problema: ¿DONDE ENCONTRAR EL HOMBRE?

Los hechos, las frases, las impresiones que recuerda de sus empleados pasan, en rápida visión, a través de su mente. Pero es muy poco lo que conoce de ellos, de sus esperanzas, de sus ambiciones, de sus cualidades, y, sobre todo, de su capacidad y habilidad para manejar un trabajo importante. No es fácil para el empleador elegir EL HOMBRE.

Sin embargo, hay un medio seguro. Si tiene una prueba de que alguno de sus empleados dedica al estudio parte de sus horas libres, estará cierto de que ha encontrado un hombre de carácter, que aspira a progresar dignamente, mediante un servicio más eficaz.

Por ello, nuestros alumnos empiezan pronto a recibir beneficios directos, pues las Escuelas Internacionales, establecidas hace 34 años, merecen entero crédito al que conoce su eficiencia y correcta actuación. Hay muchas empresas que estimulan y ayudan a los empleados que siguen un curso en las Escuelas Internacionales.

Visítenos o envíe el cupón, si quiere labrarse un porvenir. Bastará con dedicar al estudio algunos de sus momentos libres.

He aquí algunos de los 90 cursos que están a su alcance:

COMERCIO Y PROPAGANDA: Director-Gerente, Secretario Comercial, Perito en Publicidad, Correspondencia Comercial, Tenedor de Libros, Mecano-Taquígrafo.
VAPOR Y ELECTRICIDAD: Maquinista Ferroviario, Perito Electricista, Alumbrado y Tracción Eléctricas.
INGENIERIA CIVIL: Ingeniero de Ferrocarriles, Topógrafo.
MECANICA: Ingeniero Mecánico, Constructor de Máquinas, Jefe de Taller Mecánico, Conductor de Automóviles.
IDIOMAS: Inglés y Francés.

Enviamos gratis nuestra revista LA TENACIDAD a quien la solicite.



Reconocidas por las grandes Empresas Industriales y Comerciales del país y del mundo entero.

ESCUELAS INTERNACIONALES

(International Correspondence Schools)

Avenida de MAYO, 1396 — Buenos Aires
Edificio de la Unión Popular Católica Argentina

Scranton - Nueva York - París - Londres - Madrid - Habana.

Nombre ....

Dirección ....

Localidad y F. C. ....

Interesado por el curso ....

....

C. C. 4437.

De Ramos Mejía



ECOS DEL CARNAVAL
Familia de Russo, que obtuvo el primer premio en el corso local.



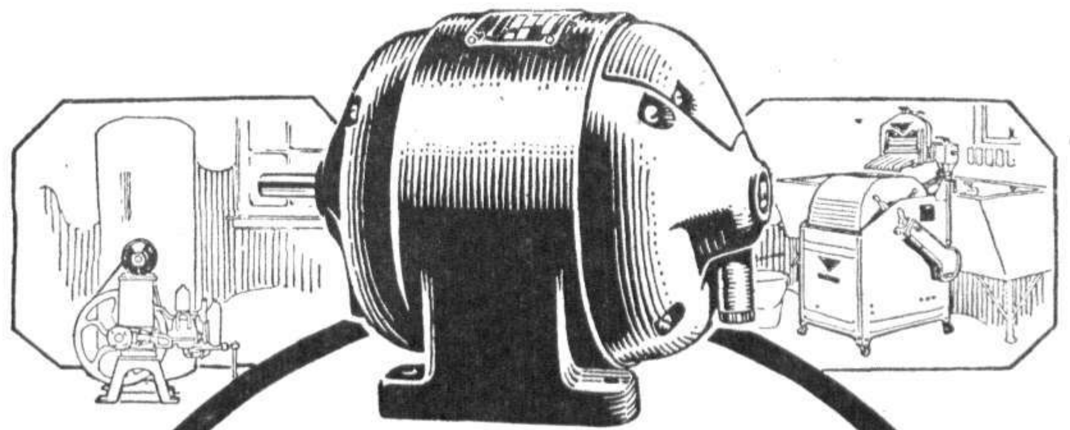
Palco ocupado por las señoritas de Gauaita, Gil, Walsh, Ladula y Crisus.

MEDALLON DE ORO

Por mucho que los pueblos hispanoamericanos adelanten y se engrandezcan y alcancen a imprimir a su cultura sello original y propio, el vínculo filial que los une a la nación gloriosa que los llevó en las entrañas de su espíritu ha de permanecer indestructible.

Al través de todas las evoluciones de nuestra civilización persistirá la fuerza asimiladora del carácter de raza, capaz de modificarse y adaptarse a nuevas condiciones y nuevos tiempos, pero incapaz de desvirtuarse esencialmente. Si aspiramos a mantener en el mundo una personalidad colectiva, una manera de ser que nos determine y diferencie, necesitamos quedar fieles a la tradición en la medida en que ello no se oponga a la libre y resuelta desenvoltura de nuestra marcha adelante. La emancipación americana no fué el repudio ni la anulación del pasado, en cuanto éste implicaba un carácter, un abolengo histórico, un organismo de cultura, y para concretarlo todo en su más significativa expresión, un idioma. La persistencia invencible del idioma importa y asegura la del genio de la raza, la del alma de la civilización heredada, porque no son las lenguas humanas ánforas vacías donde pueda volcarse indistintamente cualquier substancia espiritual, sino formas orgánicas inseparables del espíritu que las anima y que se manifiesta por ellas.

José Enrique Rodó



Un motor económico de alta calidad

En la adquisición de un motor pequeño, el comprador muchas veces se fija en el precio del aparato más bien que en la calidad y en la duración del mismo.

El mecanismo de un motor es tan complejo y tales sus detalles estructurales, que el precio no debe influír de manera decisiva en el ánimo del que compra.

El motor Westinghouse, aparte de ser de la más alta calidad, es económico tanto para adquirir como en su funcionamiento.

Se pueden usar para: máquinas de coser, talleres de joyerías y pulidos, letreros luminosos y muchos otros
Tamaños de 1/20 - 1/2 HP. 32, 110 y 220 volts.

Solicite precios y catálogos No. M-C-300

86



Westinghouse

Cía. Westinghouse Electric Internacional S. A.

Av. de Mayo, 1035.
BUENOS AIRES
U. T., Riv. 5015-5016-5257

Córdoba 961
ROSARIO
U. T. 7777

Colón, 59.
CORDOBA
U. T. 2793



Concurrentes al festival artístico y danzante organizado a beneficio del popular bandoneonista señor José Otero.


Jabon
Crema de Leche
"GRANJA BLANCA"
Insustituíble en el baño, por tratarse de una pasta suave, espumosa y exquisitamente perfumada.
Su uso constante, confiere al cutis la más alta belleza.
HAGA UN ENSAYO
JABON
GRANJA BLANCA
MARCA REGISTRADA
Esta etiqueta es garantía de legitimidad

La vieja Valentina



La vieja Valentina era un poco más que un tronco de árbol, uno de esos troncos secos, y con una o dos ramas levantadas en lo alto: la vieja Valentina se moría y, de tarde en tarde, hablaba. Su movimiento y sus palabras dichas de vez en vez, quedamente, casi como una prolongación de su silencio, eran quienes la diferenciaban de un tronco seco de árbol, porque era rugosa, quemada y prieta como él. ¿Sus años? No sería difícil que fuese centenaria, pero ya no se le podía deducir la edad; confundíanse sus recuerdos, trastocábanse las fechas, atropellábanse los nombres de caudillos y hombres públicos que conociera. Carece de propiedad decir que su memoria era un caos; porque no puede haber caos en un cerebro donde tres o cuatro ideas elementales juegan al escondite entre un sin fin de recuerdos, amontonados como bultos en un siglo de existencia.

Cuando se quedaba inmóvil, sentada, con el mate frío entre las secas manos, se la hubiese creído una muerta; pero sus pupilas, brillantes aun, revelaban que en ellas se había concentrado toda la vida que restaba a aquel cuerpo humano, seco por las penas, doblado por las fatigas. ¡Ah!, porque sólo penas y fatigas eran sus recuerdos, esos bultos innobles que le llenaban la memoria. Hasta hacía unos años atrás, la vieja Valentina, de vez en vez, comenzaba a hablar; y hablar para un anciano es sinónimo de recordar. Ya no, ya no hablaba, no recordaba; muda, quedábase acurrucadita en un rincón hasta que se confundía con las sombras de la noche... De toda su familia, nietos, hijos, hermanos, sólo le quedaba un nieto; llamábase Valentín, como ella. En él había concentrado todo su cariño, y aferrábase a él como presintiendo que era el último ser que amaría ya. Valentín era un mozo de veintiocho años, de viva inteligencia y carácter altivo; éste no lo dejó prosperar en la vida hecha de humillaciones y acatamientos; su gota de sangre aborigen se le rebelaba allá, en el fondo de su corazón; hervíale. No había prosperado. Ahora hallábase de jardinero en el chalet que un rico industrial poseía en Olivos. Este, hombre hábil para conocer hombres, había cobrado afecto a Valentín, tan honrado y trabajador; y le propuso llevárselo a la fábrica, a trabajar de firme, a que intentase abrirle una brecha al futuro; ¿qué, había de quedarse allí siempre, junto a la abuela, limitado su horizonte por las cuatro rejas de alambre que circundaban el jardín?

—¡Y un jardín que no es suyo, un jardín que no es suyo! — le repetía el industrial astutamente.

Valentín, hombre de raza inerte, contemplativo más que de acción, vaciló mucho; y aceptó al fin. Fuése a la ciudad, seducido por aquel hombre que llegara más pobre que él de Europa y que ahora tanto dinero tenía. Se fué a la ciudad, a abrirle una brecha al futuro... Sólo halló la muerte. Una máquina de esas que más parecen monstruos antediluvianos, lo tomó entre sus mandíbulas horrendas, entre sus brazos potentes y correajes vertiginosos: lo hizo un guiñapo viejo...

La vieja Valentina, desde entonces, enmudeció casi definitivamente; se agachó y secó más aun. Y el dolor que atempestó unos días su espíritu, hízosele al cabo esa cosa sucia y estancada, como hecha de lodo putrefacto, que es el odio de los débiles, el anhelo de venganza de los impotentes. La vieja Valentina cobró un odio obscuro, un deseo implacable de venganza contra el amo, el rico industrial, el que se había llevado su nieto, el que había asesinado a su nieto, que en su pensamiento sordo y miope, el rico industrial era el asesino de su nieto, y si no lo condenaron a prisión era por ser él rico y ellos pobres. Este odio obscuro, este deseo implacable de venganza llegó a ser la única razón de su vida. Año tras año, acechaba sólo la ocasión de vengarse del asesi-

no de su nieto, y año tras año, como una planta venenosa, al abrigo de este deseo de venganza, crecía ese odio obscuro que alimentaba con las últimas gotas de su sangre y al que daba sus energías postreras. Vengarse y morir; eso anhelaba, nada más que eso, absolutamente nada más; pero morir sin vengarse ¡oh!, se estremecía de terror al sólo pensarlo... Y la ocasión no presentábase: dos años hacía que el industrial y su familia veraneaban en otros sitios; pero la vieja Valentina aguardaba, silenciosa, casi muerta para los demás; pero viva, con el odio oculto en su pecho como un tizón encendido, aguardaba...

¡Y le llegó la ocasión, al fin, la ocasión de vengarse! El rico industrial enviaba a su hijo menor, un muchacho de quebrantada salud, a pasar el invierno en la quinta, a fin de arrancarlo de los libros, monstruos voraces que le habían dejado exhausto de energías sus veintiún años. Cuando la vieja Valentina lo supo, creyó morir de alegría, de pura alegría. Sintió desvanecerse y cerró los ojos para que la cocinera que le acababa de dar la noticia, no leyese el odio saltante que se le hacía luz en ellos.

¡Cumpliría su venganza, al fin! Ya podría dormir tranquilo su nieto, allá en la ciudad donde lo habían llevado para asesinarle. Ella mataría al hijo de su asesino.

Llegó el muchacho, un mozo rubio, casi un niño, muy delgado, puro ojos. Era un muchacho triste, cuyo placer consistía en irse a la ribera del río, a contemplar el horizonte... La vieja Valentina comenzó a realizar su idea, la razón de su vida: ¡la venganza!

Una mañana, muy temprano, salió de la quinta, penosamente apoyada en un garrote, camino del campo; íbase a buscar hierbas, hierbas venenosas que ella tan bien conocía mediante esa infusa ciencia secular que heredara de los brujos y hechiceras ancestrales, los anangé y cuñatai guaraníes.

El muchacho varias veces la había hablado; ella no le contestaba; hosca y muda, rehuíale como si en el fondo de ella misma aun hubiese una luz, una voz que la gritase reprochándola lo que iba a hacer con aquel pobre muchacho enfermo y triste... ¡Ah!, pero al recuerdo de que el amo, el rico industrial que se llevara a su nieto para hacerle destrozar por una de sus máquinas, a las que en su imaginación ruda veía como a fieras domesticadas para hacer el mal, al recuerdo de que el amo, el asesino de su nieto, sufriría tal como ella sufrió, disipábanse sus escrúpulos: ¡se vengaría! ¡Estaba resuelta a vengarse! Y se decía a sí, como para convencerse:

"Es necesario que mi pobre Valentín duerma tranquilo; si no lo vengo, ha de andar penando, el pobre."

Aquella mañana, cuando el hijo del amo se sentó a almorzar, la vieja Valentina se llegó a él. Traía una botella en la mano, había perdido toda su hosquedad, su voz era blanda, y ofreciósela entre carantoñas:

—Tome, mi niño; aquí le traigo este vinito que he hecho yo misma, con mis propias manos, para usted, mi niño; para que se ponga fuerte.

—Gracias, gracias, doña Valentina — contestó el muchacho algo sorprendido de su solicitud; — déjelo allí; en cuanto termine la sopa voy a tomar un vaso. Y siguió comiendo, con esa desgana habitual en él, comiendo y hablando. La vieja Valentina, sentada, ¡no sentada!, agazapada en un rincón, escuchábalo, más brillantes los ojos negros, con una insólita expresión de vida salvaje en el rostro. Y el muchacho hablaba, lamentábase: él estaba muy enfermo, se moriría; era inútil hacer lo que se hiciese; fatalmente se moriría. ¿Le importaba morir a él? ¡No! ¿Y la madre? Comenzó a hablar de la madre, de lo que ella sufriría con su muerte, de lo que él era para ella, desgraciada en su matrimonio, separada del padre desde hacía muchos años. El era toda su esperanza, su única esperanza. ¿Sus otros hermanos? ¡Bah!, si era como si no existiesen para ella; casi no la veían ya... Y, hablando, se sirvió un vaso del vino que le trajera la anciana. Lo levantó en alto, y dijo:

—¡A su salud, doña Valentina, a su salud!

Y fué a beberlo. No pudo. La vieja Valentina, con un salto de felino, se lo arrancó de un tirón. Lo estrelló contra el suelo, cogió la botella y también la rompió contra el suelo.

El muchacho, de pie, asombradísimo, la miraba sin comprender; preguntóla:

—¿Qué es esto? ¿Qué hace usted?...

Se detuvo, más asombrado aun. La vieja Valentina lloraba, lloraba inconsolable, desgarrándose en un llanto angustioso, infinito... Hubo que llevarla a su alcoba, la acostaron, la hicieron medicinas caseras. Ella los dejaba hacer, muda como antes, sin voluntad, como ajena a todo ya, como si con aquel último esfuerzo se hubiese roto algo en ella; y respirase sólo por automatismo. Los ojos apagados, los miembros inertes; permaneció en el lecho tres días. Una mañana la hallaron muerta. Había renunciado a la venganza y, con ella, a su propia vida.

Las palabras del muchacho enfermo despertaron su recóndito corazón de madre y había renunciado a la venganza en beneficio de otra madre. Esto la había muerto. Dijérase que ese odio obscuro, acumulado en sus células como un veneno, al renunciar a vengarse, no hallando salida se le hubiese derramado por las arterias, lentamente, enfriándola hasta la parálisis final.

ALVARO YUNQUE

De Haedo



Público que asistió al gran festival artístico organizado por el centro "Brisas del Plata", festejando el 6º aniversario de su fundación.

PRECISIÓN



Una de las causas principales del desgaste de los automóviles es el ajuste defectuoso de las piezas. De los 4,844,985 automóviles construidos y vendidos por la General Motors en más de 100 países diferentes, se calcula moderadamente que 3,464,576 de ellos están todavía prestando servicio.

El corazón de la fábrica

"EL ARTE es nuestro credo—la precisión nuestra ley"—tal es la inscripción que se lee a la entrada de una de las fábricas de la General Motors.

En la fabricación del automóvil que allí se construye hay más de 27,000 ajustes con tolerancia menor de .025 mm., y varios hasta de .0075—mucho menos que el diámetro del cabello humano.

La Sala de los Micrómetros, que se ve en el grabado, y donde se ajustan y comprueban los micrómetros por medio de ultramicrómetros de patrón, es en realidad "el corazón de la fábrica." Desde allí se gobiernan y regulan todas las operaciones de la manufactura.

En todas las fábricas de la General Motors reina igual tradición de precisión y perfecta mano de obra, siendo ésta una de las razones fundamentales de la excelente calidad y elevado valor intrínseco de los productos de la General Motors.

A LOS AGENTES DE AUTOMÓVILES: Si desea Ud. informes acerca de las ventajas de una representación de la General Motors y la probabilidad de vender en su territorio una de sus marcas, diríjase a General Motors Export Company, Calle Garay No. 1, Buenos Aires, Argentina.

GENERAL MOTORS

BUICK • CADILLAC • CHEVROLET • OAKLAND • OLDSMOBILE • CAMIONES GMC



CARNAVAL. — Diversos aspectos del corso local, que alcanzó brillantes contornos por la alegría y vistosidad de los concurrentes.


Evite el
Dolor de Cabeza
y dolores neurálgicos
con
Cachets FUCUS
1 sello $ 0.20
Caja de 10 sellos $ 1.50
En las farmacias.

La MUJER y la CASA

LA EVOLUCION DE LA MELENA CORTA

La *melena corta* no podía substraerse a la eterna volubilidad de la moda. Bien sabemos que las modas femeninas jamás se estacionan como si los árbitros de ella tuvieran siempre presente el conocido aforismo: "renovarse o morir". Lo que no evoluciona, lo que no se renueva, muere, — dicen los escritores científicos. Los directores de la moda no han de querer seguramente que la melena desaparezca, y para evitarlo han ideado la manera de hacerla evolucionar. Así tendrá novedad — deben pensarlo — y, por lo tanto, las mujeres no se cansarán de ella.





En los últimos modelos de peinados ideados por los peluqueros franceses, se advierte que la *melena* no es ya muy corta. Al contrario, se deja crecer un poco para adaptarse a las nuevas ideas.

Estas son bien distintas de las que hasta ahora hemos conocido. No se ve el corte a lo "bob" ni el estilo "paje", ni otros semejantes. Bien puede decirse que estas melenas son un término medio entre la melena y el peinado de pelo largo. Más corto que largo, desde luego.

Con esta moda se puede asegurar que la melena durará algún tiempo más y ¡quién sabe si muchas damas que se han resistido a cortarse el cabello se resolverán a hacer este sacrificio!

La verdad de las cosas es que el pelo corto llevado así, da un elegante aspecto. La idea ha sido buena y ella resuelve el problema en favor del cabello cortado.

ARTE DE HACERSE UNA FISONOMIA



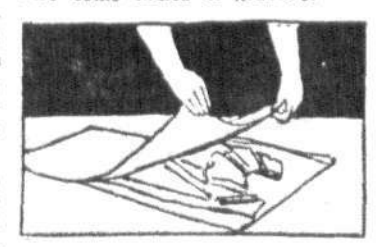
El hombre, lo mismo que la mujer, desprovisto de encantos naturales, debe recurrir al arte, aprovechando sus elementos múltiples, para crear un *tipo*, ya por el peinado, ya por otro medio.

Una fisonomía triste, melancólica, encontrará una originalidad con el uso de un monóculo o de unos lentes; un defecto de la naturaleza, sabiamente explotado, puesto de relieve, comunicará cierta gracia picaresca a la fisonomía.

Hay que sacar partido de todo *cuando el defecto es grande*: rodear el óvalo si no es correcto, ocultar la frente si es imperfecta su forma, ocultar las orejas bajo los cabellos si son ridículas; en una palabra, borrar del rostro todos aquellos rasgos que interrumpen la regularidad del encanto que debiera poseer.

CONOCIMIENTOS UTILES

La ropa de seda. — Cuando se va a guardar la ropa o cualquier artículo de seda, por mucho tiempo, es conveniente, para evitar que se manche o descolore, envolverlo en un papel de seda azul obscuro como indica el grabado.



Encajes de plata y oro. — Los galones y encajes de hilo plateados y dorados quedan perfectamente limpios, frotándolos con un cepillo bien untado de alcohol o gasolina.

I V O N N E

Facultad de Ciencias Económicas
Nuevos contadores públicos




V. V. Kruttwig. José Lanza. Pablo Leiarraga.





Ivan M. Davel. Cafiero Morini. R. A. Muñiz.




Eduardo Luis Maradini. Atilio Murriello.




Luis J. Mancini. A. C. Negri. E. P. Escala.





J. C. Berramón. A. A. Piaggio. A. Pescuma.

De Uribelarrea



Grupo de familias de esta localidad que asistió al picnic realizado en la laguna de Culimalia.

CEDULA DE CARLOS I DE ESPAÑA

He aqui un hecho notable de la Historia, que da a conocer una cédula del gran emperador:

"El rey: nuestros contadores mayores: sabed que siendo informado que Juliana de los Cobos, que comunmente se a llamado Julian de los Cobos, andando en habito de hombre nos a servido mucho tiempo en la guerra, asi en Italia como en otras partes, pie y a caballo, a su propia costa, sin recibir ninguna recompensa, ni merced, y que de las batallas y reencuentros que se an dado y se a allado a nuestro servicio queda con muchas heridas y de alguna de ellas manca de una pierna, por lo cual se quiere retraer a vivir en su habito de mujer, es nuestra merced que se le den en cada año por todos los de su vida doce mil maravedis, los cuales se le libren en el reino de Granada a donde ella piensa residir. Fecha en Toledo a... 1538 años."

Al pie de esta copia se halla la siguiente nota:

"Todo el tiempo que se anduvo en estas guerras fué en estado de doncella, y después se casó en Granada y agora está viuda."

Desde Italia

"Radiotelefonitis"



Resistí todo lo que pude, pero he terminado por enfermarme de "radiotelefonitis".

Como Milán acaba de instalar su Radio en un flamante edificio de Corso Italia, casi frente al Touring Club, la enfermedad ha estallado con violencia.

Una cierta predisposición existía de antemano, para decir la verdad. Me mortificaba oír a cada momento a los mocosos jactarse de saber fabricar aparatitos receptores casi sin gasto alguno. Y a veces yo me decía:

—¿Y tú qué haces?... ¿Cómo no dedicas una media hora por día a intentar la fabricación de un instrumentito que puede ser una diversión?

Lo más sencillo habría sido pedir informes a los mocitos esos. Cuatro palabritas de elogio, unas palmaditas, una sonrisa bondadosa y me habrían comunicado muy gustosos el secreto de fabricación; pero este maldito orgullo me impidió rebajarme a pedir datos a la gente menuda.

Al contrario; haciéndome el entendido, no dejaba de echarles una ducha helada:

—Esos aparatitos comunes... sí, se pueden hacer, pero... no van ustedes a oír nada de Londres, París, Nueva York... En cambio los otros...

Un chico me contestó a tono:

—Sí, señor; pero, ¿cuánto paga usted por esos aparatos?

—Naturalmente...

—Lo que digo yo... Naturalmente, esos son caros... Pero para oír la Radio que funciona en Corso Italia, éstos bastan y sobran y... no cuestan más que una miseria.

Terminé por adquirir unos libros que tratan de la materia. Una persona de cierta edad es mejor que se las arregle por sí sola... estudie primero la teoría y luego la vaya aplicando poco a poco, hasta hacer una cosa bien terminada. Libros no faltan y todos enseñan cómo funciona y cómo se construye un aparato transmisor y receptor. Yo compré uno que era, por cierto, bastante voluminoso.

—Mejor—dije.—Aquí voy a encontrar todo lo que quiero... Tal vez haya exceso de teoría, pero no importa. Siempre sirve. El saber no ocupa lugar.

En realidad, el libro ese me dió unas ganas bárbaras de bostezar. Me hablaba de condensadores, reostatos, bobinas, soportes, honey-comb, transformadores, audio-frecuencia...

Yo hubiera querido un tratadito que me hablara así:

"Para construír un aparatito receptor se toman unas maderitas de tantos centímetros de ancho y tanto de largo. Se practican tantos agujeros en los puntos a), b) y c). Luego se hace esto y lo otro; se..."

Mi libro, en cambio, empezaba con decir que hasta los antiguos griegos tenían conocimiento de la acción ejercida por la electricidad estática y una lejana idea del poder magnético del imán. Seguía después a través de quinientas veintidós páginas haciendo alarde de un tecnicismo indigesto en sumo grado para un profano.

Busqué inútilmente las condiciones prácticas y... tuve que resignarme a comprar otra obrita, esta vez de dimensiones menos notables.

Mas tampoco con ésta llegué a hacer un aparatito presentable.

Mi ambición habría sido dar una sorpresa a los de mi casa en ocasión del primero de año: obsequiarlos con una estación receptora a domicilio, de manera que estando en cama pudieran escuchar los programas que tarde y noche la Radio milanesa desparrama por unos cuarenta kilómetros a la redonda.

Sumando el importe de los libros, me habría sido fácil adquirir un aparatito discreto y bien terminado. ¡Pero quería que saliese de mis manos!

Como creo haber dicho más arriba, eso de la radio ha llegado a convertirse en una enfermedad, en una manía.

No hay casa de negocio que no tenga expuestos en las vidrieras los accesorios y las maquinitas de todos los tamaños, empezando con las de bolsillo. Y uno al pasar pone los ojos en esos juguetitos tan bien terminados, tan baratitos, que se hacen la reclame solos. Parece como que dijeran: "¡Cómpreme!" A veces vemos en un diario ensalzadas las virtudes curativas de estas o aquellas pastillas. No hacemos caso. Mañana volvemos a leer la misma cosa. Tampoco hacemos caso. Pasado mañana nos resfriamos, agarramos una buena tos, y sin más trámites mandamos en busca de las pastillas.

El peluquero de frente a mi casa, que también se ocupa de la radio, terminó por catequizarme. El ha instalado un aparato en el salón donde afeita. Es difícil que un cliente no pregunte:

—¿Qué es eso?

Y entonces el peluquero se sonríe:

—No es posible que el señor ignore de lo que se trata... ¡La radio, pues!...

Mientras cumple su tarea, el fígaro pondera la excelencia de su instalación, la nitidez de la transmisión, habla de los artistas sin igual que trabajan por cuenta de la "U R I", y mientras afila la navaja sobre la palma de la mano izquierda, confiesa con afectada indiferencia que en una sola semana ha vendido y colocado de treinta a cuarenta aparatos.

—¡Es raro que el señor todavía no tenga uno!...

—Iba a hacerlo instalar, pero como no estoy seguro de quedarme en la casa que ocupo...

—Es lo de menos. No hace falta antena ninguna. Supongo que no querrá aparatos de gran poder.

—Es que, precisamente, quería uno de ésos...

—No se los aconsejo... Debe usted lidiar con mil inconvenientes. Sé muy bien que para usted no es cuestión de precio. Pero si quiere escuchar el consejo de quien está harto de estas cosas, váyase iniciando poco a poco con los pequeños aparatos, que son como los pequeños automóviles... Voy a explicarme. Las pequeñas máquinas no perjudican a las grandes marcas. Al contrario; no hacen más que hacer tomar gusto al automovilismo... Después se necesita algo mejor más lujoso. Lo mismo ocurre con los aparatos pequeños, de alcance limitado; preparan, fa-

miliarizan con la radio. Luego es cuando se siente la necesidad de receptores que pongan en comunicación con todo el mundo. ¿Me comprende?...

—Comprendo... ¿Y usted vende aparatitos?

—¡Cómo no!... Los hay de todos tamaños. ¿Quiere uno para bolsillo?

—¿Y qué hago con eso?

—Es un decir... Si quiere hacer un regalito... Pero escúcheme a mí... Esta monadita de juguete es la que le viene bien... Parece una caja de cigarros. Perfecto... Garantido... Oye usted como si hablaran en voz alta en el cuarto de al lado...

—¿Precio?...

—Ya hablaremos de eso...

—Quiero saber...

—¡Déjeme a mí! ¿Está interesado en el aparato? ¿Sí? Entonces, no se preocupe... ¿Qué quiere que valga? ¿No ve que se hacen aparatos con cajas de fósforos?... Yo mismo se lo instalo, se lo coloco, lo pongo en condiciones de funcionar perfectamente... Usted no tiene más que sentarse, acostarse también, si quiere y escuchar...

—Vamos a ver... Quería, realmente, hacer un regalito en ocasión del primero de año...

—Aguarde usted. Dentro de diez minutos empieza la transmisión. Son las 16.20. Quiero que sepa usted lo que compra... Voy a alistarle el aparatito que le he aconsejado... Usted me dirá si tengo razón... Oiga la señal...

Efectivamente, se oía bien... demasiado bien, pues el que cantaba era un perro como pocos, y más hubiera valido no molestar las ondas etéreas para encargarles de esparcir por cuarenta kilómetros a la redonda semejante voz.

La instalación resultó un acontecimiento, aceptado en un principio con cierta frialdad, pues estaban prevenidos contra la radiotelefonía. Temían que se tratase de un gramófono sin hilos y con demasiada cuerda. El peluquero, convertido provisoriamente en electricista, hizo las cosas bien, y luego, como para tranquilizar definitivamente a los que no sabían disimular la preocupación por lo que costaría todo eso, dijo:

—Garantido hasta que quieran. Cualquier desperfecto, cualquiera irregularidad en la transmisión, no hacen más que mandarme llamar... Ya saben que vivo enfrente. ¿Qué más quieren?...

Pero todos querían oír al mismo tiempo. Cuanto más interesante era el número que transmitía la Radio, tanto mayor era la impaciencia de los que se veían obligados a mirar en los músculos faciales del afortunado las impresiones de satisfacción y alegría...

—¿Cómo arreglaremos ahora para?... ¿No habría un?...

—¿Un alto parlante?... No se lo aconsejo... Sabe a gramófono... Nasal... Sin gracia... Más bien un receptor para cada uno... Serían cuatro...

—Me parece mucho...

—No. Por lo menos, tiene su instalación completa.

—¡Y bueno!...

Resultaba que con el receptor del peluquero se oía a las mil maravillas y con los cuatro que nos había endosado a nosotros, las voces parecían salir del pozo de una mina de carbón...

—¿Cómo es eso?

—¿Qué, señor?

—Que se oye mal... Débil, lejano... Mientras con su...

—Es que mi receptor es de marca alemana... Es más caro...

—Si no le he dicho de venderme lo más barato...

—No me atreví a... Mas si desea esta clase de receptores, se los voy a cambiar... Solamente que valen treinta liras más cada uno...

—Y vaya por las treinta liras...

Ahora sí... Audición perfecta... Por lo menos, nos parecía a nosotros. Dos días después, pasando por la peluquería, ese endomoniado de hombre me hizo ver unos receptores ultrapoderosos, muchísimo mejores que los que me había vendido...

—Acabo de recibirlos. Con éstos podríamos ponernos en comunicación con los habitantes de Marte si allá hubiera radio. Pero son más caros que los suyos... Unas tres veces más...

—¡Basta, amiguito! Cuando lo necesito, puede usted cortarme el pelo, pero que me lo tome, no se lo permito...

Si hubiera sabido lo que me iba a traer la instalación esa, ¡cualquier día me hubiera dejado seducir por los moditos y las sonrisitas de mi peluquero!

Mi reducido domicilio todas las tardes y todas las noches recibe la invasión de los vecinos del tercero y del cuarto pisos.

—¿Permiten? ¿Cómo están ustedes?...

—¿Cómo le va, señor? ¿Ha visto qué frío? ¿Qué tal sigue la Radio? ¿Me permite? Debe tocar una pianista amiga mía... Hoy, sí, señor...

—Y esta noche toca mi maestro de violín.

—Nuestro médico de cabecera va a dar una conferencia sobre venas varicosas.

A veces hay interrupciones en la transmisión, debido a que la pequeña punta de hierro pierde el contacto con la galena, y entonces hay que oír las protestas:

—¡Qué porquería de aparato!... Yo no le daba por él ni medio céntimo.

—¿Cómo es eso?...

—"Milano - Uno - M - I... Conferencia del... ¡Crrrr!..."

—¡Qué lástima!... Está hablando el doctor...

—"¡Crrrrr!..."

—¿A ver?... ¿A ver?...

—"Crrrrr.. ricosas"...

—¡Qué lástima! ¡Instrumento de porquería!... He oído bien "varicosas"...

Un solo receptor lo hacen servir dos personas; riñen, se pelean, tironean sin piedad... y los únicos que no pueden oír nada somos nosotros, los dueños del aparato.

Hemos llegado al punto de encerrarnos en casa y atrancar la puerta, cuando queremos escuchar tranquilamente una transmisión.

Una vieja, que suele taparse un ojo con la mano cuando oye la radio, pues dice que el sonido resulta así más clarito, se ha dado cuenta de nuestra artimaña y se ha quedado ofendida:

—¡Piojosos!... Se han hecho instalar la radio por el peluquero para gastar menos... Todavía no me da la gana, pero cuando resuelva poner la radio en mi casa, lo haré en forma. Se me han ofrecido dos ingenieros... ¡Dos! Las cosas se hacen bien o no se hacen. ¡Y se dan tono de americanos!...

Doctor A. Vaccari

De Rosario





ECOS DEL CARNAVAL.—CORSO DEL BARRIO ROQUE SAENZ PEÑA.—Algunos de los coches más vistosos que dieron alegría y animación al corso realizado en esta ciudad.




Westclox



El deber de un despertador

LLAMARLO a Ud. oportunamente por la mañana constituye tan solo la primera obligación de un buen despertador. Después de cumplir con ese deber necesita funcionar durante todo el dia e indicar la hora exacta.

Si su reloj es un Westclox puede Ud. tener la seguridad de que lo hará así pues todos los Westclox están muy bien fabricados, siendo puestos a prueba cuidadosamente. Se distinguen por su exactitud para marcar la hora y por los largos servicios que prestan.

WESTERN CLOCK COMPANY, LA SALLE, ILLINOIS, E. U. A.

Fabricantes de *Westclox:* Big Ben, Baby Ben, Pocket Ben, Buenos Dias

Westclox
Baby Ben

Si su altura no fuera solo de 9 cms., guardando sus partes la necesaria proporción, sería idéntico al Big Ben. Caja de metal, sin costuras, niquelada y brillante; da el alarma sin parar o con intermitencias.

Westclox
Buenos Dias C

Tiene 12¾ cms. de altura, caja de metal estirado, de niquelado y brillo excelentes, y un frente, muy elegante y novedoso. Da el alerta, sin parar, en un gongo trasero de 9 cms. de diámetro.

Westclox
Buenos Dias A

16 cms. de alto. Caja de estaño, altamente acabada y niquelada. Esfera de 10 cms. de diámetro con guarismos árabes. Alarma ininterrumpida. Maquinaria de facil manejo y gran duración.

Westclox
Pocket Ben

Es un reloj remontoir, tamaño 16, con caja de metal blanco admirablemente niquelada. Su excelente maquinaria, cuya cuerda dura 30 horas, es sometida seis veces a rigurosísimas pruebas en la fábrica.

Westclox
Big Ben Luminoso

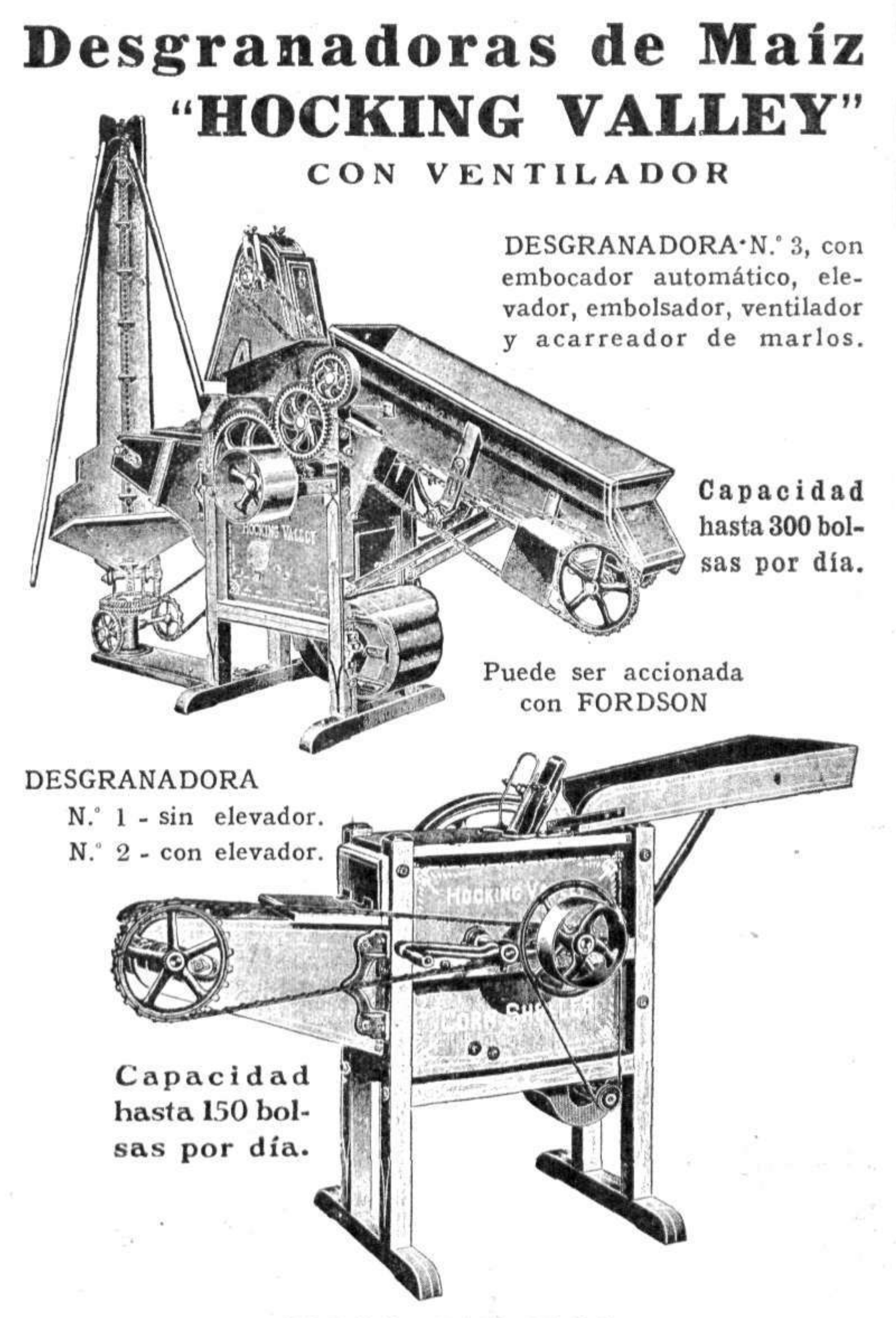
Manecillas bien diseñadas y características, revestidas de una fuerte cubierta luminosa que las hace relucir esplendidamente, por años, en la obscuridad. La caja y mecanismo son iguales a los del Big Ben.







Núcleo de familias que asistió a la reunión social efectuada en el Club Náutico, en honor de los competidores de las regatas internas, premio Comodoro Sáenz Valiente.



PIDAN DETALLES

HENRY W. PEABODY & Cía.

AVENIDA DE MAYO, 1370 (Galería Barolo) — **BUENOS AIRES**

BIOGRAFIAS CRONOLOGICAS DE SERVIDORES ILUSTRES DE LA PATRIA

Es deber de todo ciudadano consagrar un recuerdo a todo varón ilustre. — EL AUTOR.

MARZO

El 15

El 15 de marzo de 1905 murió trágicamente el general Alberto Capdevila. Al hablar de su muerte "La Nación", decía: "Era difícil concebir en un hombre como el general Capdevila, ante el cual se abrían amplios caminos de notoriedad y de renombre, el impulso desesperado que ha puesto en sus manos el arma homicida. Sólo caben en su tumba las conjeturas, y ellas nunca deben detenerse ante el piadoso respeto que inspiran los desenlaces supremos." Había nacido en Buenos Aires el 27 de julio de 1856. Ingresó en el Colegio Militar en 1871. Asistió en 1874 a la batalla de Santa Rosa. En 1880, en *Puente Alsina*, fué ascendido a sargento mayor en el campo de batalla. En 1882 fué nombrado jefe del 9 de infantería e hizo la expedición al Chaco. En 1884 fué director de la escuela de cabos y sargentos. Siendo coronel desempeñó el puesto de jefe de policía cuando estalló la revolución del 90; fué herido y ascendido a general en el campo de batalla. Fué diputado nacional en 1902.

El 16

El 16 de marzo de 1834 nació en Mendoza el doctor Manuel A. Sáez, distinguido ciudadano argentino. Cursó estudios secundarios en Chile, después pasó a Europa, y en Alemania se recibió de doctor en jurisprudencia en las ciudades de Estangen, Baviera, Hanover y Lepzing. Se perfeccionó en el alemán, aprendió latín, griego y estudió los clásicos en la lengua originaria. De Europa volvió a Chile, donde se estableció; pero al subir al gobierno don Julio Daract, lo llamó para que lo acompañara, nombrándolo juez civil y encargado de reglamentar la administración de justicia. Estuvo en San Luis hasta 1858; después se retiró a Mendoza, radicándose en Buenos Aires. Era un gran hombre lleno de méritos que por donde anduvo dejó el recuerdo de su vasto saber, firmeza de carácter, intachable honorabilidad y un sincero patriota. Es autor de muchos estudios jurídicos, filosóficos y hasta teológicos.

El 17

El 17 de marzo de 1902 se inauguró en Buenos Aires el monumento al doctor Eduardo Costa. Fué una de las personalidades más completas de su época por su inteligencia clara y sencilla, por su honestidad y por sus virtudes cívicas. Fué ministro del Poder Ejecutivo Nacional, y dejó en su camino iniciaciones provechosas a la instrucción; fué interventor y su conducta fué siempre igual como en Santa Fe: apaciguó el ardor de los partidos políticos con sus resoluciones y decretos justicieros. Como procurador de la Nación sus vistas fueron y son un monumento de jurisprudencia, y siempre servirán de modelo por su sencillez y por su precisión.

El 18

El 18 de marzo de 1810 nació en Buenos Aires el médico de brigada doctor Patricio Ramos. En 1834 concluyó su carrera y fué nombrado por Rosas médico de la frontera; pero no aceptó, por lo que emigró a Paysandú y prestó sus servicios en la guarnición de allí. *Pasó en 1839 a* Montevideo y sirvió como cirujano mayor del ejército del general Rivera. Se encontró en la batalla de Obligado a bordo del vapor Fulton y regresó a Montevideo el año 1846 y prestó sus servicios hasta 1851. Fué médico de sanidad y formó el lazareto de la isla de Ratas. Volvió a la patria y fué designado médico de sanidad de la Capitanía General de Puertos. Fué encargado de establecer el lazareto de la Ensenada, donde prestó servicios hasta que pasó a Las Palmas en calidad de médico. Su último servicio lo prestó en 1885 como médico del puerto del Riachuelo. Murió el 7 de marzo de 1903, a los 93 años de edad.

El 19

El 19 de marzo de 1904 murió en San Juan don Isidro Quiroga. Desde la infancia fué enemigo de la tiranía: en 1840, con otros muchachos de 17 años, tomó el retrato de Rosas y lo quemó. Conocido tan inaudito crimen por la autoridad, mandó engrillar a Quiroga y sus cómplices, encerrándolos. Por este hecho a él y su familia se les señaló como salvajes unitarios y fueron víctimas de las persecuciones de los mazorqueros, *por lo que emigraron a Chile.* Después de 12 años volvieron, cuando el 3 de febrero de 1852 abrió las puertas la libertad. Tomó parte en la política y fué colaborador del gobierno de Sarmiento y diputado al Congreso Nacional.

El 20



El 20 de marzo de 1848 fué asesinado en Montevideo el doctor Florencio Varela. A los 20 años, el 15 de agosto de 1827, se recibió de abogado. En 1829, después de contraer enlace, partió para Montevideo. Abrió su estudio de abogado y se consagró a la jurisprudencia. Varela fué uno de los cooperadores más temibles, decididos e inteligentes en la cruzada contra Rosas. Fué miembro de la Comisión Argentina, cuya misión era proveer de recursos al ejército revolucionario. En 1843 Varela fué enviado a Europa en misión especial por el gobierno de Montevideo, para tratar de la situación política del Plata y tiranía de Rosas; pero no tuvo resultado su misión. En 1845 fundó "El Comercio del Plata", diario con que fustigaba a Rosas.

El 21



El 21 de marzo de 1901 falleció el ingeniero don Jasé María Muñiz. El señor Muñiz fué hijo del médico Muñiz, colaborador de Darwin y un servidor de la patria. Durante la lucha de la Confederación con el estado de Buenos Aires, Muñiz fué defensor de la Provincia, y en el sitio de Buenos Aires fué herido en una mano. Cuando el vapor Austrán, en el puerto de San Nicolás, hizo explosión cargado de tropas de Buenos Aires, el ingeniero Muñiz fué el único sobreviviente de la catástrofe.

J. M. BARRIA

De San Fernando



El señor Guillermo Finkle, rodeado por un grupo de amigos que le tributó una demostración de aprecio con motivo de su próxima jubilación.

LO QUE DEBE SABER EL HOMBRE

Ser libre no quiere decir ser uno dueño de hacer lo que le parezca.

Las acciones de uno suelen comprender los derechos de otro.

En este caso la libertad degenera en licencia, que es perniciosa, y ha sido proscrita por la ley.

Uno no es libre sino cuando pone por límite de sus actos el respeto a los demás.

El mal del prójimo siempre debe ser acogido con interés.

Cuando veáis cometer una injusticia, no os calléis: que el silencio será funesto aun a vosotros mismos; porque los atentados se aumentan en proporción de la cobardía.

La virilidad de los hombres y de los pueblos es valladar que no traspasan los malvados y que mantiene dentro de la justicia a la perversidad. Callar en presencia de un atentado es cobardía. Aplaudir el mal es una bajeza.

EL DOLOR DE ESPALDA

ya no hace de la vida una carga

Una dosis de Píldoras De Witt es generalmente suficiente para expulsar los dolores de espalda, y el mal rara vez vuelve, porque la causa ha sido eliminada. Las Píldoras De Witt fortalecen los riñones débiles, librando así al sistema del dañino ácido úrico.

El éxito del remedio está probado sin discusión, por una carta recibida recientemente del señor Ramón López, Roca 562, Avellaneda, en la cual dice:

"El terrible dolor de mi espalda fué aliviado por la primera dosis de Píldoras De Witt y en pocos días gozaba de nuevo de mi buena salud. El dolor de espalda ya no hace de mi vida una carga. El cambio lo debo por completo a las Píldoras De Witt."

Seguramente, un remedio así, merece ser probado. Usted hallará que la farmacia más cercana tiene Píldoras De Witt en existencia. Su precio es tan moderado, que usted puede fácilmente adquirir una caja. Tome dos píldoras antes de acostarse esta noche y usted amanecerá fresco, ágil y libre de dolores.





De Tigre









BAILE A BENEFICIO DEL HOSPITAL LOCAL. — Parte de la selecta concurrencia que dió realce al hermoso baile realizado a beneficio del hospital local, organizado por la Comisión de Damas que preside doña Magdalena Villegas de Martínez.





Tenga Siempre presente

que la felicidad de los suyos depende de su salud. Sirva en su mesa productos de La Blanca, resolviendo así el problema de la variación del menú y de la garantía de calidad insuperable.



Para quitar la Tos



Como curativo de la tos, resfríos, bronquitis; para aliviar las congestiones y el asma; para mejorar el catarro de los ancianos nada iguala a las

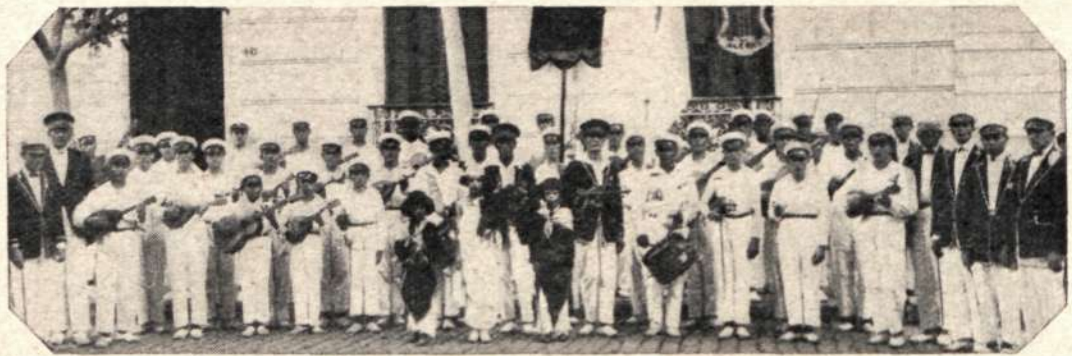
Pastillas Iodeina MONTAGU

Su acción es rápida y certera y tienen la ventaja de no estropear el estómago y los intestinos.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

SARMIENTO y FLORIDA — **Buenos Aires**



"La Juventud Alegre", comparsa artística que se destacó en las fiestas.



"Los Pescadores de La Plata", humorística comparsa que obtuvo un completo éxito en los corsos.



TRAMPANTOJOS
EL TIO DEL ¡OLE!

El guitarrista y el gran "cantaor" llevaban consigo siempre a un hombre tétrico, con algo de mozo de estoques y de mozo de comedor, que lanzaba un ¡olé! castizo como nadie.

Aquel hombre del gran bigote silenciador sabía el momento en que se puede interrumpir a la guitarra, y entraba su ¡olé! por el intersticio de dos cuerdas, como la exclamación que está lanzando siempre la boca en O de la guitarra.

En la copla sabía también el momento oportuno de su ¡olé!, ese intersticio en que con el ¡olé! se echa una mano al "cantaor" que se ahoga o se le pone rápidamente en la boca la espita de un balón de oxígeno.

—¡Ah, ahahahahahahah!

—¡Olé!

Pero un día riñeron los dos compadres, los dos "artistas", con el pobre compañero del ¡olé! y le dejaron en una estación de paso de su camino.

El hombre del ¡olé!, más mudo aun bajo su bigote que se rizaba en forma de grapa sobre su labio inferior y que era como el bucle de su boca, se perdió por el mundo con resignación de enterrador.

Los dos artistas solos comenzaron a perder dinero. A veces el de la guitarra jaleaba con un ¡olé! sin buen acento al de los jipíos y el de los jipíos, en el preámbulo de la guitarra, en ese largo preámbulo en que llegamos a creer que va a actuar sola por indisposición del "cantaor" que parece haberse ensimismado y no encontrar la voz, también lanzaba algún ¡olé! barrigal, profundo, con otra voz que la que tenía para triunfar él solo.

El público entraba cada vez menos en su trabajo y le re-



sultaban antipáticos y contraproducentes aquellos ¡olés! interesados, de los que se comprendía fácilmente el arreglo.

En vista de eso los dos compadres pensaron buscar al tío del ¡olé! inimitable, electrizante y elevador.

No se le encontraba por ningún lado. Ponían oído a la noche para ver si resonaba a lo lejos su ¡olé! inconfundible, pero ni en lo más remoto se oía el eco de aquella corneja humana.

Policías particulares, anuncios, una carta circular dirigida a nombre del "oleador" a todas las listas de correos de España lograron al fin dar con él.

Tenía su tipo de siempre, su bigote sepulcral, sus ojos bajos de eterno duelo, sus cejas de luto riguroso.

Con gran solemnidad aceptó seguir siendo el tío del ¡olé!, pero tenían que darle una indemnización por el tiempo que habían estado parado, y además, ahora, en vez de las diez pesetas por noche, le darían un treinta y cinco por ciento sobre las ganancias. Así se firmó el contrato.

EL ARBOL BORRACHO

La gran cuba del nuevo valdepeñas no cabía ya en la taberna del tío Merejo.

Una ley antigua permite que los taberneros dejen sus grandes pipas en la calle, sin que se pueda denunciar ni perseguir ese hecho.

El tío Merejo colocó su barril junto a un árbol del bulevar, como orondo burgués que se reclina en un árbol para apoyarse, mientras doblando la pierna con dificultad se estira la liga que se le iba cayendo.

El barril incontinente, como niño que lo hace en la cama, fué perdiendo su contenido, poniendo tal cara de hipocresía, que siempre parecía estar lleno.

El árbol próximo al gran barril comenzó a oscilar y a temblar como si le moviese un viento lejano.

El tío Merejo, después de dirigir la cazoleta de su nariz al viento y ver que no soplaba ninguno, llamó extrañado a los vecinos.

Todos hicieron corro alrededor de aquel árbol que era movido por una especie de viento interior y que parecía desesperado por estar amarrado a la tierra, con la primera rebeldía ostensible entre los árboles.

Cada vez era más contorsionado el movimiento del árbol, y ya parecía bailador de tango en un último trémolo de locura.

A un niño fué al que se le ocurrió gritar:

—¡El árbol borracho!

El tío Merejo, al oír aquella salida infantil, se dirigió a la cuba y la empujó, esperando que le ofreciese la resistencia irremovible de la cuba llena, pero en vez de eso, como el empuje había estado lleno de excitación, la cuba rodó por el suelo, leve como un tambor de Nochebuena.

—¡Maldito árbol! — gritó el tío Merejo — ¡Se ha bebido todo el barril nuevo! ¡Maldita sea!

El coro de chicos en corro dispuesto a correr a la primera amenaza del árbol, gritaba:

—¡El árbol borracho! ¡Borracho! ¡Borracho!

Y las piedras le comenzaron a dejar sin ramas, mientras el tabernero desesperado les azuzaba como si el árbol hubiera tenido la culpa, gritándoles:

—¡A él! ¡A él!

RAMON GOMEZ DE LA SERNA

DIBUJOS DE MACAYA



PAGINAS CRIOLLAS

ABARAJE, QUE TIRAN...

Así que usté no cree en la evolución, che? ¿Se ha quedao como dormido, frente a los viejos tiempos de los privilegiaos? ¡Parece mentira... un tipo inteligente, che...!

—Me he quedao quieto, compadre... y encantao. Habemos los nativos de todos los gustos. Algunos son fáciles pa las novedades. Y otros, de duros, en cuanto a cambiar, como esos gallegos o esos vascos de almacén por mayor, que áhi me los ve: vestiditos siempre como en calzoncillos y siempre en la misma función.

—Y cargan y descargan; pero los productos van cambiando... o los envases.

—Diga los envases. Y en esto de las ideas, amigo, pasa que apenas si le han revolucionao el arte de presentar los rótulos. Cosa de impresionar. Una cosa en medio de tantas otras cosas. Pero el almacén, lo mismo que antes. Pero los productos, como antes. Pero el peón, como antes.

—No agarro p'ande va...

—Le diré, pa ser sencillo, que en cuanto a ideas, lo principal es lo del fondo. Pongalé que esos productos se lleven en camión, áura. ¿Y qué? Lo que dijo el yanqui, hace poco tiempo: que en América andamos en auto porque somos pobres... ¿Vió el fondo de la idea? Ha querido decir que el que trabaja debe andar rápido; que únicamente los ricos no tienen apuro... Pero es que han inventao la velocidá y el acaparamiento... y no se dan tiempo pa nada. Y ahí andan, todavía, los coches de plaza con caballo...

—Pero m'hijo, lo desconozco... Se está quedando de lo más atrasao. ¡Que no se diga!

—Le parece, compatriota, pero no es así. Me siento en la vereda a mirar lo que va pasando. Y las novedades se me figuran como trajes de damas a la última moda. Pero estoy cerca de una estación de tren y observo que entre tantos, tantos como usté o como yo, suena sus botas un hombre de campo... Y yo me digo: éste, que es de los que trabajan de veras, allá en la pampa, no ha cambiao mucho; y si usa botas, es que le parece cuerdo, porque ningún inteligente ni novedoso como usté o como yo le ha podido evitar el barro hasta la fecha... ¿Ve el fondo de la cosa? Perfectamente: la evolución de las ideas es puro papel pintao con letras de molde. Y no hay como los literatos sin pluma pa esa evolución. Leen dos docenas de cablegramas de Uropa, desde que los diarios se pusieron tan grandotes, p'hacer espacio y colocar los avisos, y se sienten evolucionaos hasta pa el modo de caminar. Y como vino lo de Lenin y lo de Trosky, la última novedá pa vender más el diario grandote (conservador como un papa), ya me le zamparon lo del nuevo derecho y una punta de macanas que costan en la Constitución Argentina desde el año 1853.

—¡No le almito lo de macanas en la Constitución Argentina, che!

—Macanas, en cuanto a qu' ellos creen que son cosas nuevas y deslumbrantes... (va en la presentación). De modo que lo de las nuevas ideas, grupo. Siquiera fuesen pa trabajar como negros, qu' eso es lo que le hace falta al páis, pa que de una vez todo el mundo se sienta rico! Pero yo veo, y usté también lo ve, que la gente se está poniendo como niña, de haragana, y que se vuelve puro jarabe de pico. Ese es el resultao de las "nuevas ideas". Pues bonitas van a ser las crías d'esos ciudadanos: pedirán, desde que hayan nacido, que los tengan, pa vivir, en palacios y con robe de chambe... o como se diga. ¡Figuresé la comodidá! L'otro día, sin ir más lejos, vi pasar una manifestación comunista. Estaba con un burgués... y como era larga, vi que se sintió medio asustao. Yo le dije, después de mirar bien los tipos y las polleras (¡viera qué cantidá de pibas!) que parecían gente de la calle Florida, lo que en realidá pensaba del suceso. Fíjese bien en las cataduras, le dije; son jóvenes y ni por broma dan la impresión de que sean obreros; y van con una naturalidad pasmosa... Van como diciendo: puede que después del radicalismo y el socialismo, sea *esto* lo que triunfe en las urnas; y nosotros seremos de los primeros... Y si ocurre que sea como en Rusia, venga el uniforme (aquí sería el frac), venga lo del techo seguro y venga la época de la barriga llena y por cuenta del Estao. ¡Hay gente que olfatea!

—¿Pero no cree, che, que h'agarrao el asunto demasiao superficialmente?

—Cada cual piensa a su modo, amigo. Explíqueselo con la ciencia que usté quiera; pero, en el fondo, le va'a resultar siempre lo mismo: Ideas Nuevas, Derechos Nuevos (pal hombre y pa la mujer), Nueva Era del Mundo, Revolución Social de poste guerra, etcétera, etcétera; viene a ser esto en criollo: engrupinimiento electoral de dotorcitos que se palpitan el porvenir, y minga de ganas de laburo en las masas de zapato de charol, medias de seda y melena a la garsón.

CRUZ ORELLANA

DIBUJO DE BATLLE

Fatvm

POR

ROSA GARCÍA COSTA

Recapitula y piensa: tus horas no has perdido,
Porque en un alto amor la vida has consumido,
Y pagaste las horas de dicha o de placer
Con los amargos días de lento padecer.



Siempre estuviste absorta, como una estrella fija.
Eres "firmeza y luz, como el cristal de roca".
Tú habías dicho: "¡Dejadme, dejadme que yo elija!"
Y así elegiste el lote de vida que te toca.



Recapitula y piensa: tus horas has vivido
Para cumplir un voto, — quizá mal, quizá bien.
El era tal como era: nunca hubieras podido
Vivirlas de otro modo peor ni mejor. Amén.

DIBUJO DE POGGI



EL REGALO

Por Joaquín Méndez Calzada

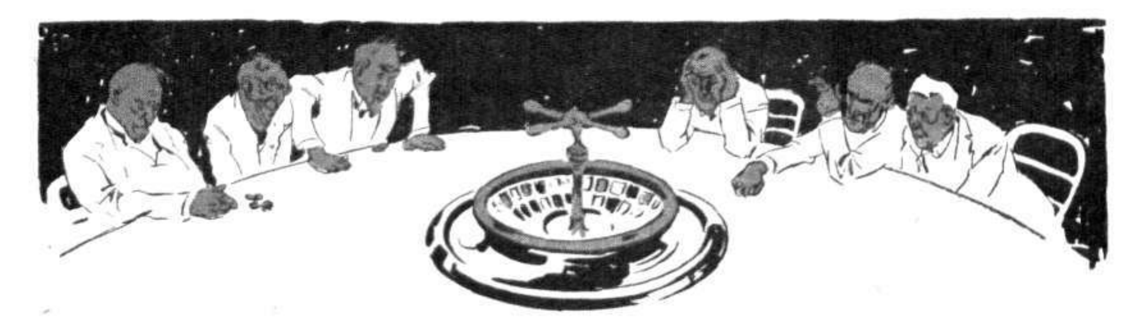
JUAN Hermite era en aquella ciudad provinciana lo que se llama un joven distinguido. Emparentado a la aristocracia lugareña, sobrino de un ministro en ejercicio, era un hombre indispensable en las reuniones de buen tono que de cuando en cuando se realizaban. Digamos también que Juan Hermite no hacía nada, ni hubiera podido hacerlo nunca. La profesión de vago distinguido tiene sus exigencias y hasta sus indeclinables deberes.

Sin embargo, alguna vez había sentido el aburrimiento de su vida, la necesidad de hacer algo. Su vida social le creaba ciertas exigencias, que él de buena gana hubiera deseado cubrir en forma decorosa, por sus propios medios. Y hasta una vez se hizo nombrar por su tio, el ministro, para llenar un puesto en las oficinas del ministerio. ¡Ah! ¡Pero era tan molesto trabajar entre compañeros vulgares, se sentía tan disminuído en aquel modesto puesto del Estado! Sólo pudo durar dos meses. Prefirió seguir viviendo con aquellos discutibles expedientes con que resolvía su vida, consistentes en las pequeñas ayudas de dinero de su cuñado Roberto, el aposento gratuito en casa de su hermano Carlos, la mesa tendida en casa de toda su extensa parentela. ¡Era poco decoroso aquello! ¡Pero qué!

Aquella mañana, al levantarse, tuvo una noticia insólita, extraña. A las once, al entrar la sirvienta con el desayuno, se lo dijo brevemente:

— Dos caballeros esperan al señor. Aguardan hace una hora.

—¡Ah! ¡Conque tenía



visitas! ¿Quién diablos quería hablarle a aquella hora?

Concluyó su desayuno, hizo una ligera ablución, alisó sus cabellos, se colocó su vistosa "robe de chambre" y se dirigió a recibir a aquellos caballeros que le aguardaban.

Eran dos hombres de caras vulgares, vestidos con cierto extraño lujo. Parecían dos comerciantes ricos. A uno de ellos, el más corpulento, le parecía haberlo visto antes, alguna vez.

Al entrar él, se levantaron, le saludaron respetuosos, sonrientes.

—¿Deseaban ustedes hablarme? A sus órdenes.

Habló uno, aquel más cuerpiancho, aquel que ya había visto antes de ahora. El hombre, con una charla locuaz, de frases breves, entrecortadas pero enérgicas, le expuso su petición. Sabían que él pertenecía al Círculo Social, el club distinguido de la ciudad, y querían que él les recomendara al presidente del Círculo. Estaba vacante la concesión de los juegos, y ellos deseaban tomarla. Era un servicio importante que ellos agradecerían.

Juan Hermite recordó entonces a aquel hombre. ¡Era verdad! Le había visto una vez, actuando de banquero de ruleta en un balneario.

—¿Una recomendación? — dijo él. Pensó rápidamente que le convenía darla. Tal vez aquellos hombres podrían sacarle alguna vez de algún apuro, aquellos apuros suyos tan premiosos, tan continuos. ¡Cómo habrían de negarle algún servicio cuando él se lo pidiese!

— Pues bien, sí... — concluyó — esperen ustedes un momento. — Y allí mismo, en una mesilla cercana, escribió rápidamente una tarjeta, la presentación solicitada. Precisamente, el presidente del Círculo era bastante amigo suyo.

Los hombres, tomando la carta, se despidieron con largas frases de agradecimiento y desaparecieron.

Hacía justamente un mes de aquella escena. Otra vez la mucama, al entrarle el desayuno, le comunicó la misma noticia. Allí, en el "hall", le esperaban otra vez aquellos hombres.

¿Qué querrían ahora? Pensó en ellos. En el Círculo les habían dado la concesión solicitada y aquel primer mes de ensayo habían bancado con una suerte extraordinaria. Lo sabía por el coro de lamentaciones de muchos de sus amigos en las tertulias del club. Y él mismo lo había visto una noche. Entró allí en la sala del bacarrat a ver jugar. Era ya tarde, muy tarde, las tres de la mañana. Treinta o cuarenta socios rodeaban la oblonga mesa verde. En el centro, como dominando la escena, uno de sus visitantes, aquel hombre delgado y macilento, de voz cascada, que rígido, como llenando una función litúrgica, sólo estaba pendiente del juego, del ir y venir de fichas. Cuando vió entrar a Hermite, le saludó de un modo casi imperceptible, con una sonrisa ligera, que sólo fué una mueca fugaz en sus labios.

Hermite se quedó mirando un momento. De cuando en cuando el rastrillo del banquero recogía todo el dinero de la mesa, los montones de discos de nácar, azules, anaranjados, verdes, rojos. No supo por qué, sintió una alegría interior indefinible cada vez que el hombrecillo flaco arrastraba hacia sí aquellos montones de dinero. Le parecía como que estuviera él identificado a la suerte de aquel hombre, como si de aquel dinero a él algo le tocase. Permaneció hasta que se acabó la jugada, hasta que se levantaron todos refunfuñando por la "guigne" de aquella noche.

Desde entonces no les había visto más. ¿Qué querían ahora?

Se levantó y fué al "hall" a recibirles. Ellos le aguardaban parados. Les ordenó sentarse, afablemente.

En pocas palabras le explicaron su visita. Venían a darle una pequeña prueba de agradecimiento. Uno de ellos, el hombrecillo flaco, con un ademán ceremonioso, le presentó un pequeño paquete.

Hermite, cohibido, en realidad no sabiendo qué hacer, rechazó con debilidad el obsequio, mas en el fondo, acuciado por el deseo de saber qué sería aquello.

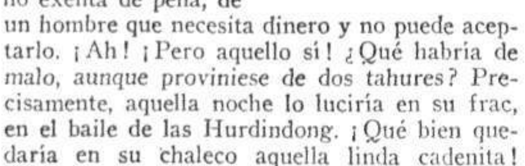
—¿Regalos?... ¡de ningún modo!... no hay necesidad. — El había prestado aquel servicio sin ningún interés, sin conocerles, sin desear nada. Debían llevarse aquello de nuevo.

Los hombres insistieron, rogaron un poco. A Juan Hermite le pareció que, después de aquello, ya podía aceptarlo decorosamente.

Cuando le dejaron, ya en su habitación, desenvolvió con viveza aquel presente. Era un estuche, un estuche pequeño de



cuero de Rusia. Y adentro, un hermoso reloj de oro, un magnífico reloj de bolsillo, con pequeños diamantes en la esfera, con una carga y delgada cadena que era una verdadera filigrana. La verdad, era un lindo regalo. En medio de todo, parecían dos hombres de buen gusto. ¡Ah! Si hubiera sido dinero, seguramente no lo habría aceptado, lo habría rechazado con altivez, con la serena altivez, no exenta de pena, de un hombre que necesita dinero y no puede aceptarlo. ¡Ah! ¡Pero aquello sí! ¿Qué habría de malo, aunque proviniese de dos tahures? Precisamente, aquella noche lo luciría en su frac, en el baile de las Hurdindong. ¡Qué bien quedaría en su chaleco aquella linda cadenita!





Dos días después, Hermite se encontró con que necesitaba dinero, cosa que le sucedía invariablemente un día sí y otro también. Pensó en su cuñado Roberto. ¡Oh, aquel mes ya le había dado mucho! Era imposible pensar en conseguirlo por aquel lado, y desgraciadamente, por ningún otro, pues sus fuentes normales, aunque poco naturales, de recursos se encontraban ya bastante cansadas.

Se acordó del reloj.

Lo pensó muy poco tiempo. Allí, en el bolsillo estaba. Podría conseguir por él quinientos pesos. ¡Quinientos pesos! La verdad, era una buena suma.

Salió a la calle y se dirigió a una joyería que conocía por aquel barrio y que aceptaba aquellos chamarileos. La verdad, sentía un poco de vergüenza de hacer aquello. En el fondo, aquel regalo, aquel dinero que iba a conseguir, era dinero que provenía de aquel par de tahures. Era un poco indecoroso para un hombre decente. ¡Pero quinientos pesos! ¡Y con la falta que a él le hacían!

Cuando llegó a la joyería, ya había logrado despojarse de aquellos pequeños escrúpulos. Puso la joya con ademán resuelto sobre el mostrador de vidrio, y preguntó con un poco de descaro:

—Vamos, señor Renaldini. ¿Cuánto me da usted por esto?

Renaldini, el joyero, examinó primero la alhaja, después le miró con desconfianza. Finalmente, dejándola de nuevo sobre el vidrio, dijo brevemente:

—Ochocientos pesos.

—Ahí la tiene usted.

Cuando salió a la calle de nuevo, con aquellos billetes en su bolsillo, pensó con pena en el verdadero valor de aquella joya. ¡Cuando Renaldini daba ochocientos!... Se arrepintió de no haberle regateado un poco. Y ya, absolutamente olvidado del obscuro origen de ella, tuvo la sensación de que había hecho un mal negocio. Y hasta pensó que, a final de cuentas, lo mejor hubiera sido que aquellos dos hombres le hubieran entregado derechamente el importe del regalo. Era cierto que era un poco feo recibir dinero por un servicio de aquella naturaleza, y seguramente al hacerle el presente habían querido hacerlo en cierta forma delicada. ¡Ah! ¡Había tantas formas de ofrecerlo sin obligarle a uno a hacerse el ofendido!...

Unos minutos después, el joven Hermite ya había olvidado todos aquellos pensamientos. Llamó un coche de plaza que pasaba y subió a él despreocupadamente...

DIBUJOS DE LAFFITE





La Moda

Jenny creó este traje llamado "Oeil de Moscou", en tela cambiante. Traje de terciopelo azul y abrigo brochado sobre el mismo tono.

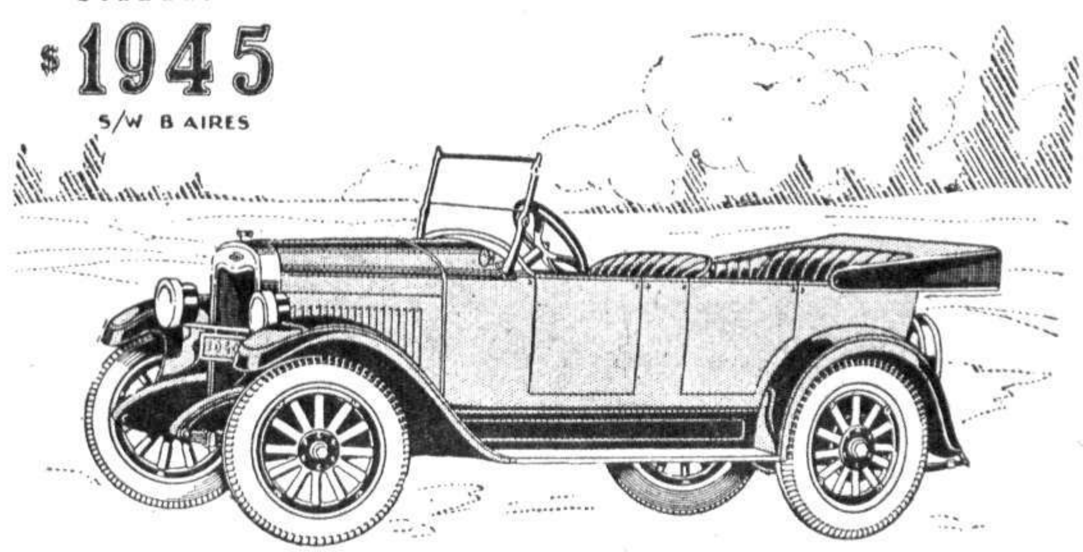


Ideal para Transporte Económico

Doble Faeton Standard

$ 1945

S/W B AIRES



La solución del problema del transporte económico.

Nada ha contribuído tanto a la solución del problema del transporte económico, en nuestro país, como la popularidad de los automóviles de costo reducido.

Entre todos ellos, pronto ha ocupado el

CHEVROLET

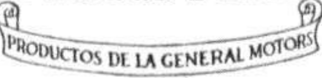
el primer lugar, porque no solamente es un coche de precio reducido, sino que ofrece la ventaja de un motor potente, de sólida construcción y eficacia probada, y además se destaca por la belleza de sus líneas, carrocería confortable y finura de acabado con pintura Duco Dupont.

El CHEVROLET, es el coche más apropiado para todo trabajo, tanto en la ciudad como en el campo.

Pídanos folletos descriptivos "C", sin compromiso, o pídalos al Agente local

GENERAL MOTORS ARGENTINA S.A.

GARAY 1



BUENOS AIRES



Los señores Clemente Gómez Grandoli, Manuel Escalante y José Richardson, que finalizaron con brillante éxito el "raid" automovilístico Rosario - Chumbicha - Rosario.

BRUMAS

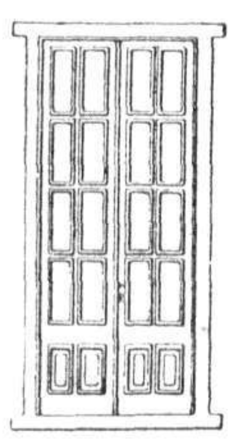
La tarde es perla gris. Son fantasmas los seres que se agitan casi informes en la cinta oscura del camino. El cielo rojizo al través de los árboles inmóviles, majestuosos, sombríos, finge en sus copas iluminadas cúpulas de pagodas misteriosas.

Muge un toro enfermo, cansado; lleva en el morrillo un vendaje sangriento.

De una agudeza monótona, lúgubre se timbra el aire a las notas de la dulzaina que tañe un campesino. Son lamentos de una raza vencida.

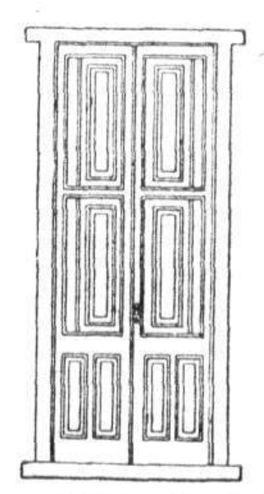
La tarde es perla gris... y en el alma, el doloroso gris de crueles realidades; roja la plegaria, roja como el ocaso que semeja una bruma que subiera de la tierra.

Asenneth Londoño



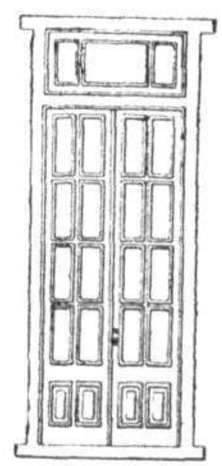
Puerta Vidriera No. 108
En Cedro de $1^{1}/_{2}$",
2.20 x 1.10, con marco
y herrajes colocados.

$ 73.—



Puerta Vidriera No. 2, de
$1^{1}/_{2}$", 2.20 x 1.10. con
marco y herrajes colocados:
En Cedro

$ 75.—



Puerta Vidriera No. 107
En Cedro de 2.80 x
1.10, con marco y herrajes colocados:

$ 85.—



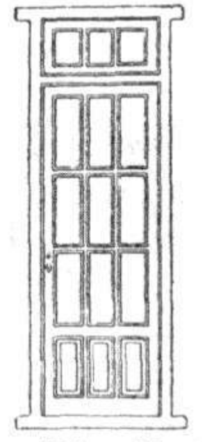
ABERTURAS

No pierda Vd. tiempo y dinero haciendo hacer sus puertas y ventanas de medida. Solicite nuestro catálogo ilustrado No. 286 y en él encontrará el más variado surtido de Puertas, Ventanas Garages, Casillas, Galpones, Tinglados, Maderas y Chapa Canaleta para techos. Entrega inmediata. Los pedidos del Interior se atienden con la misma prontitud que los de la Capital, sea por tren o por vapor.

Descuento 5 % sobre ventas al contado.

Puerta Vidriera No. 126
En Cedro de $1^{1}/_{2}$",
de 2 mts. x 0.75 con
marco y herrajes
colocados:

$ 50.—



Puerta Vidriera No. 125
En Cedro de $1^{1}/_{2}$", 2.40
x 0.75, con marco y
herrajes colocados:

$ 57.—

Solicite informes
sobre nuestras ventas a mensualidades a pequeños propietarios.

TORTOSA HNOS.

Escritorios: Charcas 2941 Anexo: Av. Chiclana 3341
BUENOS AIRES



PARASITOS

—¡Aquí tiene una estampilla de dos centavos, buen hombre! Y dígame: ¿cómo vive usted?

—Pues del aire y de la humedad, señora; como las orquídeas...

Lo que importa

Los dioses y los dogmas no concluyen en un día. Tratar de probar que los átomos de todos los cuerpos, que se creía eternos, no lo son, pugnaba con las ideas hasta ahora dominantes. Sostener y demostrar que la materia, considerada antes como absolutamente inerte, es, por el contrario, el depósito, el manantial, si vale la palabra, de una energía colosal y origen probable de la mayor parte de las fuerzas del Universo, pugnaba aún más todavía con aquellas ideas. Demostraciones de esta naturaleza, que destruyen las raíces mismas de donde arrancan nuestros conocimientos, y que desploman al propio tiempo edificios científicos seculares, han de ser acogidas forzosamente con el silencio o con la irritación hasta el día en que, habiendo sido demostradas en detalle por los numerosos campeones que las sustentan, lleguen a ser tan conocidas y tan triviales que sea casi imposible averiguar el nombre de su iniciador.

Pero en realidad importa muy poco que el que ha sembrado la cosecha no sea quien la recolecte. Lo importante es que la cosecha aumente. De todas las ocupaciones que pueden llenar las horas tan breves de la vida, ninguna quizá vale tanto como la de la indagación científica de verdades ignoradas, el descubrimiento de senderos inexplorados en lo desconocido inmenso que nos envuelve.

GUSTAVO LE BON



TIMIDEZ

El altoparlante (en un canto alusivo). — "¡Elena, te adoro! ¡Te adoro, Elena!"

Elena (a su tímido novio). — ¡Ay, Cirilo! Ya lo presentía... ¿Pero, por qué habías sido tan tímido?...


Algo bueno
en máquinas parlantes y que dure toda la vida? Elija entonces una "Concertola". Jamás se han construído mejores!!
AMERICA
Nº 465. — En fina caja de roble que mide 39 x 39 x 18. Motor poderoso. Membrana "América" muy sonora. La remitimos con 200 púas y embalaje gratis, por solo................. $ 38.50
Catálogos ilustrados de CONCERTOLAS y DISCOS remitimos gratis.
AMERICA
Nº 456. — En hermosa caja de roble ahumado. Mide 44 x 44 x 29 ½. Motor de amplio desarrollo. Membrana "América" extra sonora. La remitimos con 200 púas y embalaje gratis, por solo.............. $ 46.50
Nº 7. — Estupenda "CONCERTOLA" en fino mueble de roble o terminación caoba. Mide 1.02 x 0.40 por 0.49. Gran motor suizo "20 X". Membrana "América" de gran concierto. La remitimos con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis, por solo................. $ 175.—
CASA AMERICA
EL HOGAR DE LA MUSICA
CASA AMERICA
Av. de Mayo 979 Buenos Aires

En la metrópoli de Irlanda

UN VISTAZO



Nos sale al encuentro por la proa la costa circular de la bahía de Dublin, en cuyo fondo lejano columbramos una masa gris coronada por cúpulas y torres. Un grupo de veleros anclados posa en un rincón, al amparo del viento. Empujadas por la pleamar, deshácense en la playa, en sucesión incesante, las ondas marinas. Lentamente avanza por el canal el navío que sobre una inquietante superficie de encrespadas palpitaciones nos ha traído desde el puerto de Holyhead, en tierra de Gales, a razón de diez y nueve millas. Acoplado al muelle nos aguarda un tren, que en pocos minutos nos deja en la metrópoli del Estado Libre.

Su zona central es completamente llana. Desde las afueras, donde las calles siguen el declive de pequeñas colinas, abárcase en pintorescas perspectivas la visión de la ciudad y de los suburbios. La avenida de Sackville, de extraordinaria amplitud, ostenta en sus flancos grandes palacios. Salvo pocas excepciones, la arquitectura edilicia carece de interés artístico. Pero en cambio, las mansiones antiguas de la nobleza poseen interiormente cuadros, y muebles, y decoraciones de suntuosa magnificencia. En uno de los costados de la capital ábrense deleitosos paseos, que abarcan varias millas. El denominado Phoenix es un parque cruzado por una red de caminos. Muestra vastos tapices rectangulares destinados a diferentes deportes. En un ángulo de la inmensa pradera, atrae numeroso público el jardín zoológico. La corriente obscura y amarillenta del río Liffey atraviesa el compacto urbano en una extensión de tres kilómetros, deslizándose bajo los arcos de diez puentes, yendo a desembocar en la bahía. La importancia política, educacional y comercial de este centro de 370.000 habitantes depende del funcionamiento de las principales ramas del gobierno, del prestigio de sus colegios de instrucción profesional y universitaria y de la considerable actividad de su puerto.

DUBLIN, CIUDAD AMADA



Poetas y prosistas han cantado la espiritual belleza de esta ciudad, llena de historia. Los nativos le profesan una adhesión que emana de lo íntimo del alma, sin mezcla alguna de egoísmo. Es un culto que no se mide por el monto de los recursos materiales, porque fuera de la pujanza de las altas cifras estadísticas, cree en la soberanía del carácter. Sus hijos aman a Dublin, porque es bella, porque es típica, porque es libre. Ellos la aman porque su independencia les ha costado dolor y lágrimas no interrumpidas por espacio de tres siglos; porque los antepasados, en la defensa de su autonomía, supieron de las sombras del calabozo, de los suplicios del tormento, de los estremecimientos de la horca, del tajo del hacha y de las balas de plomo. Ellos la aman porque es glorioso exponente de un país que, antes de claudicar de su fe, ha preferido empurpurar el terciopelo esmeralda de sus campiñas con la sangre

copiosa de sus mártires. Ellos la aman por haber tenido la felicidad de encontrarse dentro de sus muros, cuando apuntaron en el horizonte los primeros albores de la libertad, sublime goce no compartido por los irlandeses esparcidos en el mundo, en destierro involuntario, y que suman muchas veces el total de los isleños actuales.

EL CAMPOSANTO



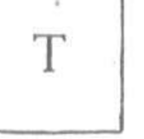


HABITUADO a la indigencia artística y a la melancólica soledad de las necrópolis inglesas y norteamericanas, me sorprende el camposanto de Dublín. Sobre las ondulaciones del terreno se tienden los sepulcros en prolongadas hileras. La tarde envuelve en una caricia luminosa y tranquila los dominios del silencio. El sol empenacha las cruces con nimbos dorados. Sobre los templetes revolotean y pian, inocentes y confiados, los gorriones. Las construcciones, las leyendas y las obras escultóricas constituyen sentimentales evocaciones de dolor, afecto y gratitud, preponderando en la multitud de significaciones artísticas, la consoladora doctrina de la inmortalidad. Bastante gente se mueve por las arenosas sendas, en actitud piadosa, llevando ramos de flores para ornamentar las capillas de sus deudos.

En el centro del recinto fúnebre, yérguese dominante una torre de gran altura, de forma cilíndrica, a la manera de los antiguos baluartes de Irlanda, coronada por una cruz. En la cripta de su basamento, sobre un túmulo, descansa el féretro del libertador Daniel O'Connell.

ELOCUENCIA Y JUSTICIA





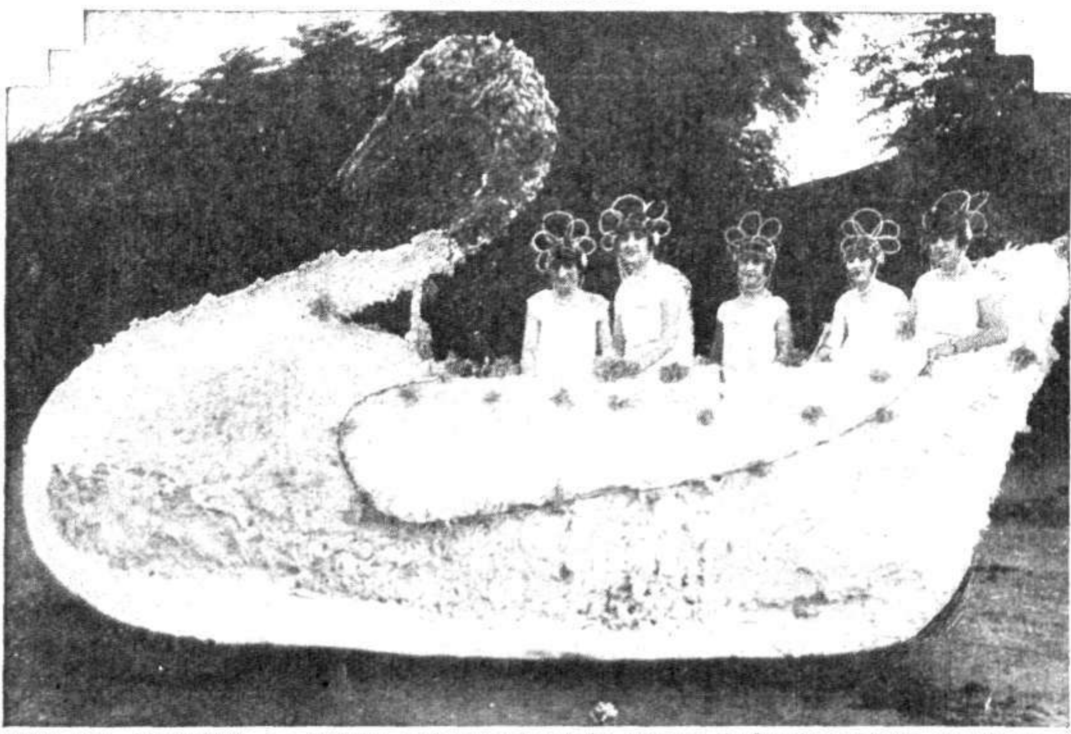
TODA Irlanda está llena de la memoria del prócer. Poco antes, en la parte céntrica de Dublín, contemplé su efigie de bronce en un monumento que la Nación le ha consagrado. Sobre un pedestal, Erin tiene a sus plantas un grillete despedazado; en una mano exhibe la declaración de la libertad y con la otra señala al caudillo. Este, de espaldas a la peana, y parado en un plinto de granito, muéstrase en actitud de hablar. Lleva la diestra al corazón, en el conocido ademán de su oratoria. En los ángulos del fundamento, cuatro imágenes simbolizan las virtudes que formaron la contextura de su vida: fidelidad, patriotismo, elocuencia y justicia.

O'Connell era de corpulencia y estatura atléticas. Su rostro, de gran poder expresivo, confirmaba la frase que lo presenta como espejo del alma. Su voz, de sonoridad poderosa, timbrada y dulce, ejercía un sugestionador influjo. Fué el caudillo y el vocero de su pueblo. Reclamó libertad y derecho de vivir, frente a la opresión política y a la tiranía económica. Templóse en la adversidad. Fué perseguido y encarcelado. El hablaba, y, a su espalda, el pueblo entero de Irlanda, como si no poseyera más que un solo corazón, se estremecía al percibir el eco de su voz. Su palabra robusta, justiciera, arrebatada y armoniosa tenía los tonos y matices del orador nativo, poseso de una idea. La pasión, y la belleza, y la justicia de una causa santa encontraron en el suyo su verbo perdurable.

Abandono el sagrado lugar, lleno mi pensamiento con el recuerdo de O'Connell. Su espíritu vive y seguirá viviendo, en la inquietud y en el anhelo, en el corazón, en los nervios y en el cerebro de sus hermanos del Estado Libre. El fué la inspirada condensación de los transportes y sacrificios de una raza que ha despertado la admiración y el amor de los pueblos civilizados y libres de la tierra.

Dionisio R. Napal

De Banderaló



ECOS DEL CARNAVAL. — Artístico coche ocupado por las señoritas de Serralta y Marino, que obtuvo el primer premio en el corso local.

LECTURAS INFANTILES

¡Respetad los nidos!

Los pájaros construyen con gran habilidad sus nidos, donde depositan sus huevecitos, de donde saldrán los pichoncitos.

Todos los niños saben cómo los pájaros construyen su casita, esto es, sus nidos, que procuran sean lo más blandos y abrigaditos para sus hijitos, dándonos con ello una prueba de gran amor para su prole.

¡Cuánta rebusca de los materiales con que han de fabricarlo, cuántos tiernos cuidados!

Y así los hilos de hierbecillas y de pajitas, la tierra y también el agua, sirven para tejer esa canastita que es el nido y suspenderla sobre los aleros de las casas o en lo más alto de la copa de los árboles.

Los instrumentos de que se sirven para fabricar la linda casita son el pico, las uñas y hasta su pechito.

El padre y la madre van en busca de copitos de lana, que las ovejitas dejan en los cercos, de plumas, de hilos; pero todo eso no parece bastante a la amorosa madre, que arranca con el pico la delicada pelusita que hace más blanda la camita.

¿No es, pues, una crueldad destruir los nidos y arrancar a los pichoncitos al cariño de un padre y de una madre, como hacen tantos muchachos malos?

En una de las hermosas calles de Belgrano existe una antigua casa de señorial aspecto. La circunda un jardín que cuenta con árboles añosos y copudos. Hace algún tiempo, el dueño de casa quiso vender una parte del terreno. Pero para poder separarlo de la casa, había que derribar un viejo árbol en cuya copa se albergaba un nido desde tiempo inmemorial. El señor Balaguer — que así se llama el humanitario hombre — pensó que era una crueldad destruir aquella graciosa casita de los pájaros que durante muchos años habían alegrado con sus cantos su morada. Y desistió de su propósito de venta.

— Muchacho — parecía decir cierto día un pájaro, — no toques, te ruego, mi nido, y no mires dentro de él, porque mis pequeños tendrían miedo y se pondrían a piar lastimosamente.

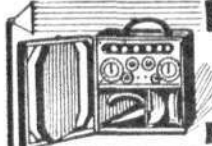
El muchacho deseaba mucho mirar el nido, pero no queriendo hacer sufrir a los pequeñuelos y a su mamá, se retiró, despacio, despacio, de aquel lugar.

Entonces el pobre pájaro fué a posarse sobre el nido, cubrió con sus alas a los chiquitines y, mirando amorosamente al jovencito, se puso a gorjear, como para decirle:

— Gracias, por no haber hecho ningún daño a mis pequeñuelos. Si encuentras algún nido de pájaros, no lo destruyas, ni mires dentro de él.

ADELIA DI CARLO

RADIOTELEFONIA



La casa mejor surtida de plaza
y a precios mas convenientes_
Pidan la última lista de precios.

LINTERNAS ELECTRICAS Y PILAS
Stock Permanente
Venta por Mayor y Menor

F. A. FOTIA — LAVALLE 776 — Bs. Aires —

GRATIS..! Mandamos por correo nuestro CATALOGO de

LIBROS DE TEXTO

de Enseñanza Secundaria, Normal, etc. Sus precios son los más ventajosos de plaza. Pedirlo a la Librería de J. LAJOUANE y Cía., Bolívar, 270



GRATIS

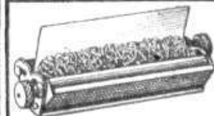
para usted este hermoso libro: así conocerá las YERBAS ANDINAS para tratamiento de las enfermedades.

Solicítelo a:
J. M. CARRIZO
Independencia, 2515 — Bs. Aires

LA ESPOSA HACENDOSA

puede contribuir al bienestar de su casa poseyendo una máquina "MANCHESTER" de tejer medias. Por ser la única que teje toda clase de medias con talón alto y plantilla reforzados, produce grandes ganancias. Solicite catálogo ilustrado. Remitimos muestras de hilados a los poseedores de máquinas Circulares y Rectilíneas.

Cía. "LA INDIA SUD-AMERICANA"
Venezuela, 1441 - Buenos Aires



OKIMA

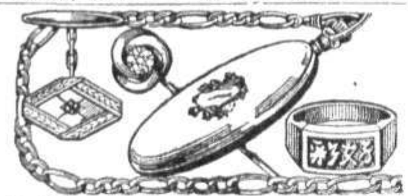
La mejor y más sencilla maquinita para armar cigarrillos.

POR SOLO $2_ ó 100 CARTONCITOS 43

PEDIDOS A: G. A. MATUCCI_
SANTIAGO DEL ESTERO 653. Buenos Aires

43

Los cartoncitos de los cigarrillos 43 los canjeamos por valiosos premios. Pidan catálogo: G. A. MATUCCI Sgo. del Estero, 653, Buenos Aires.



Por $ **10.-** m/n. entregamos o remitimos con porte pago un espléndido reloj de tres tapas enchapado en oro, marcha garantida, y una cadena moderna enchapada en oro.

Por $ **15.-** Un juego con reloj y cadena igual al anterior, un bonito alfiler enchapado en oro, un par de gemelos finos enchapado en oro, y un anillo chino de suerte, de plata maciza.

Pedidos, a: **G. A. MATUCCI**
Santiago del Estero, 653 — Buenos Aires

¡GRAN OCASION!

$ 10.-



$ 10.-

Gemelos imitación Prismáticos
"FIELDGLAS" para campo y teatro con su bonito estuche por sólo

$ 10.- moneda nacional, porte pago.

Pedidos con importe, a: **G. A. MATUCCI**
SANTIAGO DEL ESTERO, 653 — BUENOS AIRES



UNA VOZ

ES UNA NOTA AISLADA

Pero miles de voces

que proclaman la virtud de un producto, es la consagración del mismo. Si miles de personas toman

Pildoritas REUTER

¿por qué no las toma Vd. necesitando de ellas?
SEPA que son un eficaz laxante o purgante (según la dosis).
SEPA que son fáciles de tomar por su diminuto tamaño.
SEPA que son baratísimas, teniendo en cuenta el número de pildoritas que contiene cada tubito.
SEPA lo más importante, que no es su efecto sólo momentáneo, sino que consiguen EDUCAR el intestino a su función diaria.

En todas las farmacias

TRABAJOS MANUALES PARA LA ESCUELA Y EL HOGAR

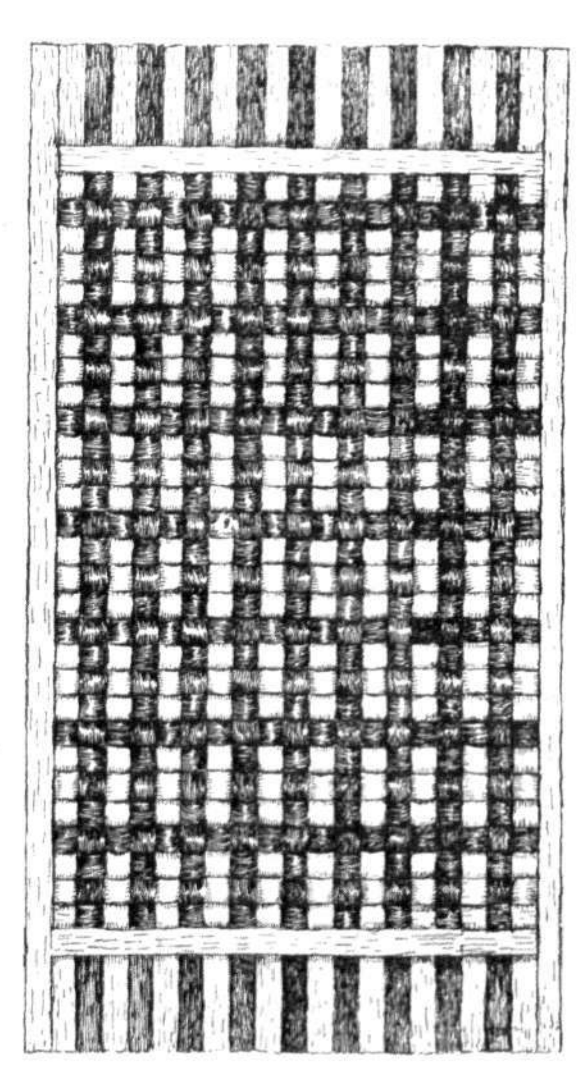
PEQUEÑA ALFOMBRA, CUBREPIES O ABRIGO DE CUNA

Esta alfombra, cuyo modelo presentamos, está formada de tiras de paño de poco más de un centímetro de ancho.

Estas deberán ser de *varios colores*, de modo que se puedan formar las guardas y figuras que se quieran. Pueden servir de modelo los mismos que se utilizan para el punto de marca, donde se encuentran *preciosas guardas en* colores, como también figuras.

Una vez elegido el dibujo que se quiere reproducir, se adquirirá el paño necesario para cada color. Y después de bien planchado, se marcarán, por medio de un hilván o con lápiz de tiza, las líneas por donde debe ir cortado.

Se procurará seguir una línea recta, perfectamente igual, para lo que recomendamos unas tijeras bien afiladas.



Ya cortadas todas las tiras del paño, en cada color, se comenzará por unir, con puntada invisible, sobre la tira de uno de sus extremos, las demás, con el color que corresponda según su dibujo.

Se procederá de igual manera en uno de sus lados, con las que van atravesadas.

Colocadas así todas las tiras del paño, se comenzará su tejido, que consiste en entrelazarlas como en el tejido de canasta.

Siendo el modelo que presentamos de los más sencillos, el cruce se hará de un cuadrito al otro, pero deberán saltearse *uno o más cuadros* cuando así lo exija el dibujo; podría también añadirse la tira, donde fuera necesario cambiar de color, pero es mejor evitar las costuras.

En los extremos se dejarán *unos diez* centímetros de las tiras de todos los colores empleados a lo largo de la alfombra, los que servirán de fleco.

En los cuatro lados lleva, a manera de marco, una tira de un solo color.

En cuanto a la forma de esta alfombra, puede dársele la que se quiera, ya sea cuadrada, circular, oval, rectangular, etc.

Una vez terminada se le pondrá un forro de tela gruesa.

El modelo presente lleva los colores verde malva y fresa.

De igual manera se podría hacer este trabajo para un cubrepiés o abrigo de cuna.

Para esto último sería más apropiado imitar figuras de animales, con las que tanto se decoran hoy las habitaciones de los niños, así como sus ropas.

Clemencia Llanos de Fratini

La moda al día

La gran interrogante: lo que la moda nos reserva para la nueva estación. Los hombres desde ahora se preocupan de saber si "serán largas o cortas", si habrá novedades espeluznantes... pero muy probablemente no tendrán razón alguna de asombrarse. El tapado de piel cubrirá el vestido de *godéts* y el chambergo tomará el puesto del sombrero panamá.

*

El chambergo y la boina se alternan en el sitio de honor de la moda. Pero las casas de Paris nos presentan también la media *cloche* guarnecida con cinta de tafetán con gran moño al costado; el turbante, el sombrero ancho y unos novedosos sombreritos de ala a lo *cloche* muy angosta, y copa altísima, ensanchándose hacia arriba. Por lo tanto, se ruega a las bellas porteñas no reincidir en el pecado de unilateralidad, en lo que a moda se refiere. En la interpretación personal está el buen gusto; no en imitar a las demás, o copiar estrictamente el figurín... "Surtout, madame, pas trop de zèle!"

*

En la calle Santa Fe he encontrado interesantes novedades en los géneros recién recibidos: una "Gacela Lesur", género de lindísima caida para vestidos o *robe-manteaux*. Hay un tipo en seda, y otro en seda y lana de muy lindo brillo.

*

Los nuevos colores llevan nombres que valen todo un aperitivo: hay el "berenjena", que recuerda al antiguo "borra de vino", y su hermano, que es un violeta fuerte y lleva el mismo nombre.

Tapado de terciopelo "beige" con bordados en tono más obscuro en las mangas y a los costados. Adornos de piel "beige". (Dibujo Lidel).

de *lamé*. Un abrigo de *kasha* claro llevaba incrustaciones de *kasha* en tonalidad obscura, adornado con nutria color dorado.

Puntilla, oro, plata y *strass* en los vestidos de fiesta.

Satén y tafetán en los vestidos de visita.

Un conjunto suntuoso: muaré blanco y *lamé* de oro con un finísimo borde en hilo de oro y topacios.

*

En una casa de Florida hemos visto algunas de las novedades para vestidos y tapados de fiesta:

El *brocart*, maravilloso tejido metálico que tiene reflejos rojovioláceos y plateados como las aguas del rio bajo el sól de mediodía.

El *georgette soie degradé velours* es una muselina negra bordada con terciopelo negro y blanco. Hay otra variación, en la que el bordado está formado por rosas de diferentes tonalidades, como pintadas.

Entre los terciopelos hay los *ombrés degradé* en tonalidades diferentes, por ejemplo, desde el verde hasta el *ciclamen* a través de esfumaduras armónicas de mucho efecto. Hay el *ombré*, que es mitad negro y mitad rojo; una creación muy curiosa.

No faltan los *marabouts*, género liviano para tapado.

Mucho metalizado en los nuevos géneros. Así el *damas latté*, muy interesante en la tonalidad azul lavanda.

Para vestido de calle de media estación nos presentan el género *diagonal*. (Están de moda las diagonales — nos dice el vendedor, para convencernos).

*

Hay el verde pistacho, que en seda resulta admirable, mientras que en género de lana prefiero la nueva tonalidad de verde obscuro; luego hay el *chartreuse*, amarillo verdoso, de tonalidad tan acertada, que al mirarlo se nos hace agua la boca.

Vuelve el entallado, es decir, promete volver. Por ahora asoma solamente en ciertos tapados de género muy *suple* y de corte amazona, o en los largos sacos de *tailleur* en gabardina negra.

*

He visto un vestido de te, cuya pollera de *georgette* rosado era enteramente plegada formando tres volados festoneados, y la parte superior, en forma de *sweater*, era de terciopelo negro.

He visto un tapado para teatro en *lamé* de oro con largas rayas negras y adornos de Hudson, forrado en *lamé* del color del vestido.

También úsase forrar con terciopelo los tapados

Vemos un *satín mouflon* especial para salidas de teatro, en la tonalidad banana que es una de las más en boga. Un cuello de piel de zorro del mismo color, o en tonalidad mucho más obscura, y un forro liviano con un ramo de flores bordado a mano en un extremo. He ahí una salida digna de una reina.

Hay, en fin, las sedas *scintillante*, que tienen un brillo soberbio y cuyas tonalidades preferidas actualmente son el *chartreuse* obscuro y el pistacho.

Cierra la larga y deslumbrante teoría la serie de los *brocart* en seda y metal, que por su decoración y conjunto recuerdan perfectamente los antiguos brocatos florentinos, que los mercaderes llevaban cada año a las bellas castellanas junto con un mensaje secreto de amor del caballero desterrado en tierras de combate...





LUZ Y SOMBRA

MURMURACION



—¡Si es un exigente! ¡Figúrate que cambia de restaurante todos los días!

Exposición cinematográfica

Una exposición de reliquias del cinematógrafo, abierta en el Museo Científico de South Kensington, en Londres, da ocasión al periódico "Morning Post" de recordar el origen de esa conquista del ingenio humano. Sin necesidad de remontarnos hasta las sombras chinescas, ya en uso en los tiempos de Confucio, se puede encontrar un antepasado del cinematógrafo en un mecanismo descrito en 1646 por Atanasio Kircher en su libro "Ars Magna Lucis et Umbrae", y que consistía en un tambor giratorio cuyas imágenes allí grabadas eran reflejadas en un espejo. Una de las primeras invenciones mecánicas, después del cilindro de Kircher, es el taumatropio construído en 1827 por sir Juan Herschel. Era un disco. En una parte de éste estaba pintada la figura de un muchacho que agitaba los brazos; y en la otra un perro que saltaba fuera de la perrera. Cuando se hacía girar este disco, se veía que el perro saltaba sobre el muchacho. En 1833 aparecía la "rueda de vida", de Horner, con la cual se divertían nuestros abuelos cuando eran niños. Era un cilindro en el cual, al través de algunas hendiduras, se veían graciosas figuritas que corrían, bailaban o saltaban. Siguieron numerosas invenciones, entre las cuales la más afortunada fué la linterna mágica. Pero el cinematógrafo actual, según el *periódico inglés*, debe su *nacimiento*, más que al genio de Edison, que lo llevó a la última perfección, al fotógrafo londinense Friese-Greene, que es el verdadero inventor de la película de celuloide, de la cinta perforada, de la fotografía de colores y de otras cosas *más*, todavía.

Esta es la Maravilla!...

La revolución en la industria del fonógrafo

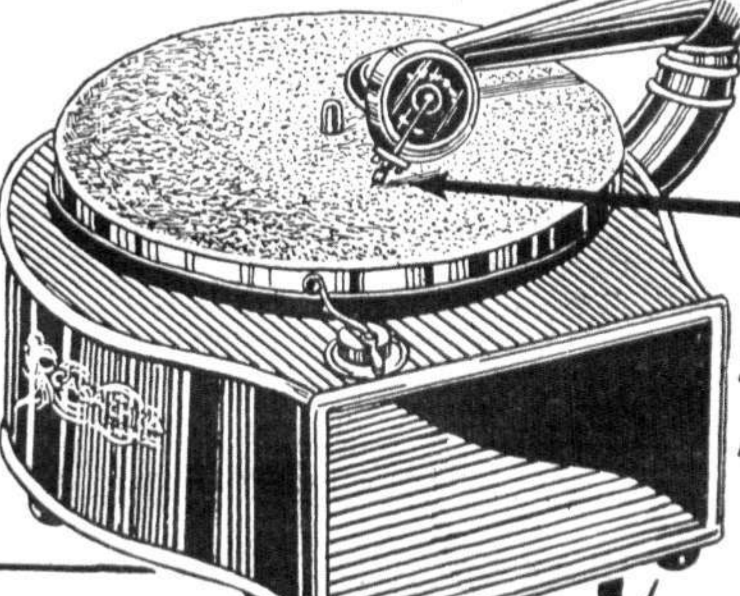
Sólo comparable por su voz, a fonógrafos de $ 200.—

Su construcción en acero laminado y su máquina "Super moderna", hacen de él, el aparato IDEAL para el hogar, así como para viajes, excursiones, etc.

Se le puede dar cuerda mientras funciona

Gratis

Seis piezas y 200 púas "SPORT"



"TROMPITO PUA"
La mejor del mundo
ALTA SONORIDAD

Empléese en todas las marcas de fonógrafos.

Caja de 200 $ 1.20
$ 5 el millar (5 cajitas)
Muestras gratis.

Pagamos Flete hasta su casa por $ 28.—

Aceptamos cartoncitos del "43" y Estampillas "Pour la Noblesse"

TALLER DE COMPOSTURAS

VENTA DE REPUESTOS

PEDIDOS A **CASA CHICA** DE A. WARD

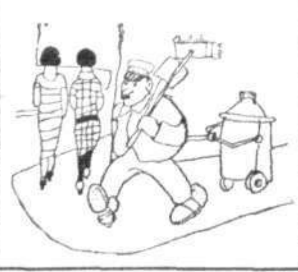
SALTA 674-676
B. AIRES



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



2186. — Mis primas de paseo. *César Gauchat.*



2187. — Un grupo de máscaras. *María del Socorro López.*



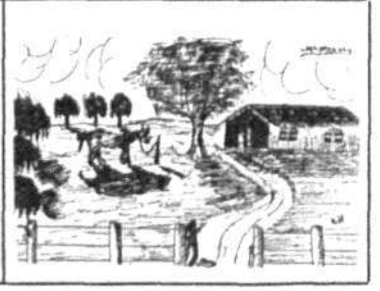
2188. — Un chalet de mi pueblo. *Néstor O. Elsegood*



2189. — Carnaval. *Adolfo Rhing.*



2190. — La llegada del "Plus Ultra". *Virginia Pisani*



2191. — La estancia de mi tío. *Carlos Mastrangelo.*

De los dibujos publicados durante el mes de febrero han sido premiados los que corresponden a los siguientes números: *2144, 2145, 2147, 2148, 2150, 2153, 2155, 2157, 2159, 2160, 2161, 2162, 2164, 2165 y 2167.*

LOS EJEMPLOS A DIARIO SE REPITEN

DOS ACCIDENTES MAS

EL PELIGRO DE LAS ARMAS DE FUEGO

Dos personas resultaron heridas de bala accidentalmente

En el interior de la casa en construcción que existe en la calle Bonifacio 751, el sereno de la misma Francisco Baladino, argentino, de 60 años de edad, casado, en circunstancias en que se disponía a colocar sobre una mesa un revólver, éste se le cayó de las manos y al chocar contra el pavimento salió un disparo. El proyectil fué a herir al nombrado en la pierna izquierda.

Con intervención de la policía de la sección 12.a la víctima fué trasladada al hospital Ramos Mejía, donde se asiste.

—Ayer poco después de las 14, en el almacén existente en la calle Rivadavia 3633, de propiedad de Martín Asian, fué encontrado con una herida de bala en la espalda Bautista Falvo, italiano, de 34 años de edad, viudo, sastre, domiciliado en Lanús, provincia de Buenos Aires.

A estar a las averiguaciones practicadas por la policía de la sección 9.a, Falvo en circunstancias en que pretendía sacar una caja de fósforos de uno de los bolsillos del pantalón se le cayó al pavimento un revólver que llevaba y al chocar el arma salió el proyectil que lo hirió.

La víctima fué trasladada inmediatamente al hospital Ramos Mejía, donde quedó en asistencia.

Instruye el sumario correspondiente el auxiliar Clerc.

"La Prensa", enero 16 de 1926.

¿Por qué usar armas imperfectas?

Los

REVOLVERES

"TANQUE"

Tienen UN SEGURO PATENTADO contra descargas fortuitas.

El arma preferida por los entendidos. Construídos con acero especial para munición de alta potencia.

LOS REVOLVERES TANQUE NUNCA FALLAN

Representante depositario:

SALTA, 1120. **LEANDRO REDAELLI** BUENOS AIRES

Usted puede hacer que su coche sea tan confortable como su hogar

Para ello provea a su automóvil, como Vd. lo hace con su hogar, de los accesorios necesarios para el confort y protección y disfrutará de la misma agradable comodidad.

Para no sufrir un desengaño, compre Vd. accesorios de la afamada marca STEWART, entre los que hallará: Paragolpes, Amortiguadores, Faros, Bocinas, Velocímetros, Tanques al vacío, Warn-O-Meters, Espejos de parabrisa, etc.

Adquiriendo artículos STEWART Vd. se asegura calidad a precios razonables.



ACCESORIOS DE CALIDAD

ARTHUR S. HAWTREY & Cía.

SANTIAGO DEL ESTERO, 354 — U. Telef. 6249, Riv.
Buenos Aires.

GANADERIA

TIPO, CARACTER Y GARBO EN LOS ANIMALES DE TODAS RAZAS

El criador debe cuidarse, y no seguir conceptos falsos

Todas las razas de animales que han sido criadas puras de *pedigrée* por un tiempo bastante largo, han adquirido el poder de reproducir ciertas características distintivas de dicha raza o familia con mucha certeza. En otras palabras, reproducen animales de tipo. Tipo, entonces, significa una forma distintiva de animal. Denota una intensificación de ciertas características, las cuales confieren a todos los animales de esa raza o familia, cierta uniformidad bien definida, plenamente discernibles al *amateur* si es hombre de cuidadosa observación. Todas las razas de animales establecidas desde mucho tiempo y de mucha popularidad, llegan al fin a dividirse entre familias o tribus, debido o al trabajo de algún criador maestro, o al uso de cierto reproductor de grandes cualidades sea padre o madre. Estos tienen sus propias características de familia o tipo, debido a influencias y condiciones positivas, y esta constancia de tipo puede durar solamente mientras duren las mismas influencias y condiciones.

La uniformidad de un tipo deseado, entre las unidades de cualquier cabaña o establecimiento, es una de las pruebas más valientes de la habilidad de un criador, especialmente si los animales son de su misma crianza. Al establecer una cabaña, es más esencial desde el punto de vista del criador prestar atención a la selección de un tipo correcto y a la adhesión a dicho tipo, que a la selección de la raza misma.

Ocurre con mucha frecuencia que en un reportaje bien escrito, o en una conversación entre dos hombres de competencia sobre las cualidades de un toro, vaca o vaquillona, se hace referencia al tipo, carácter o garbo de los animales. Y no sería inoportuno llamar la atención del lector sobre el hecho de que sería difícil encontrar en toda la terminología de las discusiones sobre problemas de cría tres términos tan poco comprendidos como son los de tipo, carácter y garbo; tampoco hay términos que más signifiquen en cuanto al bienestar del animal y al progreso de los criadores. Cierto es que no existen tres términos más difíciles para definirse claramente; pero el señor Dr. O. P. Bennett, del Condado de Tazewell, Illionois, E. U., en un artículo que publica en el "Shorthorn World", ha dado una definición bastante buena. Dice que todo criador de experiencia, sea cualquiera la clase de hacienda en que se interesa, sabe perfectamente bien lo que quiere decir tipo, carácter y garbo; sin embargo, estos términos son muy mal comprendidos por el *amateur* hasta el punto de ser casi misteriosos. Es la experiencia, y únicamente la experiencia, la que enseña a apreciar todos los puntos esenciales y las diferencias que existen en cualquiera raza, y a determinar si son del verdadero tipo o no. Muchas veces, hasta que el *amateur* consigue esta experiencia, especialmente en esas razas caracterizadas por un color uniforme, de señales reconocidas, todos los individuos de una raza le parecen iguales.

Verdaderamente, hay solamente un tipo único que es lo correcto, pero los de tipos incorrectos pueden ser numerosos. El tipo correcto no es necesariamente el que uno u otro preferiría, pero es la forma de animal reconocida como ideal para la raza según la opinión de los criadores y jurados más eminentes y más bien informados sobre tal o cual variedad. Es el tipo aceptado por las autoridades de tal raza como lo más correcto y deseado. El tipo correcto debe representar un animal ideal y perfecto de su raza.



Cabeza de un toro "Shorthorn", procedente de una cabaña de la Argentina, que posee mucho carácter de la raza. El criador de este toro ha impuesto este tipo en su hacienda de "pedigrée", obteniendo numerosos premios en Palermo, anualmente.

Los animales que más se aproximan al ideal no difieren de éste en ninguna característica esencial: se dice que son del verdadero tipo, o que son típicos. Pero es, vale mencionar, que el ideal de hoy, es el tipo incorrecto de mañana. Estas razas de hacienda cuyo último fin es la utilidad, cambian de tipo según cambia la demanda de sus productos. Por ejemplo, durante el último medio siglo se ha visto el tipo deseado del bovino *Shorthorn* cambiar del refinado bien desarrollado tipo "Bates", y el tipo más grande y mejor en rendimiento de carne "Booth", al tipo "Escocés", de cuerpo de gran profundidad y patas cortas y de más pronta madurez, y hoy hay muchos que prefieren el tipo más grande y de doble propósito, pero un criador debe cuidarse y no seguir conceptos falsos.

Es tal vez infortunado que el término "carácter" se emplea de tantos modos diferentes al discutir los diversos problemas de la crianza. Se usa frecuentemente para distinguir un factor en la formación de un animal, pero en este artículo se usa con referencia a un animal en su conjunto. No es fácil analizar el carácter en sus partes componentes, pero todo criador aprecia los que llegan a formar el conjunto. Mucho de esto es heredado, exactamente como los atributos físicos son heredados. Mucho se debe a la condición física del animal. El primero no podemos controlarlo, después que la fertilización es un hecho, pero puede hacerse mucho para conservar el animal en la más alta condición física posible, en cuanto a salud, nutrición, y lugar del desarrollo.

Lo que entra en la formación de carácter más que todo es "garbo", esa apariencia altamente desarrollada, asociada al sexo y robustez de constitución. Todas estas cualidades son heredadas y son algunas de las características o cualidades que debiéramos buscar al hacer la selección de nuestros reproductores. Ellas deben recibir tanta consideración como la constitución física. Garbo no solamente comprende los movimientos del animal, sino también su porte, conducta, talante; en fin, todo lo relacionado con su modo de portarse. La condición mental del animal afecta mucho su carácter. El animal inteligente, vivo, mentalmente atento, necesariamente posee más carácter que uno que le falta mentalidad.

Dado que el animal ha heredado estilo y características sexuales y todo lo que implican estos términos, debe tener también la apariencia y la manifestación de la fuerza y vitalidad máxima, robustez y vigor de expresión vistas en la cara, sobre todo en los ojos, todo lo cual acompaña a una perfecta salud. Esto únicamente podemos conseguirlo cuando los órganos del cuerpo actúan perfectamente en el pleno desempeño de sus funciones. Salud perfecta, agregada a nutrición correcta, asegura el vigor más alto. Se verá por lo antedicho que carácter es esa combinación de cosas que da a un animal la apariencia del individualismo pronunciado. Se verá también que carácter, carácter de raza, mejor dicho, porque lo constituye carácter en una raza, no lo es en otra, es una cualidad deseable en todo animal, y son frecuentemente las cualidades de carácter y garbo que dan motivo a los jurados o expertos para clasificar más alto un ejemplar que otro, que a algunos parece igual.

Geo. G. Peters

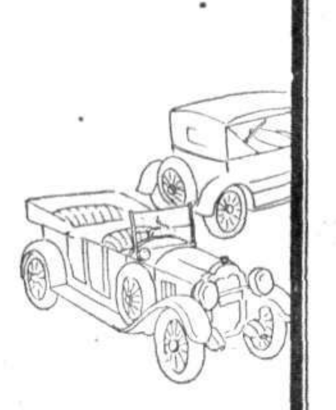
OLDSMOBILE SEIS



Doble Faeton Standard

$ 3395

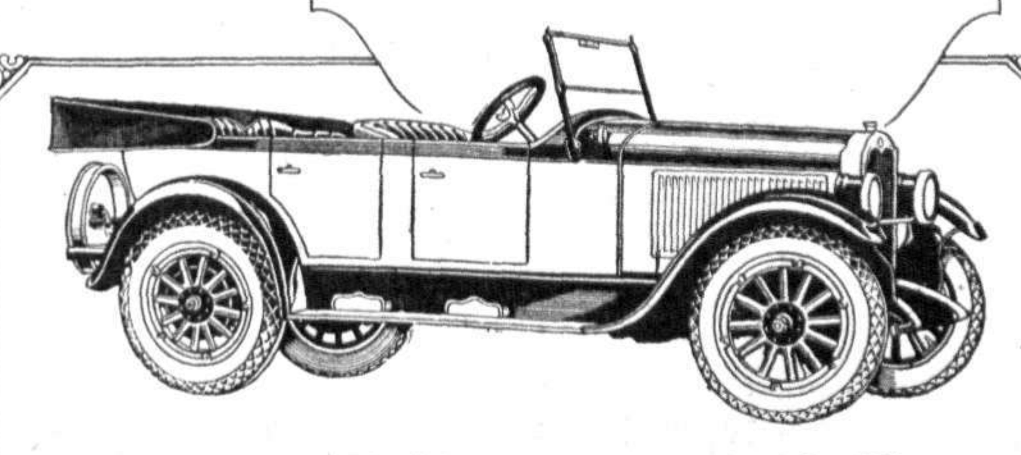
s/w. Buenos Aires



Un ensayo le demostrará lo que el precio no dice

Solamente mediante una prueba, podrá usted adquirir la seguridad de que, para ofrecerle un coche de bajo precio no se han sacrificado los detalles de fabricación.

Es interesante en el OLDSMOBILE "6" el precio reducido a que se vende, pero más interesante es la calidad de este coche, que realiza la suprema aspiración de poseer un potente y lujoso auto de seis cilindros a un precio moderado imposible de competir.



Pida una demostración al Agente local o prospectos descriptivos "C".

GENERAL MOTORS ARGENTINA S.A.

GARAY 1



BUENOS AIRES



Parte de la concurrencia que asistió al acto de la inauguración de la sala de asistencia pública en la *Municipalidad.*

CONTRA EL EXCESO DE VELOCIDAD

Recientemente, en Tien-Tsin, en China, un tranvía arrolló a un ciclista ocasionándole la muerte. Dos días después, cuando la familia de la víctima conducía el cadáver a la última morada, el cortejo fúnebre se paró justamente en el lugar del accidente y el féretro fué depositado entre los rieles.

Como podemos suponer, inmediatamente se detuvo la circulación y se produjo una confusión enorme. No obstante esto, el convoy fúnebre no se puso en marcha hasta que los funcionarios de la Compañía no expresaron a la viuda su condolencia y aquélla hubo recibido una fuerte indemnización.

He aquí una *salida* oriental que, sin recomendarla expresamente, es de gran elocuencia, dado lo necesario que es acabar con estos accidentes que con tanta frecuencia ocurren en las grandes poblaciones.


DUL

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 128

Nombre y apellido...

Domicilio...

Población...

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del Concurso Nº 127 han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

Alemano, Clelia.
Alsaldo, Adela Eloísa.
Aniceto, Arturo Olego.
Arijón, Niné.
Bergamini, Yolanda.
Bermant, Saúl.
Beovide, Alfredo.
Bendez, Adolfito.
Biggio, Armando.
Bacigalupi, Horacio.
Bonifacio, Ada.
Baldo, Angélica.
Bernal, Luis A.
Basilico, Alfredo.
Bordami, Lidia.
Bobba, Teresa P.
Bonastre, Gaspar.
Concado, Elisa Valentina.
Colombo, Pura.
Cuenca, Irene Anita.
Cafferatta, Adelita.
Cabrera, Eduardo.
Caturla, Elena.
Candamio, Encarnación G.
Carrillo, Adolfo R.
Cerini, Pedro.
Correche, César.
Castillo, Agripina.
Detomasi, Electra.
Díaz, Isidra.
Di Negro, Carlitos.
Florentino, María L.
Falabella, José D.
Figueroa, Carlos.
Franco, Adela.
Fhomann, Wilby.
Freyjó, Luis.
Felicetti, Alfredo.
Garcerón, Víctor.
Gil, Dolores.
Garzón, José María.
Gazzaro, Raúl.
Gunther, Gertrudis.
Godoy, Alberto R.
Grassi, Ascanio.
Gubitosi, José.
Hevia, Bernarda.
Huarriz, Juana M.
Huillier, Dora L.
Hernández, Ricarda.
Iglesias, Laura.
Juan, Nélida.
Lozano, Antonio R.
Loza, Martha V.
Lorenzo, Clarita.
Lallana, María Dolores.
Lombardini, Lía.
Massiotti, Carmen.
Mazzotti, Fortunato.
Marsán, Andrés.
Moretto, Elvira.
Massot, Leonor.
Martín, José.
Morri, Horacio.
Molinari, Manuel R.
Marturana, Raúl.
Nogueira, Chelita.
Nieves, Antonio.
Plaul, Celia.
Puebla, Gregorio R.
Parisi, Norberto.
Piol, Ernestina.
Peterren, Luis Víctor.
Pinilla, Alfredo.
Quintero, Carlos.
Ruiz, Emilio A.
Rosa, Manuel.
Ragani, Antonio.
Rivas, Anita.
Roger, Raúl.
Ratti, Chelma Graciana.
Rossetti, Alejandro.
Retamar, Amelia A.
Roatta, Abela.
Rolandi, Izolda.
Ricardone, Florinda.
Ratti, Lucía.
Sánchez, Edgardo.
Semper, Antonia.
Scala, Carlos.
Schmitd, Elsita.
Seri, Carlos Andrés.
Strugo, Daniel.
Sanguinetti, Zulema.
Seoane, Josefina.
Torrellas, Juan.
Vélez, Chicha.
Vicens, Amalia.
Valsecchi, Oscar.

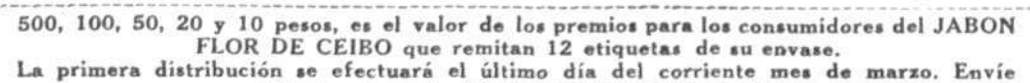
Los niños premiados residentes en la Capital deberán presentarse a retirar sus premios a esta Administración los días 5 y 6 de abril. — A los que residan fuera de la Capital rogamos soliciten sus premios por carta.



Jabón
Flor de Ceibo
SUPERA AL MAS CARO

por la finura de su pasta y su delicado perfume le hace resultar el más distinguido.

0.70 la pastilla


500, 100, 50, 20 y 10 pesos, es el valor de los premios para los consumidores del JABON FLOR DE CEIBO que remitan 12 etiquetas de su envase.
La primera distribución se efectuará el último día del corriente mes de marzo. Envíe sus 12 etiquetas a la fábrica MANZANARES, 3736.



Cigarros
SANTOS CORONA



Los fumadores entendidos juzgan un Cigarro por su calidad y no por su precio.

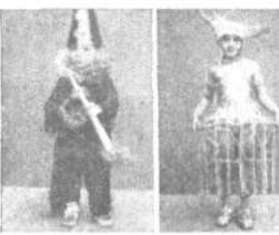
Prueba de ello es que muchos fumadores de cigarros de alto precio han adoptado el SANTOS CORONA, pues éste reúne todas las ventajas de un cigarro excelente.

¿Por qué pagar más de 25 cts. si con el SANTOS CORONA quedará usted plenamente satisfecho?

Schelp & Schelp — Importadores — **Victoria, 1327**

POLVO VASENOL ANTISUDORAL
PARA LOS PIES — **Precio del tarro: $ 1.50**

Nuestros pequeños visitantes



Rubencito Pedotti, Pierrót.

Manuela Casais, bataclana.



Pipí Maccini, Pierrót fantástico.



Julia Ocón Vera, maja.



Jorgelina A. Martínez, locura.



Lucrecia E. Ybertis, tinta roja.

Marina Sutián, Pierrót.



Ramón F. Tedesco, holandés.



María González, fantasía.



Pepito Michelena, Miguelete vasco.



María Rosa Vaccaro, caballero del año 1800.



Elda María Caruso, jockey.

Teresa Fariña, bailarina de Egipto.



Carlos A. Fernández, tonquinés.



Ayda Tuckschenarder, marimoña.



Nélida Beatriz y María Antonia Delgado, Pierróts.





Stas. Bayá y Paschoal, fantasías



Dora María Yannicelli, jazz-band.

Carmen Zaquieres, clavel.



Carmen Alano, zíngara.



Rosalía Mauro, cisne.



María Elena Ferrabusi, reina de las rosas.



Titina Mus, fuego artificial.



Jorge Daje boxeador.



Rosalba Briano, Doña Francisquita.



Ermelinda Lotorte, fantasía.



Pedro Musnadino, reclame.



Carmen Ocaña, fantasía.



Chelomo Bejuya, boxeador.



Anita Baistrochi, estrella.



Juan C. Quesada, Polichinela.



Dante y Adela Lozano, baturro y Arco iris.



Luis O. Grosso, trébol.



Jandor Cardile, Manuel Belgrano.



Santa Romagialli, princesita.



Augusto E. Orduvini, pelotari.

Nuestros pequeños visitantes


Ofelia Nallero, noche.


Edmundo Gasalini, apache.


Delicia Zrappo, candombero.


Ofelia Gualini, bataclana.


Carmen Rimoldi, dama.


Herminia Alvarez, bailarina.

María Cangaro, odalisca.


Angelina Martínez, girasol.


Francisco Rubo, guerrero.


Inés y Estela Herrera Nájera, noche y bailarina.


Angélica Ferreira, mejicana.


Sara Sapoli, bataclana.

Mabel Roldán, gondolero.


Delia Cedrón, girasol.

Isabel Rubio, girasol.


Enrique Dawinson, billiken.

Fernando Semmelkack, paje.


Zulema Box, Doña Francisquita.


Manuel Fernández, torero.


Alberto Estévez, Pierrót.


Adolfo Rodríguez, comandante del Plus Ultra.


Pilar Mollinero, casita.

Anita Gutiérrez, Directorio.

Haydée Colombini, bailarina.

Carlos Vaccia, Pierrót.


Anita Manso, nieve.


Ada Grasso, Cupido.


Julia Rossé, aroma.


María Bua, sombrerera.


Hermelinda Bustica, mariposa.


Oliva S. Ferraro, cesto.


Irma Dehelis, bailarina.


Celio Yacid, apache.


Jorge Silva, payaso.


Haydée Donelli, quintera.


Casimiro Pérez, comandante Franco.


Magdalena Paganini, bailarina.

Nuestros pequeños visitantes


Antonio y María Cazordas, ciesnes.


Rosa y Angela Piccinini, fantasía y turca.


Raúl Molinari y Andrés Occiusi, negros.


Estela, Roberto y Armando Scarano, sultana y Pierróts.


Zulema Uriz y Cristina Valenti, odaliscas.


Aída y María Sesana, bailarinas.


Emilio y Alejandro Tomasinelli, Pierróts.


Idolinda y Domingo Semisa, turcos.


Celia y Oscar Fernández, Pierrót y dama de coraza.


Irma y Jorge Melo, mariposa y payaso.


Josefa Rodríguez y Luis García, baturro y bailarina.


Jesús y Nélida Ruibal, Pierrót y dama.


Pedro y Rosario Millán, cigarrillos.


Isabel y José Ballina, sultana y baturro.


Dora y Olga Arias, bailarinas.


Alberto Tingliano y Sarita Garbarino, Cupido y dama.



Haydée y Josefina Rodríguez, mirasoles.


Ana y Tomás Cristiano, fado.


René Gallardo y Elsa Calónico, fantasías.


José y María Curia, suavo y mariposa.


Esther y Adolfo Villa, doctor y fantasía.


América y Nélida Marchesi, Ppe. de Gales y reina.


Celia Vázquez y Adela Gorzi, pomonas.


Clotilde y Carlos Buiaschi, bufón y baturro.


Eulalia y María Bello, bailarinas.


Magdalena y Eulogio Juan, moda y murciélago.


Adela Soda y Mariano Loedel, dama antigua y Pierrót.


Nicolás Orlando Lioi, cisne.


Zulema Della Mónica, pimiento.


Lucía Alvarez y Adolfo Gómez, sultana y payaso.


Elena y Francisco López, dama y Pierrót.

Nuestros pequeños visitantes


Carlos A. Carioni, Cupido.


Lidya Franceschini y Aurora Marchesoni, bataclana y fado.


Delia y Juan C. Calloni, bataclana y Pierrót.


Lola Vázquez y Julia García, fantasía.


Elida Campelo y Anita Falsi, fantasía.


Nelly E. López, pescadora.


Angel Echegoyen, Cupido.


Héctor Almada, Cupido.


Celia Guido, bufón.


Amelia A. Pose, midinette.


Elsa Villanueva, dama antigua.


Irma Jacomo, bataclana.


Nélida Cairo Marcora, dama antigua.


María L. Gravina, bailarina


Fernando Torrente, boxeador.


Consuelo R. Hernando, mascota.



Nélida Villa, "Plus Ultra".


Julia y Marcelo Aguire, Luis XV.


Nelly Julia Castronuovo, dama antigua.

Carmencita Reboredo Díaz, Doña Francisquita.

Eloísa Rotondi, campanilla.

Adela Yombra, barco a vela.


Aurora y Faustino Saiz, fantasía y bicho canasto.


María y Miguel Aceto, fantasía y payaso.


Elsa Yoas, baturro.


Héctor Foppiani, príncipe.


Eva y Miguelito Trujelito, árabes.


Matilde y Carlos Hinckelmann, gallegos.


Izabelita Rodríguez, caprichosa.


María y Magdalena Basualdo, piratas.


Elisa Alvarez, bailarina.


Rubén Miguel Arias, Pierrót.


P., M. y C. Elijvicht, reina persa, dama antigua y futurista.


Emilio Hermida y Mercedes Linares, jockey y paraguas.

UN HÉROE SENTIMENTAL.



FUERA caía una lluvia fina y penetrante que tras de envolver las cosas en un velo de agua, desflecábase a la luz de los focos eléctricos. Levy tomó una calle obscura y echó a vagar por ella. Cerca de una hora anduvo rondando la misma quinta bajo los árboles de la acera. Después la lluvia se hizo más espesa y tomó otra calle, perseguido siempre por los mismos pensamientos de amor y de pobreza. La reciente escena en casa de los Feilberg le había deshecho en un cuarto de hora sus ilusiones de seis años. Mil recuerdos bullían en su memoria. Todos referentes a ella. La falta de amigos, y el olvido de los de la infancia que habían quedado tan lejos, lo ligaban casi exclusivamente a Berta. Ahora lo comprendía bien. Su pérdida le significaba por lo mismo un derrumbe; no sólo el del castillo de su soñada felicidad, sino también el otro, levantado con recuerdos comunes que ahora debían olvidar para seguir viviendo.

¡Olvidar! Eran demasiado recientes sus recuerdos para dejarlos atrás. Bien presente tenía en su memoria el día que la conoció, el interés que ella y sus padres se tomaron por él; las primeras lecciones de castellano, y la simpatía inicial así nacida que, poco a poco, fué transformándose en amor. Después, los primeros besos, las últimas lágrimas, y el asombro, nunca olvidado, de que se pudiera ser tan feliz. En fin, todo aquello que lo había alentado durante cerca de seis años y que ahora resumíase en una sola palabra: ella. Es decir, Berta, que en su cariño, primero, y en su amor, después, fué para él la amiga, la hermana y la novia del Cantar de los Cantares. Bajo la lluvia que seguía cayendo otra vez fina y penetrante hasta dar la impresión de lo interminable, Levy recordó algunos versículos que aun sabía en la remota lengua de sus abuelos:

Toda tú eres hermosa, amiga mía,
y en ti no hay mancha.

Huerto cerrado eres, hermana mía,
novia mía.
Fuente cerrada. Fuente sellada.

El recuerdo de estas regias palabras en su idioma primitivo, transportólo a Levy a su Alejandría natal. Como una sombra vió la figura del maestro que se los había enseñado una víspera de pascua, cuando él era aún "ben iujid" y, sentado entre cojines, las noches de "Seder", creíase el único hijo del Rey...

Claramente recordó la graciosa melopea que al imprimirle un sentimiento religioso a la letra habíasela grabado para siempre en el corazón.

"¿Pero fuí yo en realidad aquel chiquillo pálido que fiero de orgullo entonó esos versículos?"

Levy se hizo esta pregunta con verdadera angustia. ¡Qué lejos estaba todo aquello! ¡Qué distinta la realidad! ¡Si hasta el mismo sentido de las palabras había variado para él! Y en su desesperación volvió a repetirse, como un lamento:

Huerto cerrado eres, hermana mía,
novia mía.
Fuente cerrada. Fuente sellada.

¡Qué desconsuelo! ¡Cuánta desilusión! ¿Dónde estaba el regocijo que en otra época le traían estas mismas palabras? Ahora eran voces escépticas de un sentido nuevo y negativo. Sólo la melopea era la misma:

Fuente cerrada. Fuente sellada.

En tanto, la lluvia seguía cayendo fina y penetrante. El viento era cada vez más recio. Levy, abstraído en sus sentimientos, esos sentimientos que tenían la edad del libro que los había exprimido por vez primera, siguió sin hacer caso de la lluvia ni del viento.

Al fin se detuvo rendido frente a una estación de ferrocarril. Una vuelta de calleja lo puso allí inesperadamente. Levy se dió cuenta entonces que no había hecho otra cosa que rondar tres o cuatro manzanas: una absurda jugada de ajedrez con reyes bíblicos que eran vencidos por sus peones...

La estación estaba a esa hora casi desierta. Levy subió al andén y se dejó caer en un banco de la destartalada plataforma. Frente a él una mujer dormitaba arrinconada, con un chiquillo en brazos y otro acostado contra sus rodillas. A la vista de aquel cuadro, Levy se acordó bruscamente de sus hermanitos y su corazón de enamorado se llenó de reproches.

"Soy un egoísta — se dijo.—No hago más que pensar en mi soñada felicidad. Pero ¿qué derecho tengo yo a ser feliz antes de asegurar la felicidad de los míos?"

Estas reflexiones le hicieron olvidar un momento la pérdida de su amor.

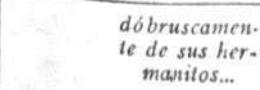
"A ella misma, si de veras la quiero, debo dejarla ser feliz con otro."

Y durante media hora desfilaron por su imaginación mil situaciones distintas; ora se veía feliz con Berta y los suyos en su misma casa; ora aparecían sus cinco hermanitos mal vestidos y llorando porque él se había tenido que ir con ella lejos...

Y entre esos dos extremos, qué de cosas absurdas, locas, imposibles. Mas, ¿cómo detallar los acuerdos y desacuerdos que vió Levy, alucinado, desde el duro banco de su estación ferroviaria? Cuando, una hora más tarde, llegó a su casa, eran las once. Todos dormían ya, menos el padre. Sentado a la mesa, junto a los viejos candelabros de plata, único adorno de aquel cuarto que era a la vez vestíbulo, sala y comedor, el viejo leía un grueso librote de bordes raídos. Al entrar el hijo, no levantó siquiera un centímetro los hombros del texto.



A la vista de aquel cuadro, Levy se acor-


dó bruscamente de sus hermanitos...

— Buen sábado, padre.

— Buen año nos dé Dios, hijo.

Y con voz más ronca:

— ¿Vienes de casa de Feilberg? ¡Qué lluviecita!

La voz del viejo parecía salir de su barba doblada sobre las grandes páginas del infolio.

Levy no le contestó la pregunta acerca de donde venía. Acostumbraba siempre a callar en vez de mentirle. Pero reb Abraham tomó a bien su silencio. No concebía que un hijo suyo pudiera pasar fuera de una casa judía la víspera del sábado. Lo de quedarse sin comer no se le ocurría siquiera. Era bastante para él admitir la deserción de la mesa familiar. Pero "la lluviecita" se la justificaba en gran parte. Además, si se había quedado, como tantas veces, con los Feilberg, no importaba. ¿No eran, acaso, todos los judíos hermanos?

— ¿Cómo está don Elías?

— Bien, papá. ¿No lo viste en la sinagoga?

— No, no fué hoy. Los negocios, sin duda... ¿No te dijo nada para mí?

El muchacho comprendió que corría peligro de descubrirse y cortó bruscamente el diálogo:

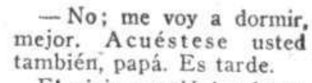
— Es tarde, papá. Váyase a dormir.

El viejo, que hasta entonces no había levantado la cabeza del libro, se irguió, acomodándose el solideo. Y al ver al mojadura del hijo, insistió:

— Pero, ¿de dónde vienes tan mojado?

— Afuera llueve, papá.

— Bueno, acércate a la cocina, hijo. Está caliente con el "chulent". Aprovecha.


— No; me voy a dormir, mejor. Acuéstese usted también, papá. Es tarde.

El viejo movió los hombros resignadamente y se dirigió a su alcoba.

Levy atravesó el cuarto de sus hermanitos, que dormían abrazados; las tres mujercitas en una cama y los dos varones en la otra. Los pudo ver bien porque los chicos se habían dormido antes de que las velas se consumieran. Ya estaban acostumbrados a no apagarlas los viernes por la noche, como era de rigor en la casa. Levy los contempló enternecido. ¡Pobrecitos, tan inocentes! Y se metió en su cuarto que estaba a obscuras. Pero no pudo dormirse. De nuevo volvieron a inquietarlo los pensamientos de la estación a la vista de aquellos chicos desabrigados. Después, otra vez Berta y los suyos.

..."Sí, los Feilberg tienen razón en oponerse. Debo pensar y durante muchos años todavía en los míos. Ellos han calculado esto y no quieren que Berta sea de los míos. Tienen razón"...

Y en seguida:

"Pero Berta, como yo, no será feliz con nadie. Nos queremos demasiado. Siento que soy capaz de hacerla más dichosa con mi pobreza que otro con sus automóviles."

Así durante tres largas horas para volver desesperado a lo mismo: "¿Qué derecho tengo yo a ser dichoso antes que los de casa? Cierto que ellos lo serían viéndome feliz a mí. Pero es necesario mucho dinero. Hay que educar a las chicas, y asegurarles un porvenir más cierto que el mío a los muchachos. Ellos no deben sufrir como yo he sufrido. Y los viejos merecen, al fin, días más tranquilos. Sí, yo debo proporcionarles todo eso. De seguro me será más fácil hacerlos felices a ellos. Por lo demás, yo también lo seré viéndolos felices por obra mía."

Estas reflexiones lo recompensaron a Levy de la pérdida de su amor y del fracaso de sus ilusiones.

"Después de todo — se dijo sin poder dormirse — papá tiene razón: No es el amor el que iguala a los hombres sino el dinero. Dinero. ¡La pura verdad! En adelante me dedicaré a ganar mucho dinero. No para conquistar a los padres de Berta, sino para que su falta no llegue a ser un obstáculo a mis hermanitos. Nada más..."

Y ya de madrugada se acordó de unos versos que le oyó decir a un amigo médico que él estaba seguro llegaría a ser un gran poeta:

Dormid tranquilos, hermanitos míos;
dormid tranquilos, padres algo viejos;
porque el hijo mayor vela en su cuarto,
sobre la casa y el silencio vuestro.

Hay que educar a los hermanos chicos,
y aseguraros días bien serenos
para la ancianidad. ¡Oh, padre y madre,
dormid tranquilos, que yo estoy despierto!

¡Qué bien lo resumían estas dos estrofas! Judío al fin, vale decir intelectual innato, Levy se consoló con la exacta expresión de sus sentimientos. Ya de día, durmióse con la inquietud de un héroe. Como era sábado, nadie lo despertó hasta muy tarde.

SAMUEL GLUSBERG

DIBUJO DE A. RECHAIN

Nuestros amiguitos de provincias



Francisco Ciarmender, jockey. — Rosario.

María E. Orechia, fantasía. — Rosario.



Oscar Pizano, pelotari. — Rosario.

Amanda B. Harpes, pollito. — Rosario.



Italia Layudiche, amapola. — Rosario.



Hortensia Jafar, reina de Oriente. — Rosario.



Margarita Bianchi Montiel, crisantemo. — Rosario.



Enrique E. D. Cesari. — Rosario.



Niña de Labolita, dama antigua. — L. de Zamora.



Billy Portalis, cow boy.—M. del Plata.



Ciro Sugasti, cow boy.—M. del Plata.



María I. Mauriño, mariposa.



Juan C. y Arturo V. Videla, payasos.



Angel, Horacio, Aníbal y Amelia Di Tata, Pierrot, fantasía y bailarina. — General Urquiza.



Haydée Nelly, Elida Olivón y Nélida Alba, fantasía. — Gral. Villegas.



Sara R. Guinaldo, bailarina. — G. Villegas.



Dominga A. Giosa, canario. — Rosario



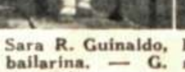
María M. Cuenca, — San Pedro.



Hermelinda Alegre. — S. Pedro.



Ana M. Márquez y Antonio Alvarez.



Roberto y Vicente Spinuzza, Pierróts. — Vedia.



Enec y Olga Ausilli. — Gral. Villegas.



Héctor J. Semino, doctor. — G. Villegas.

D. Capato. — G. Villegas.



Gilda Antonele, gitana. — Gral. Villegas.



Nidia Alba. — G. Villegas.



Rosa Hagam, gitana. — Gral. Villegas.